





**COLOMBIA:**  
**Política, encanto, amor y odio**

**Autor**

Guillermo Rojas Quiceno

2013



È  
Colección Léeme

## **Léeme**

Fundación Naturaleza, Planeta y Vida

Instituto Internacional del Saber

Primera edición: octubre 2012

Segunda edición: noviembre 2013

España-Colombia

ISBN: 978-1-291-61190-8

## **“Colombia: política, encanto, amor y odio”**

### **Colección Léeme**

Directora:

Eugenia Trigo

Consejo editorial y científico:

Magnolia Aristizábal (Colombia)

Harvey Montoya (Colombia)

Guillermo Rojas (Colombia)

Helena Gil da Costa (Portugal)

José María Pazos (España)

Sergio Toro (Chile)

Ernesto Jacob Keim (Brasil)

Katia Brandão (Brasil)

Anna Feitosa (Portugal)

Diseño, diagramación, impresión y prensa digital: iisaber



Imágenes: Jorge Alberto Restrepo Hernández

*El conocimiento es un bien de la humanidad.*

*Todos los seres humanos deben acceder al saber.*

*Cultivarlo es responsabilidad de todos.*

Se permite la copia, de uno o más artículos completos de esta obra o del conjunto de la edición, en cualquier formato, mecánico o digital, siempre y cuando no se modifique el contenido de los textos, se respete su autoría y esta nota se mantenga.

*A aquellos colombianos que aun  
tienen esperanza en los "líderes"  
de nuestra nación.*



# ÍNDICE

PRÓLOGO (Por Danilo Rojas Quiceno) .....	13
PREÁMBULO .....	15
1. TENSIONES POR LA VIDA. ....	21
“Crisis” y Buen Vivir .....	23
Tensiones y crisis por la vida .....	26
Tensiones y crisis de la naturaleza .....	40
2. TENSIONES SISTÉMICAS .....	47
Tensiones y crisis sistémica .....	49
Tensiones y crisis en las relaciones .....	56
Tensiones y crisis política .....	62
3. EL ESTADO DE UN ESTADO: COLOMBIA .....	77
Nuestra Nación .....	79
¿Sueños o realidades? .....	96
Política y resentimientos .....	109
4. LA SITUACIÓN SOCIAL .....	129
Desigualdad .....	131
Colombia: ¿Un fraude? .....	134
5. BIBLIOGRAFÍA .....	143
EVALUACIONES DEL COMITÉ EDITORIAL .....	151
NOTA SOBRE EL AUTOR .....	153

## CONVENCIONES

<b>Regiones</b>		<b>Informantes claves</b>	
R. P.	Región Pacífica.	Lc.	Líder cristiano.
R. And.	Región Andina.	C.	Comerciante.
R. Amz.	Región Amazónica.	E.	Empresario.
R. C.	Región Caribe.	P.	Político.
R. And.	Región Andina.	Et.	Etnias.
		Lcom.	Líder comunitario.

## ABREVIATURAS, SIGLAS, ACRÓNIMOS Y CONVENCIONES

ACPM	Aceite Combustible Para Motor	<b>CDN</b>	Convención sobre los Derechos del niño
<b>ALADI</b>	Asociación Latino Americana de Integración	<b>CEDAW</b>	Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer
<b>ANIF</b>	Asociación Nacional de Instituciones Financieras	<b>CEDE</b>	Centro de Estudios para el Desarrollo Económico
<b>ART</b>	Artículo	<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>ASCUN</b>	Asociación Colombiana de Universidades	<b>CESU</b>	Consejo Nacional de Educación Superior
<b>BANREP</b>	Banco de la República	<b>COLCIENCIAS</b>	Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación
<b>BDC</b>	barriles diarios calendario	<b>CONPES</b>	Consejo Nacional de Política Económica y Social

<b>BID</b>	Banco Interamericano de Desarrollo	<b>CRES</b>	Comités Regionales de Educación Superior
<b>CADE</b>	Consejo Académico del Doctorado en Educación	<b>CRPD</b>	Convención sobre los Derechos de las personas con discapacidad
<b>CAN</b>	Comunidad Andina	<b>DANE</b>	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
<b>CAOI</b>	Coordinación Andina de Organizaciónes Indígenas	<b>DAS</b>	Departamento Administrativo de Seguridad
<b>CAT</b>	Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes	<b>DIMAR</b>	Dirección General Marítima
<b>DNP</b>	Departamento Nacional de Planeación	<b>ICCPR</b>	Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos
<b>ECOPETROL</b>	Empresa Colombiana de Petróleos S.A	<b>ICESCR</b>	Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales
<b>FAO</b>	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación	<b>ICETEX</b>	Instituto Colombiano de Crédito y Estudios Técnicos en el Exterior

<b>FCM</b>	Federación Colombiana de Municipios	<b>ICFES</b>	Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior
<b>FLACSO</b>	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales	<b>IGAC</b>	Instituto Geográfico Agustín Codazzi
<b>FMI</b>	Fondo Monetario Internacional	<b>INGEOMINAS</b>	Instituto Colombiano de Geología y Minería
<b>ICBF</b>	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	<b>INS</b>	Instituto Nacional de Salud
<b>INVIAS</b>	Instituto Nacional de Vías	<b>OMC</b>	Organización Mundial de Comercio
<b>IPC</b>	Índice de Precios al Consumidor	<b>ONU</b>	Organización de las Naciones Unidas
<b>IPG</b>	Índice de Progreso Genuino	<b>PIB</b>	Producto Interno Bruto
<b>IPSE</b>	Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas	<b>PNB</b>	Producto Nacional Bruto
<b>IRCA</b>	Índice de Riesgo de la Calidad de Agua	<b>PNG</b>	Presupuesto General de la Nación
<b>MEN</b>	Ministerio de Educación Nacional	<b>PNN</b>	Parques Nacionales Naturales
<b>MERCOSUR</b>	Mercado Común del Sur	<b>PPA</b>	Paridad del Poder Adquisitivo

<b>MIN</b>	Ministerio	<b>PREAL</b>	Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe
<b>OCDE</b>	Organización para la Cooperación y el Desarrollo	<b>PROEXPORT</b>	Promoción del Turismo Inversión y Exportaciones
<b>OEA</b>	Organización de los Estados Americanos	<b>RAE</b>	Real Academia Española
<b>OEI</b>	Organización de Estados Iberoamericanos	<b>SENA</b>	Servicio Nacional de Aprendizaje
<b>OIE</b>	Oficina Internacional de Educación	<b>SINAP</b>	Sistema Nacional de Áreas Protegidas
<b>OIT</b>	Organización Internacional del Trabajo	<b>TLC</b>	Tratado de Libre Comercio
<b>SISBEN</b>	Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales	<b>UNASUR</b>	Unión de Naciones Suramericanas
<b>TIC</b>	Tecnologías de la Información y las Comunicaciones	<b>UNESCO</b>	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
<b>UPME</b>	Unidad de Planeación Minero Energética		



## PRÓLOGO

Desde el momento en el cual Guillermo emprendió la investigación acerca del Buen Vivir en Colombia, me dije, ¿por qué quiere pensar en un nuevo modelo de desarrollo para nuestro país si esta nación es un paraíso? Poco a poco en estos cinco años comprendí que la forma más fácil de ver la realidad es a través de nuestra experiencia; sin embargo, la condición de vida que llevamos puede constituirse en un obstáculo a esa realidad. Fue entonces la manera de recapacitar respecto al error al que nos conduce el medio social, fue a través de la investigación, que pude tomar una postura neutral en la lectura, liberando mi mente de creencias.

La realidad a la que nos lleva esta investigación es otra, dolorosa sí, mas basada en una fuente seria y estructurada desde el aspecto social, político, económico y educación, pero ante todo humana. Se trata de la radiografía de cada región de nuestro país, no solo vista con los ojos del autor sino soportada en conversatorios de grupos focales conocedores de la realidad nacional y valiosas fuentes teóricas.

El desarrollo logrado en la investigación da cuenta de la inmersión en la utopía pensada desde un doctorado. Es como si se tratara de un sueño partir de un país con una gran crisis civilizatoria, que involucra lo humano, la sociedad, la escuela y la familia. Se trata también de un aporte académico que nos permite entender realidades con múltiples perspectivas para fundamentar hipótesis y conceptualizar interpretaciones sociales.

Bajo esta situación puedo afirmar que el mundo está en permanente evolución, por lo que me pregunto: ¿Porqué los gobernantes y la población en general van camino a la autodestrucción? Existe un precepto y es destruir el planeta a cambio de mejores recursos económicos, todo ello basado en la explotación de los recursos naturales.

Tampoco dudo de las palabras de Guillermo cuando manifiesta que las ciudades están llenas de amor, odio y resentimiento, más aún cuando los miedos son cada vez mayores y la sociedad se debate en la gran encrucijada de construir el futuro.

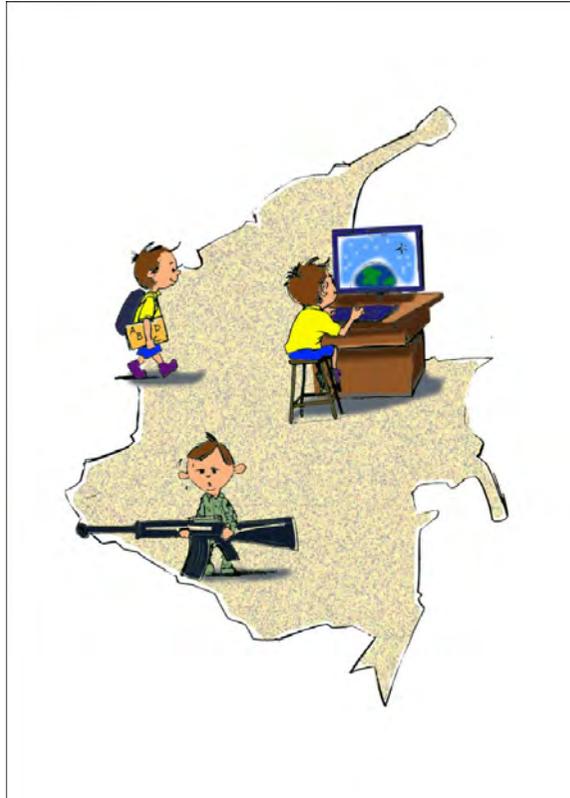
La cosmovisión de nuestra nación se ha determinado por los designios de sólo algunos hombres, quienes en su perspectiva egoísta han continuado con programas inviables que otros al tiempo consideraron estructurales, todo ello en procura de recorrer el camino del "progreso", "desarrollo" y "crecimiento". En otras palabras, administradores de la nación que en absoluto han tenido presente al ser humano y a la naturaleza en su contexto general. El resultado de esta tarea nos lleva a pensar en seres generadores de pobreza, miseria, odios, rencores y resentimientos. No cabe duda, que esa inmensa clase política, en la puja por el poder, convierten en próceres y mártires a aquellos que han acibillados en la ambición por mantener consigo ese poder.

El ejemplo se encuentra a través del tiempo, pues son doscientos o más años de violencia política, con una generación creciente de nuevos males, lo cual lleva a que algunos investigadores repitan en decir que Colombia es una nación joven con tan sólo dos siglos de historia. Son años y años de gobiernos en manos de unas pocas familias y la conscientización de la crisis no se logra resolver con la educación.

Por último, siento placer al ver cómo el autor nos lleva a pensar y re-pensar a Colombia, comprendiendo el índice de felicidad y el buen vivir, partiendo de realidades objetivas y subjetivas para lograr con ello la conscientización que conduce a una postura crítica frente a las necesidades de cambios sociales, económicos, políticos y educativos.

**Economista Danilo Rojas Quiceno**

## 1. PREÁMBULO



*"Es necesario una economía que tenga como objeto el hombre y la vida social".*

Darío Botero Uribe,  
(Si la naturaleza es sabia, el hombre no lo es, 2005).

## Preámbulo

He tratado a lo largo de los años de conocer las realidades de mi país, he recorrido diversas regiones y compartido con investigadores, académicos, políticos, presos, vendedores ambulantes, conductores de taxis, médicos, ingenieros, periodistas, profesionales y mendigos. Hasta hace muy poco tiempo tenía una visión del país acoplada a mi estilo de vida, debí sacar de mi mente aquellas creencias para afrontar realidades, pero no, me niego a creerlo.

Cuando realizaba lecturas de William Ospina, Fernando Vallejo, periódico Le Monde y otros investigadores, me decía: “no puede ser tan cruda la realidad, el país debe tener salida social a través de la educación”, esta creencia fue otro gran error de partida en mi investigación.

Visité la Región Caribe, Región Pacífica, la Orinoquía, la Amazonía y la Región Andina; me debatí en conversatorios, visité minas, campos de exploración petrolera, administraciones públicas y centros de muchas ciudades y hasta cárceles. Mi sorpresa fue mayor al interpretar la enorme pasividad de los colombianos y la dificultad de reacción.

Me sentí cercado por un gran problema social y una enorme crisis civilizatoria, hemos pasado siglos en medio de la violencia, una verdadera guerra política que ha sido el ejemplo a través de las décadas, hambre, odio y resentimiento. Me sigo cuestionando qué he hecho por mi país para evitar que el poder político le niegue a la población menos favorecida el derecho a la educación.

Pensar el Buen Vivir y el Índice de felicidad para los colombianos, es una tarea de todos, no podemos prolongar más la revolución social e ideológica, es el momento para asumir posturas en la reconstrucción y re-pensar nuestra nación.

La investigación tiene su complejidad y mi esfuerzo está dirigido a dar miradas objetivas en el campo social, económico, político, familiar y educativo, interpretar la realidad bajo la perspectiva de cónsules, embajadores, políticos, etnias, indígenas, funcionarios de entes internacionales, funcionarios públicos, empresarios, investigadores y la población en general.

Fue así como construí y recopile la información que he querido compartir sin polarizaciones ni fanatismo.

Hablar de las cosas maravillosas de Colombia, también nos permite una mirada al aspecto geográfico, así como a lo humano y social. Es increíble y extraordinario observar el regionalismo y nacionalismo de cada uno de los colombianos y la forma de entender y disfrutar cada espacio de la nación.

El país se encuentra geográficamente en uno de los mejores sitios del mundo, ubicación que lo provee de un clima tropical donde a pocos minutos se presentan cambios climáticos óptimos para una buena salud. En cada paraje y camino los paisajes son sorprendentes, la fauna es inmensamente rica y la flora impactante.

La riqueza hídrica ubica a Colombia como uno de los países con mayores recursos hídricos del planeta, resaltando los grandes nevados y montañas que los rodean, estas particularidades al tiempo embellecen cada lugar con su colorido. Pasear por Colombia es un ejercicio fácil y simple que le provoca al ciudadano en general armonía y felicidad, es sentir y vivir la maravillosa brisa y numerosas precipitaciones propias de tan variados climas. Los bosques, selva, llanura, montañas, lagos naturales, mares, ríos, playas, zona rural, hacen parte de las cosas que invitan a vivir en Colombia.

En cuanto a la comunidad campesina, es trabajadora, laboriosa, son personas que quieren compartir lo que producen, su humildad los caracteriza y la entrega al cuidado del campo y las fincas. El campesino aprendió por naturaleza a ser bueno.

En términos generales, la población de Colombia tiene grandes virtudes, entre ellas la unión familiar que permite una vida más llevadera pese a las vicisitudes que a diario se nos presentan. Lo anterior viene a significar que es la familia el entorno de iniciación afectiva por eso son tan importantes cada uno de sus miembros y se les debe dar la debida prioridad al papá, la mamá, los hermanos, abuelos, tíos, primos.

En las relaciones interpersonales el colombiano es sencillo y humilde, tiene gran capacidad de expresar y se deja sorprender por pequeños detalles, de allí que la mayoría de las personas

incluye la diversión, fiestas, actividades sociales y familiares dentro de su agenda. En el aspecto laboral, la situación económica lleva al colombiano a trabajar en actividades de informalidad, o el mal llamado “rebusque”. Esto lo hace “libre” y con capacidad de desplazamiento; aunque no posee seguridad social, ni puede descansar porque dicha informalidad lo obliga a trabajar diariamente por su sustento y el de su familia.

En Colombia, cada municipio, corregimiento, pueblo, caserío tienen sus fiestas. La televisión, por su parte, juega el papel de entretenedor de las familias enfocándose más a aspectos que involucran al televidente en torno a la importancia de la eliminación de un personaje en un programa determinado que a una catástrofe natural; a un partido de fútbol que a un problema social. Se podría incluso pensar que el colombiano en su cosmovisión es soñador, está saturado de su realidad y necesita distracción convirtiéndose así en un ser pasivo que como tal acepta las reglas de un modelo político.

Para quienes vienen con deseos de conocer nuestro país, pueden observar mil encantos y pasar días de ensueños, descubrir cosas nuevas, disfrutar con gente agradable, de una población con diversos rasgos pero ante todo amable, un país con numerosos sitios turísticos por visitar. Mientras que el colombiano que vive en el extranjero, es aquel que extraña su terruño, la alegría y la afectividad de su gente, añora su comida, sus fiestas y salidas con sus seres queridos; por eso realiza su oficio pensando en retornar a su país de origen con mucho anhelo o por lo menos regresar una temporada en busca del calor humano de su gente; tal y como lo manifiesta un colombiano que vive en el extranjero: “*fuera de Colombia se recupera la identidad*” (RC - C), vuelve el amor y sentimiento por lo propio. El colombiano es amigable, servicial y acomedido, quiere participar de cuanto cosa resulte disfrutándolo. Parece ser la pasión por lo nuestro, aunque no debemos desconocer que poco se aprecia lo que se tiene hasta que se pierde.

Es así que vienen muchas preguntas respecto a Colombia, y encontré la necesidad de visitar las regiones para estructurar conversatorios alrededor de ejes temáticos. Me aprovisioné de

## Preámbulo

información de los ministerios, corporaciones regionales, secretarías de educación, documentales de canales de televisión regional y alcaldías municipales, es así como construí realidades que me enfrentaron con mis creencias.

## 1. TENSIONES POR LA VIDA



*“Sin embargo, todos sentimos que estamos frente a una grave conmoción, y que una gran depresión nos amenaza, como una sorpresa desagradable en un mundo lleno de promesas. Y todos sospechamos, en cierta manera, que algo muy profundo en nuestro estilo de vida y en nuestro modo de pensar está, confusamente cambiando”.*

Jacques Attali, ¿Y después de la crisis qué...?  
(2009, p. 11)

## Tensiones por la Vida

## **“Crisis” y Buen Vivir**

Si bien las crisis son manifestaciones de cambios provocadas por situaciones sociales, geopolíticas de la naturaleza y del capitalismo entre otras, parece percibirse en la actualidad un panorama desolador y preocupante. Para Renán Vega (2009) se trata de una verdadera encrucijada histórica que puede catalogarse como una auténtica crisis civilizatoria, adicionando a ésta la crisis ecológica, climática, energética y alimentaria.

En el campo del Buen Vivir y el deseo de buscar la felicidad, el ser humano quiere un reencuentro en la vida recontextualizando su forma de relacionarse con la humanidad y la tierra, pero encuentra en medio de esto una gran sombra que opaca cualquier deseo por hacerlo. Se choca con una crisis sistémica y civilizatoria, conflicto que parece llevar al ser humano al abismo, pues hablamos de una crisis nacional acaecida por la ausencia de valores y el anhelo de poder; peligro que cada vez más se asemeja a la crisis mundial; donde lo que se percibe es la realidad histórica que clama por cambios, cambios que se deben generar a partir del pensamiento humano crítico.

Nuestra nación enfrenta una guerra preventiva disfrazada de protección nacional. Colombia es un campo de parada militar internacional que involucra a la población en una crisis que no es de su competencia, la incluye en una guerra que no le corresponde, pero que de alguna forma la pone en una crisis sistémica porque esa crisis nacional lo es también social, en tanto constituye: crisis de valores, crisis por la vida, crisis de pareja, crisis gubernamental, crisis de liderazgo, crisis económica y crisis ecológica. Este es un reflejo aparentemente de gobiernos que a través del tiempo buscan modelos de desarrollo que se acoplen a la población, a la región y al Estado; llegando momentos en que ese acople los conduce a la necesidad de cambios, pero son tan fuertes estos que se tipifican como una crisis.

Hoy en el mundo se habla de una crisis general, circunstancia que afecta no sólo la economía, sino el planeta

mismo, pues los valores éticos y morales están debilitados. Crisis social y crisis de la naturaleza, entonces, en la cual pareciera que los seres humanos que habitamos el planeta nos hubiésemos proyectado más humanos, para encender las alarmas en el camino de la comprensión que la tierra y la naturaleza requieren en cuanto son el *hábitat* que el ser humano debe querer y cuidar. Para Boff (2003) estos son caminos de conscientización del ser con la naturaleza, del ser con ser mismo para aceptar una convivencia social y no un capitalismo voraz que conduzca a la explotación de la tierra y de los hombres. Lo describe la consciencia ecológica de Morín (2008), cuando afirma que la consciencia de que el entorno es un ecosistema, esto es, una totalidad viva auto-organizada en si misma (espontánea), se trata de un sistema eco-organizativo-desorganizativo de naturaleza caótica. Ésta no es espontánea es producto de esa dinámica caótica conforme Keim, Capra y Gutiérrez. De allí la consciencia dependiente de nuestra independencia, es decir, de la relación fundamental con el ecosistema, que nos lleva a rechazar nuestra visión del mundo objeto para transformarla a través de ideas productivas que alteran el contexto civilizatorio o humano que nos cerca.

También es cierto que a través de los años el ser humano ha tomado actitudes desmedidas en la relación con la tierra. Para Morín (2008) el problema de dominar el planeta carece de sentido, es el sentido de individualismo, de ganancia acumulativa propia de la sociedad dividida en clases y territorios con fronteras. La tierra no nos pertenece, somos nosotros quienes le pertenecemos. Esa dominación más parece una actitud desmedida de poderes, emprendida con el fin de demostrar fortaleza económica, pues los gobiernos en la última década han querido presumir su grandeza a través de logros económicos y el incremento de su producto interno bruto bajo la variable llamada “recursos naturales”. Otra condición ineludible de la crisis sistémica mundial es la guerra, una guerra preventiva y una guerra activa de gobernantes ansiosos de poder; guerras que ponen fuera de contexto al ser humano y a la tierra (Popper, 1996). Cabría enfatizar que, el Estado para que pueda cumplir su

función, debe tener más poder que cualquier ciudadano privado o cualquier corporación pública, y aunque podamos crear instituciones en las que se reduzca al mínimo el peligro del mal uso de esos poderes, nunca podremos eliminar completamente la amenaza de destrucción. Es lógico pensar que aquellos gobernantes de países que han denominado potencias, su interés no contempla un Buen Vivir; por el contrario, su aptitud es demostrar el poder bélico, económico y su posición rígida frente a los países en vía de desarrollo. Para Botero (2002b) ese cambio parece ser una actitud de algunos gobernantes, pero no de otros electores. Y es precisamente en estas ausencias o vacíos donde la crisis se convierte en una crisis sistémica; “*es el proceso de un país nuevo*” (RP - P). Por esto la alternativa no debe estar presa a gobiernos como propuestas planteadas y en la consciencia del pueblo se debe promover cultura vigorosa.

No podemos afirmar que los Estados o naciones en cabeza de sus gobernantes generan crisis. No, en la última década los seres humanos o algunos destacados investigadores han logrado que entendamos que esa crisis sistema es el producto de nuestra actitud y, por supuesto, con el lastre de la omisión histórica. Estos investigadores sociales han demostrado que cuando se trata de mantener el poder a los gobernantes no les ha importado hacer de un país un Estado ilegal con tal de mantener su posición mundial. La publicación *Global Europe Anticipation Bulletin* (LEAP/E2020., 2008), refiriéndose a la crisis económica, sostiene que “*La crisis sistémica global es el punto de inicio del desacoplamiento entre la economía estadounidense y el resto del planeta*”. Al respecto recordemos que la crisis no es sólo económica, según Boff (2002) somos una sociedad insensata porque en las últimas generaciones se ha construido el principio de la autodestrucción. Parece tratarse de un proceso de autodestrucción contra el proyecto planetario humano, debido al interés por causar depresión global que es mayor al interés humano del cuidado y bienestar. Hoy, gracias a esa crisis, nos estamos dando cuenta de lo que estamos viviendo, y por ello, (R And – Lc) menciona, “*bienvenida la crisis*”.

En la crisis sistémica se escuchan escritores que anuncian el primer año de una era ecológica, basada en la relación ética y eco-espiritual del Buen Vivir. También se percibe ansiosamente una ciencia que invita a re-contextualizar el concepto de ciencia, pero desde la naturaleza y la tierra (Bohm & Peat, 1987). Ese espíritu se está extendiendo ahora más allá de la ciencia, no sólo a la tecnología sino a nuestra visión general de la vida como un todo. Se observa como la ciencia proporciona medios para la concientización del ser y la vida como elemento primario y esencial.

En medio de esta crisis sistémica está en juego la libertad de los seres humanos, en tanto habitamos un planeta con unas características particulares y son las amenazas permanentes sobre la vida, provocadas por las potencias en busca de poder. Los Estados dominantes fortalecen su poder por medio de armas para controlar Estados débiles o gobernantes débiles – vendidos que permiten la intervención extranjera. Son gobernantes endebles con intereses particulares, para así incrementar sus proyectos personales; al respecto (RC – P) dice, *“existen favorablemente para los países obtener provecho”*.

### **Tensiones y crisis por la vida**

La crisis de valores parece ser un fenómeno que sobresale en medio de una crisis sistémica y de la humanidad. Hoy las sociedades y los seres humanos inmersos en un sistema naufragan en la crisis de valores. Para Estévez (2010), el individualismo, el consumo, la inversión extranjera, la dependencia, fugas de capitales, el monocultivo, el desplazamiento de campesinos a la ciudad y el incremento de miseria, son algunos factores que aumentan la crisis de valores. Así, los seres humanos, sumergidos en el sistema, cambian de sentido como un péndulo en medio de las crisis, del desarrollo, la globalización y el mercado. La crisis de valores ha sido vista en el sistema capitalista actual como una acción con poca relevancia, dado que el poder en todo su contexto ha soportado

su estructura en la fuerza del capital desplazando lo social, lo humano y la vida frente al poder.

La crisis estructural del capitalismo parece el momento final del sistema, la manera de dar un paso a otro sistema en el proceso de transformación. Wallerstein (2007) expresa que se trata de tres áreas en el sistema capitalista, por tanto tres situaciones a analizar como son: la economía (mercado), la política de los estados y la cultura (ideologías). En este proceso de crisis es necesaria una mirada seria al concepto de progreso desde la economía, el cual deriva del “capitalismo”. Pero mucho más fino debe ser observar el comportamiento general del capitalismo, que interpretado por Wallerstein (2007), tiene que ver ahora con el hecho de que la tasa de ganancia comienza globalmente a disminuir y el empleo es más incierto.

Desde esta perspectiva, las naciones con fortalezas tratan de evitar o al menos reducir la regresión mundial y cada Estado busca superarla, pero al hacerlo, según Wallerstein (2007), estos países tratan de exportar sus propios males hacia otras naciones con el único fin de mantener su soberanía; para (RC – L com E), *“el TLC es uno de ellos y ha sido aprobado con los Estados Unidos donde este país solo pretende fortalecer su economía debilitada, basada en países débiles”*. Con esta crisis, entonces, viene un incremento en las tasas de desempleo y el incremento de la deuda pone a las naciones en situación de alerta y de turbulencia en la economía globalizada, por eso las luchas políticas se han transformado.

De tal suerte, todos aquellos países que se resistan al yugo destructor de la globalización o mundialización, se les amenazan con sanciones y castigos (Wallerstein, 2007). Esas sanciones actúan como una fuerte tenaza que no permite respirar y como ejemplo de esto encontramos el Fondo Monetario Internacional (FMI), que no hacen préstamos ni ayudas financieras entre tanto los países no sigan algunos parámetros propios del sistema. Es un mundo de caos, de incertidumbre en medio de una verdadera crisis: la crisis estructural del capitalismo.

Para otros investigadores la paz regional y la guerra a control remoto son amenazas. Esas amenazas de guerra son evidentes en el mundo porque producen numerosas

confrontaciones que parecen no encontrar solución y mucho menos tener sentido; se trata de una amenaza permanente de la vida, amenaza del planeta a la incapacidad de los gobiernos de superar las crisis; para (RP – C) *“es aquello que hemos vivido por años, Rusia y Estados Unidos en amenaza y la lucha por el poder, hoy vemos a Irán, China y otras nuevas potencias en la lucha por el poder”*. Para Laurent Checola y Edouard Pflimlin (2009), *“El laboratorio estadounidense de guerra tecnológica destina cada vez más recursos a los aviones no tripulados”*. Las razones parecen ser económicas, de poder, de dominio, de mercado y a las consecuencias de una guerra “justa” donde la vida y el ser humano son objetos de combate. La industria de la guerra produce hoy un avión que no requiere de piloto “drones”, y que, según los países “desarrollados”, son eficaces y autónomos.

Es esto a lo que las potencias llaman guerra justa como el caso de Irak, que no es otra cosa que una acción bajo la actitud de creer tener la razón por tener el poder, proceder que nos va llevando a la destrucción de la humanidad. Se trata entonces de una industria de la guerra que no ve ni considera importante la vida de los seres humanos, pues su afán está en el deseo de poder y dominio sobre la humanidad y la naturaleza porque el sistema valora el beneficio económico, no su costo ecológico. Hoy los gobernantes y dirigentes políticos industriales tienen puestos sus intereses en los beneficios económicos, el planeta y lo ecológico parece no ser relevante. Es por eso que vemos cómo, por ejemplo, el potasio es extraído de minas, las cuales se encuentran a un kilómetro de profundidad, partiendo de la capa terrestre; el oro necesita grandes excavaciones para su extracción requiriéndose para ello del uso del cianuro y el mercurio que en contacto directo con el agua van a los cauces de los ríos acabando la flora y fauna; ocasiona daños severos, intoxicaciones, lesiones y daños genéticos; el carbón y el petróleo requieren para su explotación de grandes perforaciones, así que las compañías extranjeras invierten sin importar el daño irreparable a la naturaleza y los gobernantes celebran porque hay inversión y “desarrollo”. El modelo económico opaca la visión no sólo del gobernante, sino de

gente del común sin objetividad frente a lo que sucede en la plataforma de un país.

Sin embargo, se generan ciertos espacios de discusión en torno al medio ambiente como el de Copenhague, donde se trató el tema de las emisiones de gases de efecto invernadero, pero según Ignacio Ramonet (2009), ni China ni Estados Unidos (los dos principales contaminadores) aceptan esta perspectiva. Lo curioso es que quienes conforman estas mesas de estudio sólo logran observar como elemento de preocupación el calentamiento global y la emisión de gases. Es necesario insistir en la necesidad de controlar la explotación de los recursos naturales de forma sistémica para no afectar al planeta, “*estamos generando grandes daños a los ciclos del planeta*” (R Orq - Inv). Vale la pena tomar lo planteado acerca de la grave contradicción lógica del capitalismo y el crecimiento ininterrumpido, que por un lado busca avidez de ganancias, explotación sin fronteras y por otro muestra la necesidad de la nueva austeridad indispensable para evitar el cataclismo climático (Ramonet, 2009).

Si la humanidad no tiene en cuenta el costo ecológico en la configuración del sistema actual, seguramente en poco tiempo nos estaremos preguntando: ¿De qué vivirán nuestros pueblos? Viene también el despilfarro como otra categoría social del sistema capitalista, para Ramonet es un sistema despilfarrador que agota los recursos del planeta. Por esto es necesario resaltar los últimos acontecimientos en los que los ecologistas gritan consignas en Copenhague “*Si el clima fuese un banco ¡ya lo habrían salvado!*” (2009).

En medio de esas crisis, hay autores que analizan el mundo para el 2015, Immanuel Wallerstein (2007) se plantea una pregunta escalofriante: ¿Cómo será el mundo en el año de 2015? Seguramente las respuestas puedan ser objeto de revisión en tanto pueden tratarse de suposiciones o probabilidades, pero lo cierto y concreto es que el sistema nos permite imaginar y ver tendencias. El sistema-mundo se encuentra ahora en una crisis estructural que lo dirige hacia su propia desaparición. Esa supuesta desaparición permite tomar una postura frente a la

tendencia futura, vista por Wallerstein (2007) a través de tres aspectos en los próximos diez años:

1. Reducción del poder geopolítico de los USA económica, política, cultural y militar.
2. Solución al conflicto entre el norte y el sur.
3. Una lucha de clases entre quienes quieren reemplazar la economía-mundo capitalista con otros sistemas mundo, pero esa lucha podrá ser internamente en cada movimiento y en quienes quieren un mundo más democrático e igualitario.

La imagen global tiene forma. Parece que uno de los grandes problemas sociales es la “abundancia” y la posibilidad de derroche, con la que llegamos a la degradación ecológica (Wallerstein, 2007). Esto significa que cuando hay recursos económicos, el gasto desmedido no tiene un significado relevante, por lo tanto y como dice Wallerstein, mientras haya grandes reservas de materias primas que desechar y zonas que contaminar, “el problema no es problema” (2007). Este fenómeno de la humanidad ha provocado cambios y reflexiones dado que es evidente el mal trato a la naturaleza. Por ello, poco a poco lo ecológico ha ido tomando valor y el bienestar mundial (Wallerstein, 2007). No obstante, el deterioro es evidente en el aspecto social y su reflejo es notorio en el manejo y trato al ecosistema. Respecto a este despropósito, Wallerstein, considera que las demandas son persistentes de los no privilegiados para su inclusión en beneficios y el crecimiento demográfico mundial y los flujos migratorios ponen en alerta dicha situación (2007).

Lo que nos lleva a preguntar ¿Qué es el final de la crisis? Los sistemas, los pueblos y los seres humanos que atraviesan crisis generando cambios, esos cambios para Boff (2002) tienen que ver con la liberación de fuerzas para una vida llena de sentido renovado. Por lo tanto, se genera en el ser humano rupturas para tomar posturas. Para él toda situación de crisis exige decisión, sólo así se abren caminos nuevos de exploración y oportunidades de cuestionar el destino y el mundo cultural, para proyectarlo a nuevos escenarios. En lo que respecta a la

vida, las crisis no constituyen una tragedia (Boff, 2002), es resurgimiento, es oportunidad de crecimiento. Esto porque los procesos de la vida son como una onda sinodal, con sus respectivas subidas y bajadas y no una constante invariable. Así que las crisis no son procesos nuevos ni tampoco perduran constantemente, son periodos de tiempo posibles de superar con el mensaje de crecimiento.

Un crecimiento incluso desde la estructura del capitalismo que ha sido objeto de análisis, de estudio y de proyección a través de los años. Pero pensar en la reestructuración aparece un importante hallazgo de un nuevo modelo, pues nos encontramos en un momento fundamental del desarrollo del sistema-mundo, en su etapa de bifurcación. Esa etapa obliga a encontrar salidas bajo esquemas de nuevos modelos (Wallerstein, 2007). El cual argumenta que América Latina no se desarrollará, en el sentido estricto en que se entiende actualmente el desarrollo y (RC – Lc) anota “*el presidente habla en su discurso de poner a Colombia entre los países desarrollados, pero cómo lograrlo con la invasión de capital dirigido a la destrucción de la naturaleza*”. Esta postura obedece a que es modelo mundial el que acopla a los países en un sistema general y por ende no son los países los que se desarrollan, es la economía mundo capitalista, y es evidente los cambios y las propuestas que se han visto en los últimos años (Wallerstein, 2007). La economía mundo capitalista, según Wallerstein, se ha desarrollado con tanto éxito que se auto-destruye. Esta situación no logra ofrecer mejorías en la existencia social, quizás sea este el momento crítico y crucial que vivan los países llamados “desarrollados” frente a un modelo capitalista.

La estructura del modelo en mención promocionado por Estados Unidos, pone a los demás países en una atmosfera controlada por el mismo sistema y en este sentido, considera Wallerstein (2007), es como abrir fronteras económicas, permitir la inversión extranjera, crear infraestructura necesaria para fomentar el desarrollo. En algún momento se creyó que podría ser el cambio hacia el progreso y desarrollo de Latinoamérica, pero no ha sido así. Hoy la inversión extranjera en los países

Latinoamericanos es sin beneficio social, “*la inversión en las minas de Chocó y Antioquia, entre otras regiones, han expandido el problema social generando pobreza e inseguridad*” (R And – L com).

Es por ello que Wallerstein (2007) considera como único progreso aquello por lo cual luchamos. La esperanza reside en nuestra inteligencia y en nuestra voluntad colectiva. Pero los procesos del sistema capitalista han mostrado lo contrario en el caso de Colombia, parece que el pensamiento es colonialista y las dificultades sociales y culturales van en proceso ascendente. La reestructuración del capitalismo, entonces, parece dejar ver la postura de las “potencias” económicas con el fin de permanecer constantes, “*Los poderosos del mundo lo saben bien. Y preparan (...) la construcción de un mundo postcapitalista, una nueva forma de sistema histórico desigual, para mantener sus privilegios*” (2007, p. 145).

Se viene una crisis alimentaria. La oferta y la demanda de los alimentos generan alzas y baja en los precios, lo cual provoca exclusión de algunos sectores de la población a los productos básicos para la supervivencia. La escasez hace presencia, ésta es para Estévez (2010) la caracterización primaria de este tipo de crisis. Viene entonces otro fenómeno y es el incremento del consumo en la alimentación, lo cual lleva a la necesidad de variar la forma de siembra para lograr una mayor producción; “*el monocultivo ha reducido la producción de alimentos dando importancia a la caña de azúcar para producir combustible*”, nos comenta (RP – C).

De otro lado, hoy se proyectan en el mundo áreas de tierras extensas para monocultivos, por ejemplo, el combustible biológico, acto que ocasiona que las áreas para cultivar alimento sea mucho menor. Pero también la explotación minero energética ha ocasionado que miles de miles de hectáreas de tierra pierden su función u objetivo de producción de alimentos. Considero que la crisis debe ser analizada a través de un diagnóstico medido. Para Edgar Morín “*Se habla de la crisis de la civilización, de crisis de sociedad, de crisis de valores, y se sabe cada vez menos lo que es una crisis*” (1980, p. 227). La crisis no es un fenómeno nuevo, a lo largo de la vida se encuentran crisis como mecanismo a un cambio o como respuesta a la transformación. Ahora bien, la crisis es un proceso “*de la incertidumbre y la regresión*”

*del determinismo propio de este sistema” (Morín, 1980, p. 227). “La crisis en Colombia la han provocado los gobernantes a través de la tolerancia y permisibilidad hacia las empresas internacionales, quienes pagan a sus empleados de forma injusta y en muchos casos sin seguridad social” (RC – L com E).*

La crisis conlleva a tomar decisiones que pueden ser favorables o desfavorables, puede ser la necesidad de regresar al estado inicial o avanzan en otra dirección; Morín (1980) piensa que a la luz de esas crisis dispersas y diversas, la noción de desarrollo ha entrado ella misma en crisis. A través de los años, y dada la fuerza de la crisis, es importante la interpretación que se le ha dado al término desarrollo visto desde crecimiento, expansión, libertad, felicidad y equilibrio, pero es necesario pensar y dilucidar respecto a qué nación aplica en todo su contexto un desarrollo generalizado.

Hay por tanto diversos tipos de crisis. *“Las crisis son fenómenos recurrentes, consubstanciales al desarrollo del ser humano, inherentes al desarrollo de las sociedades y civilizaciones que han habitado este vasto universo” (Estévez Estrella, 2010, p. 13).* La crisis actual es la de todo el sistema económico mundial que ha afectado a todos los flujos de la economía, producción, circulación, consumo, redistribución y acumulación, esta crisis es el fin de otro ciclo económico, pero global. No obstante, hoy la pregunta no es cuánto durará la crisis, la pregunta, más bien, tiene que ver con la humanidad, con la naturaleza, con el ser humano y los tipos de crisis.

En el caso de la crisis estacionaria, Estévez (2010) afirma que se trata de la ausencia de abastecimiento de bienes; la crisis sectorial se refiere a un producto específico; la crisis geográfica tiene su efecto en una nación o región; la crisis de las fluctuaciones y su reflejo está en el desarrollo económico manifiesta en inestabilidad. Estévez, habla, además, de las crisis de sobreproducción y de la crisis del sub-consumo, cuya manifestación se da también en el grupo de consumidores que por ningún motivo logran satisfacer una necesidad. Para Estévez (2010), hacen parte de este fenómeno los ciclos de recesión, el bienestar o la crisis de la humanidad, la cual permite

tomar posturas de alerta al ser humano frente a lo que acontece. Es decir, existe la necesidad de un análisis general que permita encontrar soluciones futuras y de fondo. Las crisis también se proyectan como amenaza de guerra. La expectativa por la caída del dólar o el llamado colapso del dólar, ha sido generalizada y ha puesto en situación difícil, no sólo al gobierno de los Estados Unidos, sino al mundo en general. Esta situación podría generar lo que Dierckxsens (2008), ha señalado sobre la posible crisis bursátil y una larga recesión, lo cual llevaría a una depresión mundial.

Este acontecimiento podría también llevar el oro a precios elevados, acto que hemos observado por estos tiempos dado que es un metal que no sólo es utilizado como soporte económico de las reservas capitalistas, sino que su acumulación ha generado su escasez; por ende, se proyecta en el campo de la especulación como un producto significativo en las grandes reservas mundiales; en tanto para (RP – L com), “*el gobierno permite su extracción en grandes escalas*”. Encontramos, entonces, que la crisis genera la necesidad de un poder económico a través del poder militar, de allí que el petróleo surge con un buen estándar de precio y la mirada de los Estados Unidos se dirige a Irán y se perfila otra amenaza de guerra.

Tenemos así, un modelo económico que ha permitido a Estados Unidos mantener una excelente posición capitalista pese a que su moneda pierde credibilidad. Y, aunque con menor intensidad, su poder continúa, entre otros factores, porque este país, de acuerdo con Dierckxsens (2008), es capaz de atacar a Irán para sostener la demanda efectiva del dólar. Esto significa que el poder económico buscará su posición cueste lo que cueste sin importar el concepto de humanidad. Lo anterior tiene una explicación, más no una razón: Irán como productor y vendedor de petróleo, no acepta negociaciones en dólares, y, en concordancia con la postura de Dierckxsens, lo que no pudo resolver la reserva federal lo intentará el complejo militar industrial con otra guerra. Así las cosas, se percibe con sutileza y claridad un colapso económico mundial, para Dierckxsens (2008), está a la vista el agotamiento del sistema capitalista, pues

demanda un cambio civilizatorio en el planeta tierra. Esa guerra a la vista, es la mirada inhumana de quienes ostentan el poder.

Se podría pensar entonces en una ecología en cuestión. *“El nuevo carácter distintivo ecológico se encuentra en realidad acompañado de un reparto desequilibrado del discurso de limitación dirigido a los diferentes actores, firmas, corporaciones y Estados responsables de nuestro porvenir”* (Mendès, 1980b, p. 162). Es necesario analizar la responsabilidad ecológica en manos de una comunidad generalizada y no dejar las decisiones del futuro de una ecología en las manos de una economía privada, pues es absurdo pensar que quienes tienen un crecimiento económico con base en el modelo económico actual, actúen como medio de conscientización en la conservación ecológica. Al respecto Mendès (1980b) afirma que se tratará de encontrar un punto de vista verdadero capaz de considerar el juego de espejos entre naturaleza y sociedad, entre acción y deseo.

Por lo tanto, es permitente tratar de ir al fondo en el caso de la ecología en cuestión, por esto nos encontramos con algunos problemas que deben ser tratados como es el caso de las grandes deforestaciones, de los monocultivos y la explotación energética o de hidrocarburos por multinacionales. Para Mendès (1980b), hay un problema de contenido, un problema de método y un problema de ética, que ha llevado a la crisis al liderazgo, por falta de imaginación, estrategia, humildad y competencia.

Hay también crisis ideológicas. El sistema económico ha clasificado a los países de acuerdo a la dinámica del sistema, por lo tanto su denominación depende del término “riesgo”; es decir, países de riesgos. Dado lo anterior, Estévez (2010) ha llamado a estos grupos del sistema económico como modelos de la doble moral. La ideología actual ha provocado por obligación o por causalidad que el sistema económico trate de ver al ser humano como el centro del desarrollo, es por ello que la ideología se encamina a que la reinversión de las naciones impulse obras para re-potencializar la producción. Es así como estamos frente al dilema de una ideología dominante en crisis. Como dice Estévez (2010) estigmatizando todo lo que no sea

capitalismo puro y duro, pero con la necesidad de cambios que fortalecen a la humanidad.

Es importante ahora pensar la desmaterialización de la economía, es una realidad observar en el mundo un déficit ecológico y mucho más que este fenómeno aumenta en la clase consumista. La desmaterialización de la economía debe tratar de mejorar, como lo sugiere Dierckxsens (2008), la calidad de vida en lugar de hacer crecer los volúmenes de producción. No es un proceso fácil, al contrario es un choque con el capitalismo y con el consumismo que puede provocar disminución en la sostenibilidad ecológica. La desmaterialización propone la disminución de materiales y energía en el campo del consumo, cada día resultan nuevas necesidades, lo cual representa consumo desmedido que no beneficia para nada la vida, es esto lo que pone al ser humano frente a realidades para reafirmar lo dicho por Dierckxsens (2008), estamos ante la era de una nueva civilización. Y esa nueva civilización debe realizar un acto consciente frente al cambio.

Miremos la perspectiva internacional y el proceso de desenganche. Cuando hablamos de cambios nos referimos en sí a desconexiones y en este proceso la mirada de la humanidad está en la globalización, para Dierckxsens (2008), la desconexión es condición necesaria para recuperar soberanía en la economía, política, social, cultural, etc. Esa interpretación tiene un soporte en los procesos de globalización y en las transnacionales que tienen una relación con el capital financiero; por lo tanto, Dierckxsens considera que el proceso de desconexión es fraccionar el mercado transnacional, en tanto destruye progresivamente la producción nacional y el empleo local. Esa estructura que controla mercados va conformando bloques que al tiempo mantiene el sistema y la globalización haciendo así más complejo el desenganche o la desconexión del sistema. Pero existen esperanzas, Para Boff (2002) la crisis es señal de que se abrirán nuevas posibilidades, la vida muestra caminos difíciles y en esas dificultades surgen respuestas que permiten mudanzas, de hecho la crisis es el nicho generoso donde se prepara el mañana.

En comentario de Boff (2002), las cosas que acontecen en el torbellino o de forma más descriptiva en los estados de gran dificultad, se convierten en desafíos para avanzar humanamente, en opciones o caminos para superar y sobreponerse a un estado normal a partir de la reflexión y la conscientización del ser humano. Por tanto, es necesario que el ser asuma y acepte los desafíos y dilemas en el mismo torbellino para tomar una nueva vida, son momentos históricos de crisis para desarrollar capacidades.

En esta crisis de valores la economía mundial registra cambios evidentes, donde se observan algunos repuntes de países que tratan de salir en el fortalecimiento de la economía. Ese comportamiento de la economía de los países que están en la mira de los investigadores, dejan entender que hay países que logran mantener la producción con miras al futuro, pero existen otros que gastan lo del día siguiente. Vemos que actualmente las naciones tienen un comportamiento especial en lo que a producción se refiere: la producción debe ser mayor al consumo para no convertirse en un importador. Existen naciones auto-abastecedoras las cuales han desarrollado programas de siembra de alimentos en diversas regiones y diferentes especies para suplir necesidades alimentarias, contrario efecto se percibe cuando lo anterior se convierte en un consumo mayor o consumo a crédito y los países van incrementando su deuda hasta convertirla impagable. Esa deuda, para (R And – L com), *“es la manera de mantener a los países sujetos a políticas del sistema que impide ser actores o sujetos activos”*.

En estos casos particulares se percibe una gran crisis económica, pues una vez los acreedores pierdan confianza y exijan el pago inmediato de sus acreencias, propiciarán una catástrofe, esto es lo que se vive a manera de ejemplo con la moneda de norteamericana: el dólar (Dierckxsens, 2008). Los esfuerzos provocados por las políticas económicas, por la banca y por el sistema tratan de estabilizar esta moneda, pero los objetivos son en vano.

Entonces ¿Cómo Reinventar la emancipación social? En el reconocimiento de un estado social mundial carente de

sentido humano y con grandes paradojas, Boaventura de Sousa propone: “(...) *tenemos que actuar ahora porque ya no aguantamos más la injusticia social en el mundo y porque hay un colapso ecológico-, mientras que por otro lado está la guerra, que parece la mejor manera de resolver los conflictos*” (2009, p. 17). Parece el reconocimiento de una sociedad capaz de llegar a la destrucción, pero esto desde el punto de vista de dilemas se torna interesante pues, como expone Boaventura, necesitamos cambios complejos y muy amplios, que son civilizatorios. Esos cambios demandan por supuesto transformaciones de poder y de sociedades, para lo cual es necesaria una emancipación social y una ideología del futuro y de sociedad (De Sousa Santos, 2009). Tal ideología o emancipación lleva al ser a la comprensión generalizada del mundo que sin barreras, conduce a pensar al Estado y la sociedad en los desafíos de la actualidad.

En el caso particular de Latinoamérica esta ha sido escenario de cambios en la última década y esos cambios se tornan más evidentes desde el ámbito político; En palabras de Hourtart (2009), “*parece tratarse del paso de la resistencia a la ofensiva*”. Además, dichos cambios generan miradas a la historia, a su proceso de transformación y a analizar puntos de vista de modelos económicos y posición política. Estas situaciones de los países Latino Americanos han dado cabida a resistencias culturales, izquierda en la Política, proyectos de integración, movimientos sociales y acciones políticas que han logrado objetivos desde la resistencia; sin embargo la vida y la naturaleza no toman fuerza o no hacen parte de las ideologías con la consciencia que demanda la tierra. Para Hourtart (2009), se empieza a construir el nuevo sujeto histórico, plural y diverso, portador de las aspiraciones altamente cualitativas de la humanidad contemporánea, es el proceso de conscientización de movimientos fortalecidos en las naciones para los cambios que estos provocan.

Pero es necesario analizar los puntos de vista de estas resistencias y su proyección, la propuesta es reconocer que la base general de la coyuntura es la globalización capitalista. Cuando se refiere a la globalización, también se trata de los

grupos humanos sometidos que sufren la universalización de la sumisión de capital y la lógica de la acumulación (Houtart, 2009, p. 22). Por esto es importante revisar el nacimiento de nuevos grupos políticos en Latinoamérica en el surgimiento de nuevas resistencias sociales como respuesta a un modelo.

En tanto en el mundo emergen nuevas potencias. La enorme deuda externa de los Estados Unidos y la poca capacidad de producir aquello justo para consumir pone a este país en una escala descendente a nivel mundial, mientras otras potencias emergen con una enorme fuerza. Para Martine Bulard (2008) *“Estados Unidos ya no puede decidir sobre las cuestiones financieras mundiales”*.

Es el momento histórico donde el poder cambia de manos, donde el surgimiento de potencias como la China, deja relegado a una potencia que pierde vigencia. Es también el reconocimiento de los errores cometidos en materia de política monetaria, pues los países emergentes compensan los déficit estadounidenses (Bulard, 2008), con la compra de bonos del tesoro. Algunos países poseedores de los bonos del tesoro de USA, son: Japón 1.2 billones de dólares, Pekín 992.000 millones de dólares. Entre tanto China, Hong Kong, Corea del Sur, Singapur, Rusia, México, Brasil, son países vistos por su importancia respectiva desde lo económico y poder, son los sitios hacia donde se dirige la brújula de las nuevas potencias.

Todo lo que estamos viendo implica una crisis civilizatoria que algunos anuncian y otros muchos se empeñan en negar. Ya son muchos los movimientos que se están levantando a lo largo y ancho del planeta, reclamando un cambio de sistema. El movimiento de los “indignados” en España, de los estudiantes chilenos, de los jóvenes árabes, son solamente ejemplos de estos últimos meses (2011) que, al menos nos hacen pensar en que es necesario buscar una salida a la “ilegalidad” de la “ley del mercado”. Una ley (la del mercado y las finanzas) y un sistema (el capitalismo a ultranza o neoliberalismo) que está matando la vida en todas sus manifestaciones. ¿Será que no hay alternativas?, ¿será que los seres humanos nos hemos quedado sin ideales y esperanza?

## Tensiones y crisis de la naturaleza

Cuando pensamos en estas crisis y vemos afectados a la gran mayoría de países, concluimos que se trata de una crisis civilizatoria. Se observa una disminución notable en el sector productivo, y como se trata de dominación, sale a flote el sistema financiero, dada su posición privilegiada; por eso hablamos de una gran mezcla en la crisis, que afecta tanto la economía, el factor humano, financiero, cultural, militar y la política social. Con la incursión de los movimientos antisistémicos, esta última ha generado cambios interesantes en el mundo que han hecho entender la necesidad de asumir cambios en los poderes. Queremos pensar que la crisis económica y financiera abrió los ojos de los expertos para anunciar simultáneamente la crisis ecológica y de recursos naturales.

Para Dierckxsens (2008) la reproducción natural no puede acompañar más la reproducción del capital con economía de derroche. Hemos visto como la explotación desmedida de los recursos naturales conduce al agotamiento de los

**Ilustración 1.** Quema para cultivo. Beneficio del capital, desastre ambiental



mismos y la reducción sustantiva en resultados económicos (ver Ilustración 1). Mas, dicha crisis tiene resultados interesantes, puesto que trata de los propósitos del Buen Vivir en la relación tierra – sujeto, y el uso adecuado de los recursos naturales; en ese sentido comenta (R Orq – Inv), *“nos han invadido para extraer el petróleo, cultivar palmas y cuando todo pase volveremos a la crisis para recuperar nuestra identidad”*.

Los resultados en esta crisis son alarmantes, el uso Tierra escasea en estos tiempos donde la producción de petróleo también baja; a pesar de aumentar la producción, significa que

más rápido escaseará, mientras los recursos minerales son escasos y se agotan, el agua pasa por un momento complicado (ver Ilustración 2), dada la reducción de nacimientos de agua y destrucción masiva de bosques. La producción agropecuaria e industrial cada día parece inalcanzable en materia económica. Lo anterior nos produce algunas inquietudes: ¿Es la causa de ésta crisis ecológica la falta de consciencia a través de la educación? O, ¿es el sistema de desarrollo capitalista y tecnológico el causante de ésta crisis? Aunque son dos preguntas comprometedoras y complejas de resolver, no nos debe quedar

**Ilustración 2.** Extracción de material para construcción sobre el río Pance - Cali



dudas de la gran responsabilidad que tiene la educación en la conscientización social y ambiental en el mundo. Diferenciando la educación de la escolarización pues en la escuela se puede hacer entrenamiento, enseñanza o educación, pero lo que percibimos con mayor frecuencia es el hecho de que las escuelas ejercen más una función de entrenamiento que es la capacidad de repetir la forma alienada de las diferentes posturas, comportamientos o propagación de conocimientos de forma acrítica. La enseñanza implica desarrollar los contenidos

transformándolos de manera que generen nuevos y diferentes conocimientos y por educación entiendo que se trata de intervenir e inferir en la identidad y en la capacidad de cada persona de tener consciencia y responsabilidad con la vida, considerando que cada persona tiene potencial de intervenir los ambientes naturales y sociales. Así, educar significa alcanzar la raíz de la cultura y de la cosmovisión que interactúa con la perspectiva ontológica de cada persona (Keim, 2007). Pero es menester ir más allá de la búsqueda de responsables y concentrarnos en dar soluciones, los países en cabeza de sus gobernantes deben promover la soberanía de los recursos naturales, asumir con acciones concretas y reales las necesidades sociales y populares porque como lo menciona Dierckxsens (2008) la crisis, en sí misma, es ocasión propicia para recuperar el control sobre los flujos financieros, en beneficio de un proceso emancipatorio.

Ahora, nos encontramos de frente con el tema de la crisis generalizada-culturas-religión- valores-política. Tal como lo plantea Boff *“Vivemos hoje uma situação generalizada de crise que atravessa as culturas, as igrejas e as religiões”* (2002, p. 17). De acuerdo con este autor se trata de la emergencia de nuevos fundamentos de la esperanza humana, aunque no se debe descartar el cambio generacional a la libertad para la vida y libertad en el pensamiento. Tal y como nos decía Leonardo Boff en Petrópolis, *“esta crisis es tan necesaria, pues es la forma de despertarnos y concientizarnos del camino que llevamos hacia la autodestrucción”* (2009a). En esta crisis es necesario pensar que como humanos vivimos pasiones y tensiones que nos ponen frente a desafíos en torno a reflexiones por la vida, por la tierra y el Buen Vivir.

El Buen Vivir en esta crisis sistémica consiste en la capacidad del ser humano para entender y re-contextualizar su existencia de acuerdo a lo que está sucediendo y así mejorar en el campo de la vida como objetivo central planetario, tanto como en la convivencia y ayuda social, por ello la crisis es una estructura de la vida. En consecuencia, para Boff (2002a) la crisis pertenece a los propósitos del concepto de vida y de

historia. Por esto debemos mirar la historia global del capitalismo.

*“a lo largo de toda su vida histórica, el capitalismo se ha estructurado siempre desde una estructura jerárquica, profundamente desigual y asimétrica, estructura tripartita que divide el planeta en un pequeño núcleo de países o zonas muy ricas que conforman el centro del sistema, junto a una también pequeña zona intermedia de países y zonas que detentan una moderada riqueza y que son la semiperiferia, y al lado de una muy vasta periferia pobre y explotada, que constituye la inmensa mayoría de zonas y naciones del mundo, y que como ancha base del sistema en su conjunto soporta tanto a la semiperiferia como el centro de este mismo sistema capitalista”* (Wallerstein, 2007, pp. 18-19).

Esas zonas centrales a que se refiere Wallerstein (2007) son generadoras de tecnología y sedes de importantísimos monopolios. Todo esto marca una diferencia en el concurso y niveles de vida muy altos, ello como forma de manifestación de esas riquezas que en la mayoría de los casos se dan por la explotación de los países ubicados en la semiperiferia y la periferia. Como el capitalismo siempre ha sido voraz y dominador, ante todo los países capitalistas han recurrido a múltiples acciones de presión para lograr su posición en el centro del sistema bajo la relación de ser amo y señor; *“el hombre ha querido ser superior a Dios”* (RC - Lc). Lo particular y lógico es que esos países de la semiperiferia o periferias, explotados permanentemente y poco industrializados (ver Ilustración 3), es

**Ilustración 3.** Pensando en inversión y no en las consecuencias



que tienen muy bajo nivel de ingreso, de calidad de vida, de mínimo consumo y con un salario que no alcanza para cubrir las expectativas de llevar una vida digna.

Esas diferencias marcadas desde el capitalismo en los países del mundo, tiene igual proporción a nivel social, político y cultural; diferencias que tienen su importancia, pero más aún lo es la voluntad política de cubrir las necesidades y dar oportunidades a la población. Incluso los países de la periferia son vistos como colonia o subordinados: por eso llama la atención que en los diversos países, especialmente del sur occidente, sean países con características de naturaleza muy rica; lo son en sus afluentes y bosques a pesar de la destrucción permanente de la naturaleza. Allí los gobernantes carecen de valores morales y éticos, aunque esta última década los cambios sistémicos se han dejado percibir con gobernantes que ven y promueven sistemas para salvar la tierra. Sin embargo, y a pesar de ver como los países denominados “Potencia” (económicamente o de poderío militar capitalista) hoy están recurriendo a países de la periferia para la compra de oxígeno mediante la conservación de los bosques para salvar la tierra. Hecho éste realizado a través de su economía, que como nos plantea Wallerstein (2007) se trata de una estructura desigual y jerárquica de las tres zonas geográficas del sistema mundial capitalista. Pero el hecho más relevante se halla en la posición de países “industrializados” o “tercermundistas” involucrados en la compra de tierras en países de África, con el objetivo de la apropiación para mantener su posición económica, hoy Colombia está en los ojos del mundo capitalista, para Lallau refiriéndose “a la caza de tierras” manifiesta:

*Tres años después de la crisis alimentaria de 2008, el problema del hambre resurge en el Cuerno de África. Una de las causas del flagelo es la inversión en tierras a gran escala, para establecer cultivos de subsistencia y energéticos allí donde todavía hay tierra arable disponible. La magnitud de este tipo de inversión es inédita. Cuarenta y cinco millones de hectáreas –o sea, diez veces*

*más que el promedio de los últimos años- habrían cambiado de manos en 2009* (Lallau, 2011, p. 12).

Vemos así en esa franja dominante la dilapidación de los recursos como si fueran naciones ostentosas, frente a lo cual la periferia se enaltece y se consuela con el consumo promovido y distribuido por los países dominantes. Un caso particular está sucediendo con los bosques y recursos de la amazonia, donde las potencias quieren tomar partido con beneficio de inventario, tal cual ha sucedido por muchísimos años con la órbita geostacionaria, donde esos países en mención decretaron el uso general, siendo ellos quienes la explotan; entienden que en la región Amazonía *“la selva es sagrada y la Amazonía no puede tener dueño”* (R Amz - Lc).

Y por último, para no recurrir a otros ejemplos, la imposición a la semiperiferia y periferia de modelos económicos que se convierten en una fuerte tenaza de dominio. Wallerstein (2007) cuestiona las supuestas teorías del desarrollo, de la modernización, del progreso, o los modelos sobre las posibilidades de la salida del atraso o del subdesarrollo, siendo éstas totalmente inoperantes y absurdas como teorías explicativas o como propuestas de evolución de los países pobres y periféricos del capitalismo. Pero Wallerstein (2007) considera que esta década se destaca, especialmente América Latina, por la recuperación mundial de múltiples espacios sociales, políticos, culturales y civilizatorios, realizado por parte de los pueblos indígenas de todo el planeta, entre otros varios procesos posibles. Pensaríamos que esta ha sido una década de conscientización, del pensamiento crítico, siendo la gran oportunidad de mirar la tierra amistosamente y generar desde los países de la periferia un pensamiento libre. Es esta reacción social el resultado positivo de la crisis de esta década motivada por el capitalismo y la ambición de poder.

Analizamos así la caracterización de la crisis estructural del capitalismo que tiene sentido en el origen de su creación. El periodo de desarrollo y el momento de esa crisis para Wallerstein (2007) es de una transición hacia otro sistema

diferente. Los tiempos han marcado cambios, cambios que sorprenden por su impacto social y trascendencia a través de la historia, espacios de una mundialización o globalización. Wallerstein (2007) considera que existen, entre otras condiciones que caracterizan la mundialización o globalización, los flujos internacionales de capitales y de mercancía, pero también ausencia de alternativas frente al poder hegemónico de algunas potencias. La transición por supuesto genera incertidumbres que son propias de una situación producida por el mismo mundo en que vivimos; situaciones generadas mediante cambios trascendentales de sistemas históricos que además llegan a su fin, sin lograr al cabo predecir lo que va a suceder como nuevo sistema.

Es preciso en esta transición generar procesos sociales, humanos y políticos con modelos económicos que generen dinámicas en su estructura, pero al mismo tiempo una economía – mundo que permita una mirada socialmente igualitaria. Las crisis han sido permanentes en los procesos de la humanidad, esas crisis que han provocado hundimientos o cambios radicales son las que generan en el pensamiento mudanzas, aunque algunos seres humanos no la perciben. Es por ello que debemos estar vigilantes y en alerta, para no dejarnos llevar por la desidia y apatía que tan bien saben estimular algunos medios de comunicación, Estados y poderes financieros para que todo siga igual.

## 2. TENSIONES SISTÉMICAS



*"En verdad, si admitiésemos que la deshumanización es vocación histórica de los hombres, nada más tendríamos que hacer, a no ser adoptar una actitud cínica o de total desesperación".*

Paulo Freire  
(Conciencia crítica y liberación: 1971)

## Tensiones sistémicas

## Tensiones y crisis sistémica

Uno de los pensadores de esta problemática es Wim Dierckxsens (2008). De él nos parece pertinente abordar desde diversos puntos de vista respecto a la crisis; pero también sobre la oportunidad de crecimiento a través de procesos hacia una conciencia revolucionaria (creativa y crítica) que lleve a los cambios esperados; es decir, cambios sociales de fondo.

Si bien Dierckxsens asemeja esta crisis económica a las depresiones económicas de otras épocas, de igual forma considera relevante la crisis ecológica actual como un rasgo diferenciador. El autor busca también señalar el comienzo de un colapso financiero internacional, el cual tenderá un cambio civilizatorio en una sociedad que deberá resolver paradigmas económicos y ecológicos de un planeta con escasez de recursos naturales. Se trata de enfrentar un proceso de cambios y como tal pone al ser humano en posición de alerta frente a lo que puede suceder en un mundo planetario, donde predomina la acumulación por desposesión, lo cual nos pone de frente a una crisis estructural del capitalismo; “*son cambios de épocas*” (R And - Lc).

Para Dierckxsens, cuando se agotan los mecanismos económicos destinados a supeditar al mundo, el imperio suele recurrir a los extraeconómicos, que contemplan una ideología neofascista de un Estado policiaco y bélico (2008, p. 15). Los gobernantes de las llamadas potencias y de las no potencias, no les preocupara la autodestrucción, por cuanto se trata de actos y pensamientos egoístas y macabros de líderes que toman posiciones militares amenazantes, sin importar que esto afecte su propio Estado. “*La idea es aumentar la demanda efectiva hoy, comprometiendo el ingreso futuro*” (Dierckxsens, 2008, p. 21). En estos casos se percibe la política de gobernantes y macro empresarios cuyo objetivo principal está encaminado a mostrar resultados y esos resultados deben ser “positivos” sin importar el endeudamiento nacional con vigencias futuras. Lo importante en estos casos es el período para el cual fueron elegidos. Los países han adquirido grandes deudas, cuyo servicio les ha

ocasionado altos intereses monetarios que recortan los presupuestos nacionales e imposibilitan la re-inversión social.

Pero hay una condición importante de aclarar. Si comprometer vigencias futuras trae beneficios sociales, el problema está demarcado como lo manifiesta Dierckxsens, por “*La economía de guerra, financiada con deuda, [lo cual] compromete el ingreso futuro a la vez* (2008, p. 21). Estos procesos del manejo del poder y la economía de un país en condiciones sociales precarias, corren el riesgo, tarde o temprano, de chocar con un fenómeno nacional llamado recesión, que en su momento llega a ser autodestructivo. Nos referimos a una situación no sólo social, sino económica y estructural que afecta a una comunidad y a los Estados. Una condición incompatible con el Buen Vivir de los seres humanos, un flagelo que proporciona el medio óptimo para acrecentar la pobreza y, por supuesto, violencia.

Dierckxsens (2008) a partir de esa crisis que hoy se manifiesta, plantea construir en la práctica y la teoría un pos-capitalismo; es decir, el socialismo sobre la base de principios que incluyan el uso sostenible de los recursos naturales y su apropiación social. Podríamos considerar que los momentos que se han vivido social y económicamente en los últimos años que constituyen la crisis sistémica y depresión mundial, es una oportunidad para comprender cuáles son las causas estructurales de la misma y a partir de ello construir una civilización con pensamiento crítico y conscientización proactiva sobre la tierra y sus recursos, pues es necesario frenar a través de la humanización la amenaza de guerra de efectos globales. Pero no descarta Dierckxsens (2008) la importancia o la ventaja que se pueda lograr de esta crisis vista como la posibilidad de operar un cambio civilizatorio; aunque considera (R And – CE) que, “*las crisis las viven las personas en su interior y la propuesta es que todos salgamos de ella a partir de cambios*”.

Otra de ellas es, que a partir de lo sucedido, los esfuerzos por recuperar la situación financiera generan otros fenómenos colaterales; es decir, se logra por el contrario visualizar que la inflación afecta más a los pobres y la recesión se ve a flote en la capas sociales más desfavorecidas. Lo importante es lo que para

Dierckxsens (2008) constituyen una especie de creación de dinero fuera de todo control de los bancos, por lo cual se podría vaticinar un colapso total económico mundial; en Colombia no se ha logrado ver la crisis, dado que los bancos superan ingresos muy altos, de lo contrario el Estado para salvarlos hubiese sacrificado el presupuesto de inversión social o hubiese creado nuevos impuestos argumentando una gran crisis o un colapso nacional con resultados catastróficos para el capitalismo o resultados económicos con un crecimiento negativo. Concluye Dierckxsens (2008) que la vida del capitalismo, implica la amenaza de la vida del planeta. Y de acuerdo a la interpretación del autor, el capitalismo actúa vorazmente perdiendo el control sobre la vida y la tierra. En este sentido de crisis Leonardo Boff afirma también la idea de que somos tan insensatos que en las últimas generaciones construimos el principio de autodestrucción. Pero para Boff la crisis no es permanencia, no, es el camino para continuar, sino que se trata de una oportunidad para construir el mañana, por lo que se pregunta respecto a la crisis ¿Qué nos enseña ella? Nos enseña que la ley básica del universo no es competencia, es cooperación para construir un futuro alegre. En tal sentido es necesario recurrir al Buen o Bien Vivir para lograr que todos los seres humanos convivan humanamente, bajo una “centralidad social, siendo ésta la nueva racionalidad necesaria y salvadora”.

La crisis puede ser el camino a la ruptura liberadora; pues ella a lo largo del tiempo se han constituido como parte de la vida y el ser debe afrontarla humanamente. Para Boff (2002) la crisis en un primer momento es negativa y demoleadora. Pero el mismo autor quiere resaltar que la crisis purifica, limpia y genera momentos de ruptura, de transformación vital, por lo tanto para lograr la superación de la misma, es necesaria una decisión acertada que la potencie. Por lo anterior la crisis no debe ser vista como síntoma de catástrofe. Boff ve la crisis como un “momento crítico” de decisión, en tanto las crisis pertenecen a la vida, manifestada en cambios. La crisis es una oportunidad de maduración para dar el paso hacia un horizonte más rico de la vida humana y divina. *“Outros a saúdám como a ruptura necessária*

*para a abertura libertadora de um horizonte mais vasto, mais cheio de vida e de vivência de sentido”* (Boff, 2002, p. 17). Así la crisis no es un obstáculo, la crisis debe ser una oportunidad para los desafíos de estos tiempos, donde la humanidad logre establecer nuevos valores y al mismo tiempo nuevos paradigmas de civilización. (RP – CE) nos ilustra sobre el concepto de crisis con estas palabras: “*se entiende crisis por su auténtico significado que viene de una palabra muy bonita ‘cribar’ es decir sacar lo mejor, sacar lo más auténtico y separar aquello que no sirve”*.”

Esa crisis de los fundamentos de convivencia personal tiene una dura reacción frente a la tierra. Es el ser humano afectado por los cambios en la estructura inflexible económica y social que lleva a un trato hostil con la tierra y la naturaleza, consciente o inconscientemente, lo cual nos coloca cara a cara con la autodestrucción. Boff (2002) plantea que se trata del destino de la tierra y de la humanidad en una sociedad mundializada y una economía con cultura consumista, carente de cooperativismo, o mejor, con exclusión social de la gran mayoría, lo cual, conduce a una violencia social que contribuye a la guerra. La esperanza humana se ve opacada por esta crisis sistémica, pues los intereses particulares priman sobre los intereses generales. De este modo, nos hallamos en una encrucijada de la historia humana, o somos capaces de crear unas relaciones multipolares de poder, equitativas e incluyentes, invirtiendo copiosamente en la calidad total de la vida o será un acontecimiento final de consecuencias catastróficas. La crisis significa la quiebra de una concepción del mundo (Boff, 2002), quizás se trate de una crisis del sistema capitalista que quiere arrasar con el engranaje de la vida y del mismo capitalismo.

Profundizando en el tema de crisis para Wallerstein (2007) el capitalismo como todo sistema social, se mantiene en evolución permanente, pues es establecida por las voluntades y decisiones de algunos humanos por medio de sus diversas instituciones; por eso se trata de un fenómeno histórico. Podemos percibir como el mundo y la vida en general atraviesa en cualquier momento crisis de diversos tipos, pero sin excluir, la crisis estructural desarrollada por los humanos por medio de

sus instituciones, esa crisis que para el autor implica el fin de este sistema y una transición hacia otro modelo. Pero ¿de qué sistema habla el autor? Precisamente del sistema en que hemos vivido inmersos por mucho tiempo: el capitalismo voraz y poco sensible de la condición humana, este sistema político-ideológico abanderado por las potencias económicas y que controla las estructuras del saber.

Los cambios en el mundo son motivo de sorpresas, pues son precedentes históricos como el colapso del socialismo, el neoliberalismo, la globalización, las guerras y un factor aún más destacado: la ausencia de alternativas, crisis estas que se tipifican como ausencia del Buen Vivir, sin ser provenientes de la consciencia y de la decisión colectiva de promover el Buen Vivir, en lugar de ese sistema civilizatorio generador de la miseria y la marginalización. Esa incertidumbre que produce la crisis, es el producto de la transición y, a su vez, como consecuencia de la desintegración de un sistema histórico, queda algo por hacer y es provocar a través de la transición la llegada de un mundo humanizado e igualitario, esto para lograr un mejor vivir en el reconocimiento de la humanización y un Buen Vivir en toda su categoría. En esta crisis sistemática, la pérdida de poder concentrado de las potencias, resalta con asombro la necesidad de un bienestar mundial como variable política crítica. Al respecto podríamos pensar que es necesario algo más que bienestar, se hace necesario un Buen Vivir que cubra de manera detallada la instrucción académica y escolar, la salud, alimentación y el reconocimiento como humanos. No obstante, los Estados del mundo exceptuando unos pocos, recortan el presupuesto para el aspecto social, la población en el mundo reclama por mejor atención en el bienestar y el Buen Vivir. Ésta no es una tarea solamente de los movimientos antisistémicos, puesto que se trata de una consciencia social y crítica de la humanidad. Finalmente para Wallerstein (2007, 2008) la disminución del bienestar mundial y, sobre todo, la disminución de la confianza en su incremento son un duro golpe contra la cohesión social de los Estados.

El diario Le Monde menciona ("El laberinto de las crisis políticas," 2009), la crisis económica capitalista por la que atraviesa el mundo, es una crisis que implica también crisis de valores, crisis de liderazgos que requieren cambios de fondo en la estructura política. A través del tiempo las naciones tratan de comprender que la economía debe mirar con mayor atención a la sociedad y la sociedad mirar la economía como un medio para mejorar el aspecto humano. Por cuanto "el poder mundial se desplaza", es lo que propone Martine Bulard (2008), comentando que, Estados Unidos ya no puede decidir sólo sobre las cuestiones financieras mundiales. Estados Unidos debe escuchar, a los países que con ímpetu asumen su posición como potencia, lo que obliga al mismo tiempo a un mundo descentralizado, en tanto hay hundimientos financieros que ponen al mundo al ver esas potencias como simples emblemas históricos del capitalismo. Al respecto, gran ventaja muestran los países latinoamericanos con la naturaleza que les fue provista y (R Amz – Lc) comenta: "*a pesar de existir una crisis de valores y de la vida, se reflexiona frente a esto y la naturaleza, viendo que se posee grandes riquezas naturales, posicionándose como reserva del mundo y grandes afluentes*".

En medio de esta crisis sistémica y económica, surge un problema mayor que toca el corazón del Buen Vivir, se trata de las batallas por el agua; sin embargo R And – Lc, manifiesta que "*Colombia ha concesionado gran parte del agua, se trata de la sierra Nevada de Santa Marta a la compañía Coca-Cola*", a esta crisis se le suma la pobreza, y algo más delicado y fuerte "el ultimátum a la tierra", en titular de Ignacio Ramonet (2009), donde muestra la dicotomía, salvamos el capitalismo o salvamos el planeta. En tal sentido, el sistema únicamente ha valorado el beneficio económico de la producción y no su costo ecológico. Esto quiere decir que se ha ejercido una explotación desmedida de la tierra y sus recursos con la falsa creencia de que estos recursos son inacabables e inagotables mientras que su explotación ha servido para el crecimiento económico de compañías multinacionales o personas al servicio de la política; para (RP –

Lc), *“la riqueza de la naturaleza ha sido oportunidad para la explotación provocando crisis sociales”*.

La crisis toca por supuesto a Colombia, pues es considerada por muchos como un paraíso; pero en el paraíso la gente también se muere de hambre. Para Ospina (2008a) hemos hecho del más privilegiado territorio del continente una terrible pesadilla. Algunos piensan que nos negamos a ser seres con pensamiento crítico y racional y las personas no quieren darse cuenta que ese paraíso al que se refiere Ospina está en proceso de aniquilación. Estamos destruyendo los recursos naturales gastándolos con afán capitalista, pero al final nos daremos cuenta que el dinero no lo podemos consumir y la tierra estará destruida para producir; como lo expresa (R Amz – CE), *“estamos acabando el subsuelo con la aplicación de plaguicidas y elementos dañinos para el subsuelo”*.

Históricamente los habitantes del planeta olvidamos las grandes destrucciones y observamos que *“la peste del olvido borró nuestros orígenes y nuestros sueños”* (Ospina, 2008a, p. 9). Cada nación debe hacer un reconocimiento histórico, para proyectar los Estados como organizaciones en beneficio del Buen Vivir, en tal medida la política debe dar cuenta de las posibilidades en el desarrollo social que permita gestión para toda la población, Ospina (2008a) ve como un problema que compromete la crisis de la civilización es la incapacidad de las sociedades modernas para brindar serenidad y felicidad a sus muchedumbres. El vacío ético propio de una edad que declina es un obstáculo para el desarrollo armonioso y humano de nuestros países que se ven forzados e influenciados por potencias sin importar que ocurran muertes entre los mismos habitantes del territorio por razones ajenas a lo social, *“perdimos sensibilidad humana”* (R Amz - C).

Algunos investigadores como: Boff, Betto & Barros, Morín, Capra, Gutiérrez y Freire han vaticinado bajo argumentos sólidos el fin de la civilización, por cuanto la crisis financiera y económica, específicamente de Norteamérica, es una realidad. La guerra es también una manifestación de control político que busca apocar la realidad económica de potencias en apuros y su ideología. Para Dierckxsens (2008) las crisis

económicas y ecológicas juntas pueden contribuir a un proceso de transición hacia una nueva sociedad mundial, tal y como ya se anotó. Esta crisis económica muestra una actitud brusca en la repartición de mercados establecidos, de aquí que se logra observar las privatizaciones, fusiones, los tratados de libre comercio como recurso para salvar una economía resquebrajada. Es precisamente en esta lucha desigual donde las potencias organizan sus comodines para “salvar” su economía, donde nacen movimientos para otro mundo posible; Quizá las nuevas generaciones se preocupen por un Buen Vivir, quizá nos reclamen y a través de la historia se pueda vislumbrar la atrocidad de nuestros actos referente al trato con la naturaleza.

Considera Dierckxsens que en el largo plazo, en lugar de fomentar el crecimiento, el gasto de defensa afecta el crecimiento económico (2008). Dicho rubro en el tiempo sufre caídas que perjudican la economía y coloca a estos países en una recesión peligrosa para la estructura de una nación. El neoliberalismo es la crisis del keynesianismo y como tal no representa una solución (Dierckxsens, 2008). Está demostrado, la ciencia moderna hace rupturas en la estructura dinámica. Hoy lo vemos, ese neoliberalismo se convirtió en una forma para ayudar a la destrucción; o sea, que el remedio es parte de la crisis y es acaso un gran velo para no superar la recesión, esa gran depresión del norte de occidente que se revela como una crisis mundializada.

Aunque las crisis muestran caminos para dirigir la salida con oportunidades de mudanzas, en tanto el mundo visualiza la necesidad de cambios que parten de lo ecológico, hay nuevas expresiones culturales, y voces de esperanza para comprender que la vida y el Buen Vivir deben sobreponerse a la cultura del capitalismo.

## **Tensiones y Crisis en las relaciones**

He pensado que una de las muchas crisis que vive el ser humano es la de afrontar la pobreza o la indigencia por falta de oportunidades, pues es ésta la forma más común de ver

avanzar el derecho a la vida. En este sentido, Álvaro Sanabria (2009b) considera el ritmo del empleo formal cada vez más lento, esto porque el capital y la industria han demostrado capacidad para acumular más riqueza material con menos trabajo y el camino del capitalismo es más producción con menos hombres. Pero en la postura del desarrollo respecto al ser humano como máquina o como un objeto, agrega Sanabria (2009b) que “ser alguien” no es tan sólo ser visible, sino además paradigmático, es decir, estar inscrito dentro de los referentes de lo aceptable.

Por esto el significado de crisis para la vida es también objeto de observación. La crisis para la vida, tiene que ver con lo que Boff (2002) plantea, pues muchos ven en esas crisis un elemento corrosivo de los fundamentos de esperanza humana, es precisamente en este estado donde la crisis a pesar de ser un cambio, conlleva a preocupaciones sociales. Las pasiones y tensiones, como las ha denominado Boff, son dramáticas, lleva a desafíos, pero también es una relación de riesgo social y humano. Por lo tanto, la crisis para la vida, según Boff (2002), es una discontinuidad y una perturbación dentro de la normalidad de la vida misma, provocada por el agotamiento de las posibilidades. Esos choques internos y humanos son procesos propios de la vida que repercuten de forma negativa momentáneamente, pero permiten crecimiento personal para irradiar al ser y descubrir nuevos caminos; pero, “*la injusticia social también es un acto de violencia como crisis de la humanidad*” (R Orq - E).

De este modo, Boff (2002) insiste en que la crisis no es un mal que sobrevive, interrumpiendo el curso de la vida, por el contrario es normal y natural vivir crisis como parte histórica de la vida y elemento de evolución del ser humano. Esas crisis humanas motivan y desarrollan capacidades al ser humano para enfrentar con posturas fuertes cada episodio de la vida, aunque en algunos momentos lo único que provoquen es desencanto en su oficio. Como las crisis son sucesos normales y permanentes de la vida, para Boff (2002), se convierten en categorías de historias de vida, en tanto son un acontecimiento natural y

social, aunque la mayoría de las veces el ser humano no logre superar esas crisis sino que permanecen inmersos en ella históricamente. Las crisis son resultados de tensiones que existen y coexisten históricamente entre las referencias. El problema consiste en que no tenemos la cultura de reflexionar e identificar las tensiones y cuando ellas se relacionan de tal forma que una sobrepasa a las demás se tiene una crisis y en ese caso si sabemos liderar con la crisis, sabremos lidiar con las crisis; pero si las tensiones son algo desconocido para las personas, la crisis se torna fuente de sufrimiento y dolor. Otro punto importante que es interesante esclarecer es el hecho de que el equilibrio y armonía se caracterizan como equivalencia de tensiones y no en su ausencia. De esta forma se tiene equilibrio cuando las numerosas fuerzas que actúan al mismo tiempo y el espacio son equivalentes entre sí, pero cuando una de ellas se sobrepone, se tiene una ruptura de equilibrio y de armonía que se caracteriza como crisis. Por tanto conocer las innumerables fuerzas en su perspectiva de historicidad, de intensidad, de foco de acción, sentido y dirección, se tendrá control y dominio de la crisis (Keim, 2011).

Entre tanto, la Dignidad humana ¿un concepto inútil? (Mattarollo, 2009) Es preocupante encontrar titulares que comprometan la dignidad humana, es doloroso reconocer que lo humano en nuestro sistema mundial sea algo que demarca tan sólo una categoría, que incluso puede ser reemplazada por lo material aunque no logremos percibirlo; *“mientras no formemos a los niños no cambiaremos estos fenómenos humanos”* (RP - Et). Para Rodolfo Mattarollo, *“la condena ética y el repudio de los experimentos médicos nazis dio origen a una nueva moral para la medicina y el desarrollo científico”* (2009). Desde esta mirada nace la bioética y una preocupación por la dignidad humana, pues los avances de la ciencia y la posición que frente a la humanidad toman en diversos campos, ponen en duda el tema de la dignidad humana. Al estar en duda la dignidad humana, están también en duda los derechos humanos, el respeto por la vida y el sentido en sociedad de un Buen Vivir. Para Mattarollo, estos son valores

inherentes a la dignidad humana, protegidos política y jurídicamente. O al menos así debería ser.

Para Ruth Macklin (citada por Mattarollo, 2009) “*La dignidad –humana- es un concepto inútil*”. Cuando desde nuestra perspectiva y especialmente bordeando el concepto de crisis, afianzamos el significado de dignidad humana históricamente con los experimentos que se han desarrollado con la humanidad. Y no sólo los experimentos, también la relación Estado-ser humano; poder económico-ser humano; capital-ser humano; desarrollo-ser humano; progreso-ser humano, etc. La calidad humana es pensada tangencialmente en algunas naciones, en otras se ha propuesto una emancipación humana, donde el modelo privilegia la vida, lo cual puede tener interés y voluntad de quienes ostentan el poder. A través del tiempo se ha podido comprender la necesidad de re-afianzar la bioética, especialmente como una reflexión a la igualdad, dando sentido al respeto de la dignidad humana, valor esencial en la civilización de los derechos humanos (Mattarollo, 2009). Pero hoy en el mundo los modelos de desarrollo que piensan en la humanidad son parte de un discurso demagógico o son opacados por la fuerza del poder.

En tanto los movimientos antisistémicos son sujetos activos. Históricamente nos hemos preguntado, ¿por qué nacen los movimientos antisistémicos en las naciones? La respuesta podría ser la permanente lucha entre clases sociales, pero es posible pensar, más bien, que es la injusticia social la que provoca y obliga la rebelión y reclamo social en aquellos con pensamiento crítico; es en estos casos donde nacen los movimientos antisistémicos, no como necesidad de oposición, sino con pensamiento social. Es la manera de mantener políticamente un freno a la injusticia social, a la injusticia que se ejecuta contra la tierra a través de la explotación incontrolada de los recursos naturales. Sin embargo, no se trata de hacer ver estos movimientos como grupos salvadores, sino de tener objetividad crítica frente a las actuaciones de las personas afirmadas en el poder.

*“Ello explica que en la historia de la protesta social hayamos visto movimientos sociales que nacen como no antisistémicos pero que, en virtud de su propia experiencia y maduración, terminan por transformarse y convertirse en sólidos movimientos antisistémicos?”* (Wallerstein, 2008, p. 10).

Es posible pensar que en otros muchos casos, una vez logrado el poder o posiciones representativas, dichos movimientos pasan a ser intrasistémicos, pero esto sucede en casos donde la persona o personas no logran una maduración para pensar en lo social antes de lo particular. Para Wallerstein es necesario, en el particular contexto de cada movimiento, la especificidad histórica singular, su línea evolutiva concreta y sus circunstancias y curvas de desarrollo. Teniendo en cuenta lo dicho, en los movimientos antisistémicos es muy importante poder percibir cómo son tratados los efectos sociales a lo largo de cada acontecimiento, pues tales movimientos deben ser grupos organizados de trabajo constante y planificado a mediano y largo plazo. Wallerstein (2008) se refiere a estos movimientos como acontecimientos y ruptura que han logrado protagonismo; la creación de espacio civilizatorio y una fuerza de impacto social y presencia en la vida política y social de las naciones; sin embargo esos cambios generan choques sociales y tienen resistencia, al tiempo que los estados capitalistas hacen ver a estos movimientos como aquellos de izquierda tendientes a la insurgencia y al desorden.

Wallerstein (2007) distingue entre un movimiento social y lo que son los movimientos sociales antisistémicos, *“pues son estos en la actualidad sólo aquellos que se plantean eliminar el sistema capitalista para sustituirlo por otro, nuevo y diferente”*. Son movimientos, además, que piensan en la relación tierra – ser humano, con un objetivo claro, el Buen Vivir incluido en sus constituciones políticas para lograr el respeto por la vida.

Se refleja entonces la humanidad en crisis. Los seres humanos frente a las crisis siguen intentando un mayor beneficio social y controlando la concentración del flujo de excedentes sociales en una minoría. Es por eso que Estévez (2010) considera que la vida del hombre y de las sociedades se

desarrolla en la lucha por la supervivencia contra la escasez, por lograr equidad, estabilidad y una forma de subsistir en el mundo capitalista, cuyo modelo es depredador. La búsqueda del beneficio individual no ha logrado la consecución del bienestar de la humanidad, ni de toda la especie, ni del planeta. Es decir que la realidad es una y es que el sistema capitalista en que vivimos no logra resolver el problema de la humanidad en crisis.

**Ilustración 4.** Daño ecológico



Es entonces cuando se perciben puntos álgidos de la crisis, pues se provocan males sociales para las poblaciones y para el planeta (ver Ilustración 4), tales como lo de hacer insostenible la habitabilidad de la tierra (Estévez Estrella, 2010). Esto se refiere al comportamiento sin límites del ser humano en la explotación llevada por el desarrollo industrial que depreda y contamina, es el camino a la escasez de los recursos naturales, pero también a la impotencia en superar esos problemas económicos y sociales. Cuando

Estévez (2010) propone la racionalidad basada en la supervivencia de la especie significa esto, la necesidad de estimular mecanismos en la preservación de la vida, que se sobreponga a los obstáculos y crisis. Esas crisis puede ser la forma de visualizar alternativas que protejan al planeta, la especie humana y una forma de encontrar diversas soluciones de la extracción sistemática y controlada de los recursos naturales con miradas objetivas a generaciones futuras como lo propone el Buen Vivir.

La crisis a lo largo de la historia ha permitido acciones de la humanidad, como también reacciones, ha sido motivo de preocupación de algunos organismos siempre con sentido humano. Para Boff (2002) el ser humano no puede vivir en la

indecisión y vivir sin sentido. Por esto debe ser generador y provocador del interés humano y desarrollar estrategias que permitan en la humanidad entender la importancia de la vida. Por tanto, es importante observar las posturas humanas frente a la crisis y entre ellas encontramos quienes la ven como una catástrofe, descomposición y fin. En este sentido, para el Pedagogo Pierre Furter (citado por Boff, 2002) la crisis es una señal de un colapso universal, es una manera sutil donde los poderosos pierden sus privilegios. En muchas ocasiones creo que la favorabilidad de las crisis se ven opacadas por la continuidad de ese gran poder llamado sistema, que persiste en revivir ese capitalismo enfermo y desahuciado.

También frente a la crisis y el colapso encontramos quienes viven en permanente vínculo con el pasado, llevando en cada acción y pensamiento el recuerdo de las crisis pasadas, y encontramos quienes están en permanente reconstrucción. Pero existe el comportamiento de los seres humanos futuristas, que conservan rasgos de quienes están en vínculo del pasado, con la diferencia de que estos analizan las fórmulas nuevas como actos proféticos y reproducen la opinión día a día (Boff, 2002). En cuanto a los seres humanos que quieren escapar, estos fingen, procuran no saber, no oír, no leer y no se cuestionan. Los responsables, por su parte, aceptan y asumen la crisis, presentan soluciones y los desafíos con respuestas adecuadas. Para Boff (2002), los responsables son los que ven en la crisis una oportunidad nueva de vida, esos seres humanos formulan respuestas integradoras que involucran la vida, son ellos quienes reciben el nombre de verdaderos líderes, logran objetivos de causas generales.

## **Tensiones y crisis política**

Los poderes establecidos en el mundo han marcado un derrotero y forma de mostrar un crecimiento a través del poder económico y la cantidad de bienes y servicios producidos; es decir, han difundido la concepción de que una robustez económica “permite” autonomía y dominio social y geográfico.

Es de lo que Cornelius Castoriadis habla, cuando se refiere al desarrollo de los países que se ven abocados a entrar en la fase del crecimiento auto-sostenido (1980, p. 184). Es así como los países y sus gobiernos, en aras de lograr un desarrollo, ejercen una enorme presión en la cantidad de bienes y servicios, obviando lo humano y social (Castoriadis, 1980). Así las cosas, los indicadores económicos han sido completados con “indicadores sociales” o “indicadores de bienestar”, como una forma de mostrar lo que no es real.

Por lo anterior, llama la atención el concepto de desarrollo, pues además, tal como menciona Castoriadis (1980), el concepto de desarrollo en el capitalismo se refiere a la relación de las naciones con el medio ambiente desde el punto de vista de los “costos” y de los “rendimientos”, “*calmar el hambre*” le llama (RC – Et). También que el desarrollo empieza a dar otros sentidos a temas como el del medio ambiente, pues, la idea es mostrar un posible impacto de las medidas de control de la polución sobre las tasas de crecimiento del Producto Nacional Bruto (PNB), para así poder dar crecimiento a una industria, la industria de control de la polución (Castoriadis, 1980, p. 186). Podríamos interpretarlo como una jugada del Estado en tema económico donde se logra, por así llamarla, la industria que genera polución y otra Empresa nueva que controla la polución.

Los costos y rendimientos son primordiales para el desarrollo, en tanto se conciben desde una posición eminentemente económica y política, fruto de un sistema que impone sus reglas. Y pese a que estas ideas crean problemas imposibles de controlar, poco a poco construimos un concepto sobre desarrollo estructurado en elementos de crecimiento (ver Ilustración 5). Para Castoriadis, el crecimiento y los artículos de consumo es todo lo que el sistema puede ofrecer a la gente, y una detención del crecimiento es inconcebible (1980). Esto significa que la política de crecimiento genera política de desarrollo en el modelo del sistema y son elementos indivisibles del modelo económico. Ello motiva acciones aún más complejas, como las de la política de poder y lo que Castoriadis

ha llamado el deseo de poder de las clases dominantes; así el desarrollo; “*pasa por encima de la pobreza y la miseria y no lo percibe o se hacen ajenos al caso*” (RC – L com E).

**Ilustración 5.** ¿En búsqueda del desarrollo? Colombia en caos



Pero con la idea de desarrollo, vienen también, según Castoriadis (1980) otros términos de gran relación como son: progreso y expansión. Es de anotar que estos indicadores son muy de occidente y con sentido dirigido a producir un escalamiento auto-sostenido, un crecimiento vertiginoso desde bienes y servicios. Ahora bien, ¿cuál es el concepto de los economistas frente al desarrollo? De acuerdo

con Castoriadis, se ha establecido “*que las inyecciones de capital extranjero y la creación de ‘polos de desarrollo’ eran las condiciones necesarias (...) para llevar a los países menos desarrollados a la etapa de «despegue»*” (Castoriadis, 1980, p. 189), por lo que poco a poco se analizó, dentro de este esquema, el factor humano y una clase de forjadores y emprendedores empresarios.

De hecho, hoy Colombia tiene dentro de su esquema económico la inversión extranjera como salida al “crecimiento económico”, la inversión en la explotación de hidrocarburos y el sector minero energético ha tenido un auge sin precedentes, con una característica propia de este tipo de inversión: en la última década, por cada 93 centavos de dólar invertidos en el país, los inversionistas se llevan un dólar para su país de origen, (Valencia, 2010). Lo anterior le permite una identidad a Colombia como un país exportador de capitales y permisivo en la destrucción de su naturaleza. En tanto nos seguimos preguntando por desarrollo, observamos un sistema o un

Estado con una concepción propia. Se trata de un modelo implementado con rigurosidad que parece no permitir variación en su forma. Al respecto, Castoriadis (1980) propone como solución la necesidad de una transformación radical de la sociedad mundial. Esos cambios son objeto de observación en las regiones y se notan cuando (Rand- Lc) manifiesta “*o transformamos nuestra forma de actuar frente a las necesidades o morimos*” (R And - Lc).

Esas mudanzas y transformaciones deben ser rupturas mundiales que faciliten mecanismos para cambios globalizados y en este sentido surge una gran inquietud: ¿A qué estamos llamando países desarrollados? Y al pensar en las “potencias” surge otra pregunta: ¿Podrán lograr un Buen Vivir quienes están bajo la presión de una guerra preventiva o económica? Cuando hablamos de guerra preventiva, hacemos referencia a las armas nucleares y una aparente posición económica de algunos Estados que buscan el dominio. Ahora bien, si damos una mirada desde el ámbito de la naturaleza podría decirse que la potencia mundial está en Latinoamérica. Entonces, ¿de qué desarrollo hablamos? En este sentido nos comenta (R Amz – C), “*tenemos selva en la Amazonía y es urgente protegerla*”.

En el campo de desarrollo es necesario volver sobre los planteamientos de Edgar Morín, quien manifiesta un concepto empírico de desarrollo, “*medurable por los índices de crecimiento de producción industrial y de la elevación del nivel de vida*” (1980, p. 223). Creer que el desarrollo trae consigo un mejor nivel de vida de la población, es quizás ingenuo, pues las estadísticas y la experiencia arrojan resultados negativos frente a esta conceptualización, de hecho, en concordancia con las palabras de Morín, la noción de desarrollo económico tiende a la construcción de un futuro inédito. Teniendo en cuenta lo anterior, es pertinente describir una ruta empleada en cuanto al desarrollo se refiere: el crecimiento industrial lleva a un crecimiento económico y conduce a un desarrollo social para una expansión humana, como un ciclo que, “*Se ha construido la idea de desarrollo sobre un mito humanista racionalista unidimensional y*

*pobre del hombre y sobre una idea mecanicista/economicista sorprendentemente limitada de la sociedad*” (Morín, 1980, p. 226).

El término desarrollo se nutre de elementos como: conocimiento, expansión y progreso. Son elementos de un sistema. Jean Marie Domenach (1980), expresa precisamente lo difícil de practicar una vida radicalmente distinta en un sistema que continúa imponiendo su ley y que impide reflexionar respecto a lo que sucede. Pero está sucediendo algo más complejo, continúa el autor: “*el mal, fatalmente, superará al bien* (...) [y hasta logra] *corromperlo*” (Domenach, 1980, p. 15); es pues el tipo de crisis que vive Latino América a pesar de verse movimientos antisistémicos gobernando, la credibilidad es distorsionada u obstaculizada. Pese a tal situación, llega una etapa llamada “la crisis del desarrollo”, donde se resalta la negatividad del consumo, las desigualdades económicas, el despilfarro y mucho más cuando hablamos de reservas, el control del crecimiento y la intervención de monopolios en la industria (Morín, 1980). Por tanto, surgen preguntas alarmantes al respecto: ¿Quién salvará la naturaleza?, ¿quién se preocupará por la supervivencia de la humanidad? Esa crisis nos permite dar una mirada cosmológica con el propósito de observar en qué dirección se podría continuar, aunque para Domenach, tenemos que hacer nuestra propia historia, no obstante parecer una historia progresista trágica (1980, p. 31).

De esa forma, podemos retornar al concepto de desarrollo para dar otra mirada de esa tan mencionada crisis, la cual, según Domenach, es la “*regresión hacia las formas comunes, hacia una forma única de modelo*” (1980, p. 32). Pero el mismo sistema parece ignorar el rumbo a tomar y su única mirada es la competencia por el poder económico. Así, el capitalismo perfecciona su modelo como una estructura social y geopolítica, en algunos casos con miradas a la escasez y a la violencia, es la mala organización humana y política (1980). De allí que la fórmula para el final de la crisis sea la búsqueda de un equilibrio entre lo social y lo humano, como afirma Almilcar Herrera, pues, “*más de la mitad de la humanidad sigue muy alejada de un nivel razonable de consumo*”(participación en discusión, Domenach,

1980, p. 39), de otro lado es importante en el control de la crisis la medida en el consumo, para así provocar choques y obtener caminos de salida como resultado. Vemos hoy en países como Estados Unidos, Grecia, Egipto y otros, que han tocado fondo en esta crisis económica y gubernamental a través de violentas manifestaciones, demarcando la situación caótica y sin lograr el objetivo de restablecimiento de la economía y respeto por la vida.

Las reflexiones sobre desarrollo tienen una apreciación. “el «desarrollo» se convirtió a la vez en un eslogan y en un tema de la ideología oficial y «profesional» así como de los políticos y gobernantes” (Castoriadis, 1980, p. 183). En otras generaciones se utilizó el término “progresivo”, que por supuesto también sufrió su crisis, que al tiempo provoca otras denominaciones como lo son la racionalidad, la expansión, el crecimiento, el progreso. Es evidente que el “desarrollo” marca actualmente un camino o al menos una terminología y expectativa, también es cierto que el crecimiento y desarrollo ha tenido una connotación interesante en ciertos sectores económicos, por lo que Castoriadis (1980) considera, no es difícil comprender por qué la economía ha sido considerada como el reino y el paradigma de la “racionalidad” en los asuntos humanos.

Por lo tanto es necesario tratar de entender hacia dónde nos lleva esta crisis. Para Castoriadis (1980), se trata de algo que avanza a enfrentarnos con una catástrofe natural o social. En un momento como este, debe haber una reacción en la construcción de la sociedad humana. Es tratar de acoplar a la crisis soluciones que encaminen a un Buen Vivir que tenga calidad de vida, bienestar, pero ante todo respeto por la vida, es necesario un cambio de fondo. Como se ha mencionado anteriormente, la crisis trae consigo cambios que se ven reflejados a través de la historia, provocando consciencia en la humanidad frente a la necesidad de tratar de avanzar como mecanismo emergente. Uno de esos conceptos que proporcionan salidas es el descrito por Dierckxsens (2008) en tanto afirma es necesario basar la economía en las relaciones

sociales con principios de reciprocidad, justicia social, sostenibilidad ecológica.

La crisis sistémica ha sido el motor de la inseguridad de la humanidad en los últimos tiempos, pero la lucha social ha logrado un cambio importante, se trata de un cambio sistémico; es necesario interpretar la necesidad de puntualizar sobre el bienestar humano logrando neutralizar el capitalismo, “*en el momento que el sistema logre ubicar al ser humano como objetivo central, la crisis no pasará de ser un simple cambio de etapa evolutiva*” (R Orq – L com E).

Las crisis deben ser analizadas desde la parte humana, pues el modelo económico mundial no facilita opciones con miradas sociales. En esa dirección, Dierckxsens (2008), también considera que hoy existe conciencia, que la economía debe enmarcarse en un complejo de otras relaciones sociales, la humanidad y su forma de vida es objeto de análisis y esa crisis, como cambio civilizatorio, hay una oportunidad para desarrollar salidas que proporcionen cambios para el bien social.

Dierckxsens (2008), además, resalta que la humanidad no sólo se halla ante una crisis sistémica que genera tal inseguridad en la escala global y deslegitima a los poderosos y gobernantes del mundo, sino que también las fuerzas sociales movilizadas encuentran opciones de fondo. Quizás la lucha social pueda ser una salida a la crisis de la civilización, que podría estar apoyada en el cambio de la racionalidad económica. De tal suerte, se hablaría de una economía solidaria, en la cual el acento se pone en las relaciones humanas y no en la posesión, la economía solidaria fomenta el compartir, la reciprocidad y la circulación de bienestar (Dierckxsens, 2008).

En cuanto a la economía del desarrollo. No cabe duda que el término desarrollo parece describir la situación económica y general de una nación, se asimila al indicador que demarca logros y un incremento general en su economía. Para Carlos Berzosa “*El desarrollo económico no es otra cosa sino transformación estructural*” (2008, p. 10). Cuando se habla de esa transformación o cambios debemos relacionar los aspectos políticos sociales, la industria, lo tecnológico y los centros de

poder, por lo tanto el desarrollo son los cambios, producto de un esfuerzo impulsado por la pobreza hasta alcanzar una estabilidad económica.

Para Berzosa en la economía del desarrollo *“tenemos que estudiar las razones económicas, sociales e históricas que han determinado la situación presente”* (2008, pp. 12-13). Ahora bien, la economía del desarrollo revela con sutileza la situación y los problemas sociales, pero ante todo una realidad. Berzosa(2008) asegura que hay una gran desigualdad mundial entre países, tremenda, escandalosa, pero existe también una desigualdad interna dentro de cada nación, que varía de unos lugares a otros y suele ser mayor en algunos países; para RP – E, *“la desigualdad provocará una crisis nacional, donde el pobre no soportará ni tolerará un solo minuto más”*. Es asombroso dar una mirada a la economía de los países desarrollados y no desarrollados, pues los nidos de pobreza son tan inmensos que parece que los gobernantes quisieran tapar u ocultar aquellos lugares con grandes obras en los alrededores de su hábitat, con lo que, ciertamente, se da una mala reinversión social, pues la clase desfavorecida no está incluida en los programas, perdiendo importancia como seres humanos. Así las cosas, es posible entender que el crecimiento no es igual al desarrollo.

Vale la pena detenernos, aunque sea brevemente, en la economía de la globalización, su sentido se asemeja al de la mundialización, nos permite observar la realidad mundial en un momento histórico. Pero esta globalización no es posible entenderla si no hablamos también de economía. *“...la economía consiste en el conjunto de actividades que se ocupan de producir, distribuir, intercambiar y consumir bienes y servicios en una sociedad”* (Martínez, 2008, p. 33). En el mismo sentido Martínez (2008) afirma que la economía es la ciencia social que estudia la lógica que regula el funcionamiento y reproducción de ese conjunto de actividades; por lo tanto, es comprensible tomar la economía como capitalista y es entonces donde la globalización económica logra ser la mundialización del sistema económico capitalista. Esa economía de la globalización para Martínez, son los componentes, momentos sucesivos, agente y relaciones que

determinan la lógica de su funcionamiento, reproducción y los efectos (2008, p. 34). Éstos se perciben históricamente y es así como surgen cambios que registran momentos de rupturas, pero también ciclos con duración de acuerdo al comportamiento, en este caso, económico.

La fase actual del proceso de globalización económica se inicia a comienzos de la década de 1970, cuando se quiebra el modelo de desarrollo originado en la segunda guerra mundial y se abandona el sistema monetario<sup>1</sup>(Martínez, 2008, p. 35). La transnacionalización de la actividad empresarial toma auge una vez pasa la segunda guerra mundial, comenta Martínez (2008) que en la década siguiente surge globalización emerge el neoliberalismo, se derrumba el comunismo y toma una enorme fuerza el capitalismo. Por lo expuesto, es de analizar, dentro del tema de la globalización, las diversas miradas y ante todo la de aquellos que ven en esa globalización una estructura económica sólida, que, de acuerdo con Martínez (2008), tiene tres rasgos dominantes: el grado alcanzado por la transnacionalización empresarial o globalización de la producción, la globalización financiera y la simultaneidad de la globalización en la actividad económica.

La globalización de la producción, ha hecho que las relaciones entre capital y trabajo rompan límites nacionales, sin considerar nacionalidad. Lo anterior podría interpretarse como la forma de hacer capital generando excedentes, hay evasión de impuestos y se desplazan a otros lugares (Martínez, 2008). Para él mismo la globalización financiera ha sido, el tribunal supremo del juicio de los mercados que condiciona la capacidad de las economías nacionales para elegir el rumbo, es un componente perturbador de la globalización económica. Una de las razones para pensar que es perturbador es porque no hay invocación, se conoce un patrón que es el oro, pero al tiempo no fija sus objetivos en los intereses sociales. Finalmente, la simultaneidad de la globalización es una actividad participativa del comercio, la

---

<sup>1</sup> Es importante anotar que las guerras han marcado cambios históricos en la mundialización.

producción, las finanzas, la demanda, los agentes sociales y el proceso global. Es probable que Colombia “*sufra en su afán de globalización y buscar convertirse en país desarrollado un gran fracaso y mucho más al permitir desmedidamente el ingreso de capital extranjero sin beneficios generales para la nación*” (RP-E).

De esto hay algo claro: la globalización neoliberal y el comportamiento de la economía mundial, toman rumbos diferentes a la búsqueda de relaciones de causalidad. En el caso particular, “*el ascenso de la globalización económica (...) ha coincidido con el decaimiento del crecimiento y con el aumento de la inestabilidad en la economía mundial*”(Martínez, 2008, p. 39 En el mismo análisis la pobreza aumenta y existen otros impactos sociales fuertes como la inestabilidad económica. En contraste Martínez, propone una economía de la globalización orientada por la solidaridad con los desposeídos, por la sostenibilidad del mundo en que vivimos, un mundo en el que la vida tenga cabida para todos, con los derechos y rasgos que hacen de ella una aventura única. Es necesario lograr “*Una vida en la que la condición humana no quede reducida a mercancía*”(2008, p. 51). En Colombia “*la vida ha tenido y tiene precio y el monto depende de la situación social*” (RP – L com E).

En ese mismo sentido, Sampedro, pone en juicio la globalización, manifestando que ésta debe ser general y no solamente del desarrollo o del capitalismo. También manifiesta la necesidad de globalizar la justicia, la educación, la sanidad y especialmente a los seres humanos para no ser vistos como productores y consumidores, propio del sistema imperante (2008). Nos podríamos preguntar por el paso siguiente a la globalización, respuesta que proporciona Sampedro así: la política imperial, la hegemonía de un país sobre los demás, reforzar el poder y dominar las riquezas mundiales mediante la economía y la fuerza militar (Sampedro, 2008).

Cabe indagar desde otras miradas como la economía y la ecología tienen presencia en la crisis. La crisis sin duda nos pone de frente con los modelos neoclásicos y keynesianos, como han soportado sus proyectos en lo monetario, pero olvidaron lo humano y lo ecológico. Por ello, es necesario seguir el llamado de los economistas ecológicos, quienes destacan la tierra como

proveedora de recursos naturales de alta calidad, pero que tiene límites como receptor y procesador de desechos (Dierckxsens, 2008, p. 77); las potencias quieren después de destruir sus propios recursos naturales, convertir a la Amazonía en un patrimonio mundial. Esa sería una sociedad que comprende que la tierra tiene funciones importantes y esenciales para la vida. De todas maneras es perceptible el impacto desastroso en el medio ambiente provocado por la economía mundial, en tanto para Dierckxsens (2008), los seres humanos no viven en pie de igualdad entre sí con la naturaleza, pues la huella ecológica de la clase consumista amenaza la vida del planeta; “*las estrategias de mercado nos hacen objeto de consumo*” (R Orq - E). Es un momento donde el consumo es tan grande que la tierra no alcanza a producir lo necesario, por lo que hay que corregir la situación fomentando una economía sostenible como reto de la humanidad.

Ahora el consumo sostenible tiene una perspectiva. La ecología debe aplicar un método que permita conscientizar sobre el impacto humano en el tema de sostenibilidad de la tierra. Según Dierckxsens la superficie de bio-capacidad en la tierra es de 11.3 mil millones de hectáreas de tierra y mar, lo que proporcionaría 1.8 hectáreas por persona. Esta cifra refleja que un 25% del planeta es biológicamente productivo, pero es necesario recordar que la mitad de la población mundial no logra satisfacer las necesidades básicas (Dierckxsens, 2008).

Hoy, según Dierckxsens (2008) una persona no logra satisfacer las necesidades alimentarias con 1.8 hectáreas promedio, sino con 2.8 hectáreas; estamos; “*haciendo improductiva la tierra*” (RC - Inv). El motivo de la preocupación ecológica en el mundo, por tanto, es el déficit ecológico, que pese a ser un indicador fehaciente, no constituye una restricción para algunas poblaciones que mantienen un estilo de vida muy alto, como es el caso de Estados Unidos, un país que ecológicamente sobrepasa los límites. Con ese factor despilfarrador de recursos naturales en todos los países del mundo, la satisfacción de necesidades estaría, de acuerdo con Dierckxsens (2008) en 9.5

hectáreas por persona, lo cual, a todas luces, sería insostenible para el planeta.

Es entonces donde se plantea una re-contextualización de la economía con los pueblos. Los procesos en el campo de desarrollo y globalización de las naciones, han permitido observar a través del ojo de la cerradura que el capitalismo no es el mejor ni único sistema; por lo tanto, considera Dierckxsens, es un horizonte superable. Pareciera que la mirada está puesta en un Estado con regulación ciudadana y social, una socialización mediante la democracia ciudadana que integra y no mediante el mercado total y excluyente (2008). Lo anterior parece verse con fuerza en Latinoamérica, donde la militancia política de izquierda gana espacio, donde la justicia social es una gran opción, donde el Buen Vivir lleva consigo un eje central que es la vida y el despertar de una nueva consciencia. Tal como lo manifiesta el economista Danilo Rojas que el modelo económico debe contemplar el retorno del campesino al campo, para así lograr la producción de alimento requerida y dar oportunidad no sólo al desplazado sino provocar el retorno de la ciudad a la tierra productiva.

Hoy vemos a las naciones en la orilla del capitalismo hablando de la vida, del agua, de los bosques y todo lo relacionado con lo social; es decir, es la proyección con conexión directa a los pueblos, conscientes de la necesidad de emerger ideológicamente. En cuanto al bienestar y crecimiento, la crisis nos enfrenta con una economía estacionaria, en tanto, al pasar de los años, las poblaciones del mundo han empezado a comprender la necesidad del control al consumo y generar acciones que posibiliten una mirada adecuada a la ecología. Pese a la crisis ecológica, la economía capitalista no ha dejado de lado en toda su estructura, forma y comprensión, el indicador de la economía que es el PIB. Sin embargo, poco a poco se han desarrollado nuevos indicadores en el sistema capitalista, basados en una reflexión acerca de las grandes destrucciones ecológicas. Por ello Dierckxsens (2008), destaca el índice de progreso genuino (IPG), en tanto se trata de la mezcla de conceptos de economía ecológica y economía del bienestar. Es

así como se produce un sistema que valore beneficios como costos del crecimiento. En este orden de ideas se expone que no hay avances en el IPG si los costos de contaminación equiparan al incremento del PIB, si los costos superan este punto de inflexión, el crecimiento económico hace disminuir el IPG (Dierckxsens, 2008), pues es algo antieconómico. Dado que, un modelo económico como el de Bután donde al producto interno bruto se le suma el índice de felicidad, lograría darle prioridad a lo humano.

Ahora, ¿cuál es el resultado y lo que se busca con el IPG?, simple y sencillamente es medir las amenazas del bienestar natural y humano, pues lo ecológico y mucho menos los desastres pueden ser ignorados en el crecimiento económico, esto dado que el crecimiento del PIB en la mayoría de los casos no debe obviar la sostenibilidad y mucho menos medir solamente los resultados a corto plazo sin importar los desastres causados. A manera de ejemplo, nos sirve describir detalladamente los comportamientos social y económico del IPG frente a las variables del PIB descritos por Dierckxsens (2008): las pérdidas de los recursos naturales y la contaminación del agua y el aire le resta un porcentaje al bienestar de una población, lo que podríamos llamar el Buen Vivir. Otro ejemplo, también trabajado por Dierckxsens, donde hay factores que suman al PIB para lograr el IPG, es el tiempo libre, el trabajo doméstico. El aumento en la desigualdad del ingreso disminuye el PIB, como también el aumento en el gasto de la defensa, pero el IPG, en cambio, sugiere un progreso genuino de la vida (Dierckxsens, 2008).

En este campo no se puede pasar por alto un comentario y análisis realizado por Dierckxsens, en Chile, en las últimas décadas, el 80% de las exportaciones son basadas en recursos naturales, esto y muchas condiciones políticas hacen que Chile tenga una gran desigualdad social y por supuesto su IPG tiende a la baja. En su libro “Crisis mundial del siglo XXI”, Dierckxsens (2008) resalta, además, la labor del economista Mcmurthy, quien de forma metodológica analiza la función de la vida dentro de la economía, proponiendo un cambio de

paradigma e introduciendo el código de la vida para llegar con trabajo a más vida.

Sutilmente hemos dilucidado que al parecer las crisis económicas demarcan con mayor fuerza los procesos de “desarrollo”, “progreso” y transformación del mercado. Parece ser que al margen de estos fenómenos cambiantes, existen grupos o personas que se han preocupado más por las amenazas que se avecinan, es decir crisis de la humanidad, de la vida, de la naturaleza, o mejor de los sistemas complejos globales. Estas crisis demarcan también la necesidad en los cambios de las naciones, la ciudad y sus políticas.



## 4. EL ESTADO DE UN ESTADO: Colombia



*"El ser humano debe políticamente decidir vivir y garantizar el futuro para sí y para su casa común".*

Leonardo Boff,  
(Ética y eco-espiritualidad: 2003)



## Nuestra Nación

A través de visitas realizadas desde el año 2002 al 2011 a diversas regiones de Colombia y mediante una búsqueda de información, se ha llevado a cabo un ejercicio de requerir información puntual<sup>1</sup>, lo cual significó haber enviado a 96 instituciones gubernamentales derechos de petición, con cuestionarios diferentes y realizando preguntas específicas sobre salud, educación, servicios, economía, etc. Las solicitudes fueron remitidas a las siguientes Instituciones: Ministerio de Minas y Energía, Ministerio de Tecnologías de la Información y Telecomunicaciones, Unidad de Planeación Minero Energética, UPME, Congreso de la República, Banco de la República, Ministerio de la Protección Social, DANE, Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Secretaría de Educación de Bogotá, Cali, Cartagena, Amazonas, Guaviare, Popayán, Manizales, Pereira, Cúcuta, Quibdó, Marmato, Nariño, Superintendencia de Servicios Públicos, escuelas, colegios, Corporaciones Regionales de Colombia (32). También fue necesario recurrir a diarios económicos, diarios informativos, páginas de Internet e informantes de las cinco regiones visitadas, para interpretar la actual situación colombiana. Con esta información se ha querido hilvanar realidades desde la Administración Pública, no simples opiniones o posturas personales que puedan ser equivocadas.

La realidad actual es que el colombiano ha centrado su mirada en una mal llamada “guerra justa” entre el gobierno y la guerrilla, mientras el poder político saquea al Estado. Al respecto (R Orq – EE), decía, “*hoy no existe el término política, existe corrupción y mentira*”; las instituciones oficiales resultan inoperantes con funcionarios corruptos, la inseguridad en las calles es lo dominante, los asesinatos comunes, el robo y la violencia demarcan una identidad nacional, el narcotráfico sigue

---

<sup>1</sup> A través del derecho de petición (artículo 23 de la Constitución Política de Colombia) que obliga al funcionario público responder con exactitud y en un periodo de tiempo de diez días hábiles.

apoltronado en los tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial), mientras el poder judicial es manipulado por los grandes capitales; la estructura de impuestos nacionales, como en la época feudal, actúa en forma de tenaza en el cuello de quienes tratan de hacer empresa o mejor sobre cuarenta y cuatro millones de habitantes; debido al desempleo la economía del rebusque recae sobre el 52 % de la fuerza de producción (Sandoval Duarte, 2011), hay falta de oportunidades para la juventud, donde jóvenes profesionales laboran por un salario mínimo. Se trata de un Estado que registra, según sus propias encuestas, un desempleo del 12 %, mientras la realidad indica que a los 26 años de edad una persona está muy adulta para ocupar un cargo con un mínimo de salario (Sandoval Duarte, 2011); valor establecido por un sistema que no alcanza a suplir las necesidades básicas, pero que requiere de once años de estudio para lograr esta posición; se tiene una clase social de estrato cero, uno, dos y tres llena de resentimiento y odio gracias a la inoperancia e ineptitud de unos gobernantes que saquean el presupuesto, “*el problema de Colombia es la corrupción política*” (RO-EE), parece interpretarse que ese problema es producto del modelo educativo que no logra satisfacer en lo mínimo las expectativas para mejorar la calidad de vida, “*los niños salen sin herramientas al mundo*” (RC - L), adicionalmente nos encontramos con un ejército que reprime con las armas. Para Ospina:

*“la movilidad de los conflictos sociales de Colombia es enorme, y podría decirse que en las últimas décadas no se ha visto una guerra sino una sucesión de conflictos, que van cambiando de cariz a medida que los grandes problemas se abundan y que los poderes en pugna se fortalecen”* (Ospina, 2001, p. 46).

Lo anterior parece indicar, que Colombia es un Estado de barbarie y de horror, continuando con Ospina quien explica desde un punto de vista crítico, la infraestructura en donde

*“el Estado ha sido siempre muy inferior a sus deberes, de modo que pagar impuestos y cumplir la ley nunca ha tenido para los colombianos la lógica contraprestación de una administración eficiente, y de un Estado que proteja de verdad la vida y los bienes de los ciudadanos”*(2001).

Hoy Colombia se muestra al mundo como un país estable económicamente que en apariencia ha superado los tiempos de crisis, un país seguro para la inversión extranjera y “confiable” para la inversión nacional. El Estado es un paraíso ideal para las multinacionales. Colombia, en la última década, por intermedio de los gobernantes, ha logrado descubrir una figura para aumentar el indicativo del Producto Interno Bruto. Se trata de la exploración minera, y es esto lo que titula el diario La República “Recursos; ayudarán a reducir la deuda pública a 25,75 de PIB”, “Inversiones llegarían a los US\$ 62 mil millones de dólares a 2015” (Reuters, 2010e). En este sentido, el mismo diario manifiesta: “Recursos, la cifra asciende a 10.000 millones de dólares para este año, histórica inversión minero energética” (Piraján Forero, 2010b). La inversión que realizan las multinacionales en las regiones parecen buscar un beneficio particular, pues las ciudades sufren las consecuencias de la explotación, es así como consideran en la región de la Amazonía, que, “*en estos casos la ciudad es víctima del ‘progreso’*” (R Amz - EE). Y quien hace estos anuncios es el Ministro de Minas y Energía, Hernán Martínez Torres. Continuando con los anuncios conmovedores como el que titula: “la Colosa puede convertirse en el hallazgo aurífero de la década” (Quijano, 2010). En esta oportunidad se trata de la compañía AngloGold Ashanti. Cabe recordar que el gobierno del Presidente Uribe aprobó la exploración en once millones de hectáreas en quince departamentos de Colombia, a lo cual llamó “una nueva era en la explotación del oro en Colombia”. Dicha compañía ha explorado los departamentos del Tolima y Antioquia en busca de extracción de oro. Lo que no queda claro es que una sola compañía invierta en la Colosa US\$ 2.500 millones de dólares para exploración y extracción del metal precioso. Es de suma

importancia recordar que históricamente Colombia fue el mayor productor de oro de Sur América (Piraján Forero, 2010c). La explotación de los recursos auríferos son tan significativos y representativos para la economía nacional, que entre el año 2004 y el 2009 ha supuesto el 1,5% del PIB. Sus exportaciones ascienden a los 287 millones de dólares en un solo trimestre (ver Tabla 1).

**Tabla 1.** Producción aurífera en Colombia

TRIMESTRE	AÑO	MILLONES DE GRAMOS
Primer trimestre	2004	37,74
Primer trimestre	2005	35,78
Primer trimestre	2006	15,68
Primer trimestre	2007	15,48
Primer trimestre	2008	34,32
Primer trimestre	2009	11,42
Primer trimestre	2010	56,60

**Fuente:** Unidad de Planeación Minero Energética (2010, p. 73)

Según el Presidente de la Cámara Colombiana de Minería, Cesar Díaz, la producción de oro podría alcanzar tres millones de onzas (96000 kilos) a 2010, frente a 1,57 millones extraídos en el año 2009 (Piraján Forero, 2010c). Esta información me lleva a interpretar que para el Estado es otra forma de obtener ingresos sin importar lo que pueda suceder al ecosistema y lo que esto pueda afectar a generaciones futuras. Podemos ver que, *“otras generaciones no lograrán ver ni conocer algunos recursos”* (RP – L com E).

Colombia no sólo permite exploraciones para la extracción del oro (ver tabla 1). En el cuarto trimestre del año 2009 extrajo 256,5 millones de dólares en Níquel, y 22 millones de dólares en esmeraldas. Los títulos mineros tramitados y otorgados por los últimos tres gobiernos han sido objeto de preocupación, pues estos terrenos están ubicados en las regiones de Colombia como lo veremos en el Mapa 1 por Le Monde y la Silla Vacía.

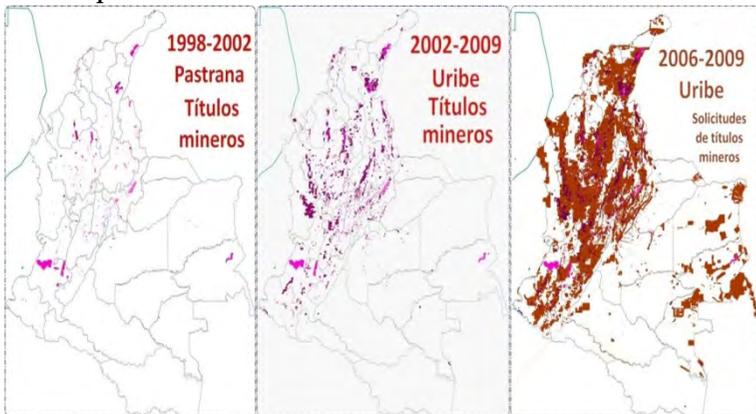
Pero la preocupación no sólo está fundada en la explotación y destrucción de la naturaleza y despilfarro de las reservas. Lo anterior significa que la gran parte de dinero que

invierten en el país se va a la destrucción, explotación, exploración y deterioro de la capa terrestre, causando grandes daños a la naturaleza para lograr los objetivos de extraer reservas no renovables, sin duda estos daños al subsuelo nacional estarán perpetuamente en el tiempo como se aprecia en la Guajira con la extracción del carbón. Para el Banco de la República:

*“En los primeros nueve meses del año 2010 ingresaron al país US\$ 3.935 millones de dólares por concepto de inversión extranjera directa en los sectores de minería y petróleo. En el mismo periodo de tiempo, se causaron utilidades por un monto de US\$ 3.975 millones de dólares” (Toro Córdoba, 2011).*

Esto por supuesto significa que Colombia se tipifica en un exportador de capitales. La preocupación sigue siendo grave, notando que continúa el desempleo, la informalidad y el hambre, la miseria crece y afectan la calidad de vida.

**Mapa 1.** Solicitudes de títulos mineros 1998 - 2009



**Fuente:** El legado minero de Uribe; y Colombia: paraíso de las transnacionales mineras (Osorio Avendaño, 2010; Valencia, 2010, p. 4)

Al destruir la biodiversidad, Colombia enfrenta una amenaza, lo cual es irreversible. Según el diario el Portafolio (citado por Valencia, 2010, p. 5), el presidente Álvaro Uribe

entregó en concesión 8.750 títulos mineros a transnacionales mineras más poderosas del mundo. Estamos hablando de cinco millones de hectáreas en los departamentos de Guajira, Cesar, Antioquia, Córdoba, Chocó, Santander, Tolima, Boyacá, Cundinamarca, Caldas, Valle y Cauca (Valencia, 2010). Para la multinacional Drummond existe profunda tranquilidad en Colombia, por lo cual invirtió US\$ 1.000 millones en la mina El Descanso, ubicada en el departamento del Cesar (Sandoval Duarte, 2010). Por su parte, el presidente Santos anuncia una quinta locomotora (minería), lo cual *“dinamizarán el crecimiento económico y jalonarán el resto de la economía”* (Valencia, 2010). Los últimos tres gobiernos no han podido consolidar una economía en Colombia que proporcione mejor condición de vida para los ciudadanos, es decir, reconfirmamos las palabras de (R Orq – E), *“el Estado no tiene una economía sostenible”*.

Analicemos ahora la explotación de petróleo en Colombia. Según el Ministerio de Minas y Energía (Vera Díaz, 2011) la producción de petróleo para diciembre del 2010 fue de 829.480 barriles por día calendario y el promedio de producción diaria para el 2012 es de un millón bdc. En el año 2009 se exportaron 351 mil barriles de petróleo día y en el año 2010, 400 mil barriles de petróleo día (ver Ilustración 6). Cabe anotar que el 35% de la producción nacional (277.462 bdc) son campos operados por Ecopetrol S.A, el porcentaje restante es operado por otras empresas de

**Ilustración 6.** Contribución de la explotación petrolera al mundo



capital extranjero. En materia de gasolina, según el director de hidrocarburos Julio Cesar Vera Díaz, el consumo nacional es de 68.634 bdc y las exportaciones estuvieron en los 11.401 bdc (2011), es necesario referirme a las exportaciones dado que paradójicamente Colombia exporta gasolina siendo ésta necesaria para el consumo nacional. Trae consecuencias funestas este esquema; en otras palabras la tierra requiere en la actualidad de fertilizantes, abonos y nutrientes para la producción de alimentos y en grandes cantidades (ver Tabla 2).

**Tabla 2.** Producción de crudo en Colombia en miles de barriles día calendario:

Mes	004	005	006	007	008	009	010
Enero	22,39	18,91	21,43	22,24	57,31	17,32	41,89
Febrero	18,98	14,06	32,86	15,80	63,78	46,34	59,38
Marzo	18,18	32,57	34,58	18,71	61,54	46,50	66,25
Abril	32,77	29,85	31,88	24,75	66,72	49,27	77,46
Mayo	31,35	30,36	35,93	21,50	79,05	52,83	77,10
Junio	34,85	30,21	32,75	21,87	81,15	61,14	83,52
Julio	37,65	16,53	35,81	22,95	86,78	56,47	82,87
Agosto	36,33	26,80	09,28	27,20	00,62	68,33	89,45
Septiembre	26,08	34,46	26,76	35,11	11,91	80,15	00,05
Octubre	29,15	27,45	28,13	47,38	23,45	07,40	00,44
Noviembre	20,96	28,74	22,45	56,30	23,27	25,10	21,19
Diciembre	22,13	24,11	17,71	56,91	92,30	35,06	24,76
<b>Promedio</b>	<b>27,60</b>	<b>26,22</b>	<b>27,41</b>	<b>30,98</b>	<b>87,36</b>	<b>70,60</b>	<b>85,46</b>

Fuente:UPME (2010, p. 150)

En otro escenario hablando de recursos no renovables comprendí que es tal el desconocimiento, que conversaba con un ingeniero mecánico de la promoción de 1982, el cuál afirmaba que la extracción de oro no tenía ninguna consecuencia en contra de la naturaleza, máximo cuando el petróleo y el oro y los elementos de la tabla periódica son renovables. Eso me impactó de tal forma, que me hizo meditar respecto al concepto de recursos renovables, ¿será éste el pensamiento generalizado de la población? Es ésta la preocupación del Buen Vivir en la conscientización de los seres humanos.

Algunos titulares de los diarios periodísticos escriben: “Colombia se acerca a un “boom” petrolero”; “el país dejará de producir 80.000 barriles al día por falta de oleoductos” (Abrew Quimbaya, 2011). Ahora se presenta un fenómeno propio del sistema económico en que Colombia está inmersa: las empresas prósperas son vendidas a extranjeros, es el caso de Ecopetrol donde el gobierno central manifestó que “durante este año 2011, el gobierno vendió 1.65 billones de sus acciones en Ecopetrol” (Álvarez, 2011). Ahondando más la problemática al dejar la potestad de la explotación petrolera a extranjeros.

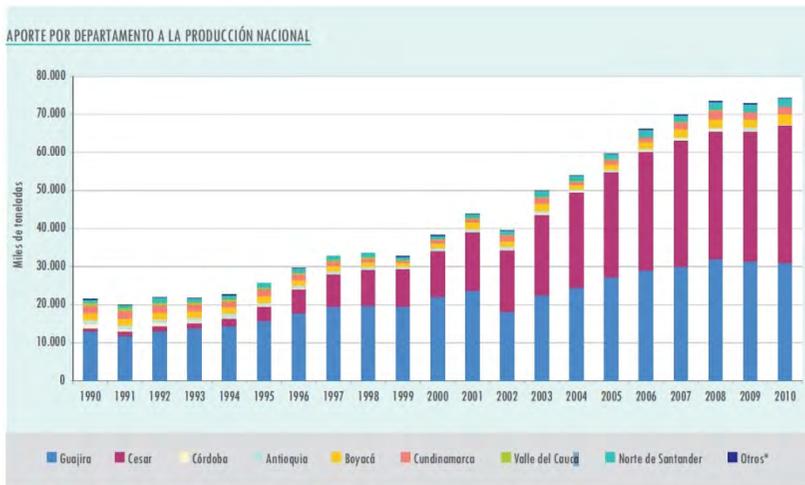
Veamos ahora una realidad económica y social en materia del subsuelo. Según la revista minera de Venezuela (Reuters, 2010b), referenciando a Ingeominas, “Colombia concesionaria 10 millones de hectáreas de los departamentos de Guainía, Vichada y Vaupés en la explotación minera del Coltán” y lo más curioso es que el diario El Espectador titula “minera; en ruta hacia el desarrollo sostenible”. Es paradójico en el proceso de intervención de la naturaleza encontrar sistemas sostenibles, más parece la forma de una realidad, para Ospina:

*“Colombia vive hoy el desafío de la democracia, el reto de la justicia y de la productividad, y enfrentar muchas preguntas sobre la estructura del Estado que necesita de acuerdo con su complejidad, la protección y respeto de su naturaleza, el aprovechamiento sensato de sus recursos, su presencia en el orden internacional, el fortalecimiento de sus culturas, la prioridad de una educación que forme ciudadanos*

*y seres humanos antes que meros profesionales, y el equilibrio entre conservación y modernización, en un medio natural a la vez exuberante y frágil” (Ospina, 2001, p. 57).*

Recordemos lo postulado por Boff “*la ecología es algo más que una técnica de gestión de recursos escasos*” (2005a, p. 69), esos recursos deben estar demarcados por una normatividad seria que impida las grandes destrucciones del subsuelo que estamos viviendo en Colombia, reconfirmamos con esto la frase, “*la vida está en peligro*” (R Orq – P). Respecto de este problema considera Boff que “*El ser humano insosteniblemente desarrollado se ha convertido en la principal amenaza para la vida, para el planeta, para la Humanidad y para el futuro común*” (Boff, 2005a, p. 78). Y nos seguimos preguntando ¿qué le dejaremos a generaciones futuras?, es claro que el concepto generacional y generalizado es lo económico, “*el dinero corrompió*” nos indica (R And – Lc).

**Ilustración 7.** Explotación carbonífera en las regiones en miles de toneladas 1990 – 2010. **Fuente: UPME (2010, p. 74)**



\* Incluyen los reportes de Casanare, Cauca y Santander  
 Nota: Las series 2004, 2005 y 2006 han sido corregidas por Ingeominas. Estos datos son basados en regalías.  
 Fuente: 1990- 1993 MME y Banco de la República, 1994-1997 Eocarbon; 1998-2003 Minercol; 2004 en adelante Ingeominas

En cuanto a la producción de carbón en Colombia, los recursos carboníferos están concentrados en las tres cordilleras, pero principalmente en la costa norte del país. Es lamentable

ver la explotación desmedida y la gran destrucción ecológica en que está inmersa la nación. En la actualidad el país produce, según la Unidad de Planeación Minera, unos 70 a 80 millones de toneladas aproximadamente, en promedio los tres últimos años en el país (ver Ilustración7).

**Tabla 3.** Producción carbón por regiones 2008-2010.

<b>MILES DE TONELADAS AÑO</b>			
<b>Caribe</b>	Guajira	31.940	<b>2008</b>
		31.431	<b>2009</b>
		31.098	<b>2010</b>
	Cesar	33.676	<b>2008</b>
		34.050	<b>2009</b>
		36.016	<b>2010</b>
	Córdoba	493	<b>2008</b>
		392	<b>2009</b>
		100	<b>2010</b>
<b>Región Andina</b>	Antioquia	404	<b>2008</b>
		656	<b>2009</b>
		149	<b>2010</b>
	Boyacá	2.231	<b>2008</b>
		2.276	<b>2009</b>
		2.676	<b>2010</b>
	Cundinamarca	2.406	<b>2008</b>
		1.942	<b>2009</b>
		2.056	<b>2010</b>
	Norte de Santander	2.085	<b>2008</b>
		1.938	<b>2009</b>
		2.117	<b>2010</b>
<b>Región Pacífica</b>	Valle	79	<b>2008</b>

**Fuente:** Unidad de Planeación Minero Energética (2010, p. 75)

Confirmando las cifras en explotación se suma las de exportación así: “Colombia espera exportar 80 millones de toneladas de carbón en el 2010, desde las 72 millones de toneladas el año pasado, anunció (...) el ministro de Minas y Energía, Hernán Martínez” (Reuters, 2010c). Significa lo anterior que las regiones ricas en carbón de mantener estas cifras, pierden y seguirán perdiendo

capas terrestres de 70 a 80 millones de toneladas cada año, generando cambios climáticos acabando con la flora y la fauna. Veamos según informe del Ministerio de Minas y Energía la producción carbonífera por zonas (Ilustración 7 y Tabla 3):

En materia del suministro de Energía Eléctrica en Colombia, es necesario recordar anecdóticamente algunas vivencias personales: siendo funcionario de la Organización de Estados Iberoamericanos (2001) coordiné la reestructuración de la Represa de Prado para ser operada por Gensa S.A., al final se logró el objetivo, pero al poco tiempo de estar funcionando correctamente, el Estado vendió todos los activos a empresas internacionales. En esa misma época el Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas para las zonas no interconectadas (IPSE), empresa que fue creada para surtir de energía a aquellas regiones donde no se logra llegar permanentemente con el servicio (región de la Orinoquía, parte de la región Pacífica y parte de la región Andina y región de la Amazonía), pudimos observar, con mucha tristeza, cómo se implementaba plantas de generación de energía eléctrica para poblaciones indígenas y poblaciones de muy bajos recursos con base en el combustible de ACPM; sitios de acceso aéreo, donde el combustible por su alto costo no se podía adquirir. Pero lo anterior tenía una connotación social importante, lo peor fue que las máquinas, de altísimo costo, funcionarían por el tiempo de inauguración política y unos pocos días más; es decir, un alto costo del Estado por un “servicio” tan corto. Concuera con la frase de (R Orq – P): *“el colombiano es mañoso”*; esa consideración es propia dado el ejemplo recibido y las experiencias en materia de Estado, gobierno y poderes.

De otro lado impresiona ver cómo los funcionarios de las Instituciones del Estado realizan compras exageradas buscando el lucro personal. Un ejemplo de ello es el que encontramos en una bodega de materiales avaluada en miles de millones de pesos y los equipos sin ningún uso, mientras las poblaciones continuaban sin energía eléctrica. Es el caso particular de la turbina de generación para la represa de Mitú (Vaupés) la cual tuvo un costo de 5 millones de dólares y se deterioró en las

instalaciones del IPSE; se encontraron además repuestos para equipos de la subestación en Flandes (Tolima) adquiridos diez años antes y todavía permanecen empacados en las cajas de importación. Eso y mucho más, trae las palabras de Ospina, “*la humanidad tolera a veces la opresión pero no tolera el engaño*” (2001, p. 107).

En este orden de ideas, en mi calidad de ingeniero electricista tenía la esperanza en el campo energético, para que Colombia potenciara su riqueza con estas monumentales obras de subestaciones, represas, hidroeléctricas, embalses y centrales; sin embargo, me llamó la atención cuando el director de Energía del Ministerio de Minas y Energía, Andrés Taboada (2011), bajo la acción del derecho de petición, me informa que la inversión para los próximos siete años en generación de energía asciende a los 7.000 millones de dólares. Pero más fue mi sorpresa cuando me enteré que hay 21 represas en Colombia, la mayoría con capital extranjero en sus acciones. El desconuelo al ver lo que nos muestra las zonas no interconectadas, donde la energía eléctrica tiene un cubrimiento de pocas horas al día.

Otros casos son los de Codensa que maneja la energía en parte de la región Andina y es de propiedad extranjera; la central hidroeléctrica de Chivor ubicada en Boyacá es de propiedad extranjera; Hidroeléctrica del Guavio ubicada en Cundinamarca, sus propietarios son Endesa (Español) y Emgesa (Chile)<sup>2</sup>. La central hidroeléctrica de San Carlos es de propiedad de Isagen S.A. E.SP. Recordemos que el sector eléctrico en Colombia está dominado por generaciones hidráulica en un 64,5% y un 33% en generación térmica; el sector es administrado por el Ministerio de Minas y Energía. Y en cuanto a otros grandes proyectos, el Estado colombiano ha construido el Guavio, Urra I, Salvajina, Hidromiel, Chivor, Calima, Alto Chicamocha, el Peñol, Betania, de las cuales la mayoría pertenecen a capital privado y extranjero.

Lo lamentable de estos proyectos ha sido que el producto

---

<sup>2</sup>Sitio web Endesa: <http://www.endesa.com/es> y sitio web de Emgesa: <http://www.emgesa.com.co>

social viene acompañado de desplazamientos, desalojo forzado, ataques a comunidades indígenas, negra y campesinos, convirtiéndose en pequeñas guerras con grandes tragedias humanas y ecológicas, lo particular para (R Orq – LE) es que *“el Estado acolita y promociona los desplazamientos y tilda de insurgentes a la población afectada”*. Considera Ospina, que lo increíble de la insensatez humana es que *“haya podido vulnerar los principios divinos del mundo”* (2008b, p. 171). Para Antonio Elizalde *“los seres humanos hemos saqueado la naturaleza”* (2009, p. 66), y lo más curioso de todo esto es esta expresión que manifiesta, *“la identidad del colombiano es violencia y felicidad”* (R Amz – CE).

Ahora detengamos nuestra mirada en el tema de suministro de agua potable en Colombia. Nuestra nación ha sido rica en recursos hídricos y a través de la historia los afluentes han sido enormes y los nacimientos de agua brotan sobre las grandes extensiones de tierra. Pero el Estado asume una actitud irresponsable, no logra cubrir las necesidades básicas de una población carente de estímulos. El país tiene estadísticas escalofriantes respecto a la prestación de un buen servicio; hoy, en el año 2011, existen poblaciones sin suministro de agua potable, incluso hay municipios como Buenaventura (donde está ubicado el puerto más importante de Colombia y quizás de todo el Pacífico), que tiene racionamiento de agua y su suministro es escaso. Afirmando la posición de descuido del Estado menciona Ospina:

*“Se diría que esto que hoy se llama con un vocablo ingobernable la ingobernabilidad de Colombia, es más bien la comprobación del colapso de un orden histórico que ya no propone nada, y de una dirigencia que ya no está en condiciones de gobernar porque no tiene sueños a la altura del país que somos y que necesitamos ser”* (2001, p. 122).

Realicemos entonces un pequeño análisis de las regiones frente al agua. Los municipios costeros, los de la región Caribe y la región Pacífico, padecen de la ineficiencia en el suministro de agua potable; la región Amazónica, a pesar de sus extensos

afluentes, no cuenta con plantas de tratamiento adecuadas, y en la Orinoquía sucede lo mismo. Sin embargo la región Andina tiene un excelente suministro de agua, alcantarillado y aseo. Estos datos nos llevan a preguntar ¿Por qué si la región Caribe está bañada por litoral (mar Caribe) y la región Pacífica, y Colombia posee extraordinarias lagunas y ríos, existe ausencia en el suministro de agua potable? Tenemos, por demás, extensas lagunas como son: Tota en Boyacá, Fúquene en Cundinamarca, Chisacá, Ubague, Siecha, Guatavita, Ibagué, Suesca, Cucunubá. En materia de ciénagas: Zapatos bañada por el río Cesar, Chilloa, Sapayan; San Antonio y Simití formadas por el río Magdalena; las de Tadia, Opagadó, La Rica y Tumaradó formadas por el río Atrato; Ayapel, Punta de Blanco y Carete, formadas por el río Sinú y San Lorenzo; La Raya y Redonda por el río Cauca. Tenemos también grandes embalses como Tominé, Sisga y Neusa en Cundinamarca; Calima en el Valle del Cauca; Guadalupe y Río Grande en Antioquia; Río Prado en Tolima. Aguas termales en Boyacá, Cauca, Nevado del Ruiz, Santa Rosa de Cabal, Cundinamarca.

La vertiente del Caribe está bañada por el río Magdalena y sus afluentes como también por los ríos Cauca, Cesar, San Jorge, Carare, Sogamoso, Lebrija, Saldaña, Bogotá, Negro, Sumapaz, Evarino, Lagunilla, la Miel y Nus. La vertiente Pacífico tiene los ríos San Juan, Patía, Baudó, Mira, Micay, Dagua, Anchicayá, Yurumanguí, Naya, Guapi, Iscuandé y montaje. La Vertiente del Amazonas está conformada por los ríos Putumayo, Vaupés, Caquetá, Guanía, Caguan, Orteguaza, Yari, Cahuinari, Igara, Paraná. La vertiente Orinoco es donde se ubican las hoyas de los ríos Aracua, Meta, Vichada, Guaviare, Inírida, Ariari, Guayabero, Casanare, Tomo, Cusiana, Tuparro y Guarrojo. Vertiente del Catatumbo tiene, entre otros, los ríos: Catatumbo, Sardinita, Tarva, Tachira, Cicutilla, San Miguel, Garumito y el río Oro.

El Ministerio de Protección Social menciona que el DANE realiza cada cinco años estudios relacionados con la cobertura nacional en el suministro de agua potable. Concluye diciendo que para el año 2008 el cubrimiento nacional fue del

86,7 % en suministro de agua (Urquijo Velásquez, 2011); es de anotar que no estamos hablando de agua para consumo humano dado que este servicio tiene una clasificación nacional según el señor Director General del Instituto Nacional de Salud, Juan Gonzalo López llamada “nivel de riesgo” y su variable es inviable sanitariamente, alto, medio, bajo y sin riesgo (López Casas, 2011). Significa lo anterior que al menos 148 municipios no tienen agua permanentemente y que los municipios que están dentro de las categorías inviable, alto, medio y bajo tienen suministro pero no es apta para consumo humano.

Por lo anterior, nos enfrentamos a realidades crudas, realidades que no es posible entenderlas en un país donde el agua brota y lo más alarmante es que el precio del agua por botella alcanza valores superiores al precio del petróleo, el Estado ha permitido, que grandes empresas hagan lo que quiera con los consumidores y la especulación sea un factor común. Al respecto manifestaba (RP – T) que, *“esa especulación se ve en hoteles, pasajes aéreos, comidas, productos de consumo diario y los entes de control aprueban ese mercado desmedido en precios”*. Para Boff (2005a), referido al Buen Vivir, la ética, como fácilmente se deduce, es fundamental para la solicitud en relación con el agua y su justa administración. En este sentido, es necesario recurrir al informe del Director Nacional de Salud el cual especifica la calidad de agua para cada una de las regiones de Colombia. No obstante, se observa con facilidad que solo la región Andina, de las cinco visitadas de Colombia, posee buen servicio de agua potable.

En este orden de ideas, es necesario ahondar en la problemática del agua y abordarla desde sus orígenes, es decir, hacer referencia a las reservas naturales, los bosques, la fauna y la flora. El país ha entrado en el proceso de monocultivos de acuerdo con el informe del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, por lo cual las grandes extensiones de tierra son labradas para la siembra de caña de azúcar, arroz y café, entre otros; también menciona dicho informe de 3.517.526 hectáreas sembradas al año 2009, en la categoría de reforestación comercial tenemos 268.072 hectáreas. Pero lo alarmante y preocupante, además del monocultivo, es la

deforestación que asciende a 336.581 hectáreas al año (Arciniegas Riveros, 2011), según datos del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial firmado por la directora de licencias, permisos y trámites ambientales Luz Helena Sarmiento (2011). En este mismo anexo se percibe la deforestación por región. Se cumple en parte la sentencia de Boff (2002) cuando afirma que tenemos condiciones de destruir varias veces la biosfera e imposibilitar así el proyecto humano.

Seguido a estos ambiciosos proyectos destructivos, debemos adicionar los efectos de la fumigación en Colombia, la quema indiscriminada de bosques, la destrucción del hábitat de muchas especies y riesgos genéticos. En este último punto, un ejemplo de las consecuencias de la fumigación es el del café con el insecticida Thiodan, éste menciona en su etiqueta lo altamente tóxico, su uso debe ser preventivo en casos de embarazo, pero en la publicación de este tipo de advertencias es evitada y así no interferir en su comercialización. Lo anterior es para enfatizar que las fumigaciones no tienen control en tiempo real en el campo. Hay una realidad, *“los gobernantes los seleccionamos nosotros y debemos soportar su mandato”* (R Amz – L com E).

Es importante presentar una posición frente a la permisibilidad del Estado de aceptar la extracción de los recursos naturales olvidando generaciones futuras, proceder que genera muchas dudas acerca de si la mentalidad de los dirigentes políticos es cortoplacista o se trata de actos de conveniencia. En cuanto al agua potable es sorprendente saber por parte del Ministerio de la Protección Social que muchas poblaciones no pueden acceder a este preciado líquido. Sin embargo, debemos reflexionar y cuestionar el saqueo y la destrucción a la naturaleza en que hemos vivido no sólo la última década, sino durante muchos años. Hoy el silencio cómplice nos obliga a pensar si se trata de una clase dirigente insensible y con poca capacidad de discernir lo que le espera al país o acaso el desastroso reconocimiento de pertenecer a una generación torpe e imprudente, carente de sentido de pertenencia, ignorando esta realidad conmovedora que nos expresa (R Orq – Ed), *“yo creo que uno es y se forma de acuerdo a*

*donde vive*". Significa esto que la formación que se estableció en algunas ciudades, llevan a las personas a actuar pasivamente y su capacidad de reacción trata de convertirse en una serenidad inusitada.

En materia de Telecomunicaciones, Colombia tuvo un monopolio que perteneció al Estado cuyo nombre fue "Telecom". Esta empresa contó con un anillo de redes en todo el territorio y fue quien dirigió por muchos años las telecomunicaciones en el país. Pero la ineficiencia administrativa y la corrupción de funcionarios no permitieron que la empresa registrara sus verdaderos ingresos. Fue entonces donde se inició la privatización de las empresas en Colombia con la ley 142/94. A partir de la privatización, el negocio de las telecomunicaciones se convierte en las industrias más productivas de la nación.

Continuando con las Telecomunicaciones: Claro antiguo Comcel, quien puede tener 34 millones de usuarios en telefonía móvil celular, es de capital extranjero; Telefónica Móviles Colombia S.A. con unos 12 millones de usuarios, de igual forma es capital de extranjeros; Colombia Móvil S.A. que opera los PCS con unos 6 millones de usuarios, es de propiedad de MilliconSpain S.L (Celis Mora, 2011).

Hoy la televisión Colombiana se encuentra en el montaje de una tecnología digital basada en un protocolo. Se trata de proyectos aprobados por el Congreso de la República, los cuales suponen cobrar al usuario por cada televisor instalado. Son estos proyectos estructurados para financiar y dar seguridad al ingreso de capital extranjero en Colombia. Los canales nacionales son de propiedad privada y el Estado solo tiene un canal que no pasó de ser un simple informativo: "Señal Colombia", que no tiene mayor relevancia en programación. Los canales de televisión regional, como su nombre lo indica, pertenecen a asociaciones de municipios de Colombia, y tampoco tienen la importancia para realizar programación de entretenimiento. La televisión ha sido fundamental para que los políticos, según (R And – CE), *"logren capturar la distracción de los ciudadanos, haciendo que ignoren la realidad o asuman posturas de acuerdo a conveniencias"*.

## ¿Sueños o realidades?

La última década ha sido un periodo de conflicto nacional donde miles de seres humanos luchan por la subsistencia. Esta década reporta miles de desaparecidos y miles de personas desplazadas por un conflicto social y político, similares a los vividos en la época de “la Violencia”, *“donde los políticos para distraer la atención de la población provocaban guerras y discordias políticas”* (RP - EE). Este conflicto contempla alianzas entre grupos políticos y grupos armados pertenecientes al narcotráfico, paramilitares y guerrilla. Conflictos que hacen que Colombia esté catalogada por diversos organismos e instituciones internacionales como uno de los países con el mayor número de secuestros del mundo, y a nivel de Latinoamérica se posiciona en el tercer lugar (Libre, ICESI & IKV, 2011, ver Mapa 4, en: pág. 204)<sup>3</sup> y lidera la producción de cocaína en el globo terráqueo (Agencia EFE, 2011), con una clasificación del país como uno de los más violentos del mundo. Hoy, entre tanto, la violencia y la inseguridad en las ciudades y el campo, la generación de desplazados, el alto grado de desempleo y la ambición de algunos dirigentes políticos, ocasionan que convivamos en una enorme guerra. Para Ospina:

*“Basta visitar la sección de urgencias de un hospital de los barrios marginales en una noche de viernes, basta ver los avisos que muestran a los niños que buscan su hogar, basta pensar en los oficios a que tienen que entregarse muchos profesionales sin empleo, basta ver los atentados contra la economía nacional que no proceden de ataques de la insurgencia sino de maniobras de poderosos funcionarios, basta ver como se ha perdido la confianza entre los*

---

<sup>3</sup>Con respecto a esta afirmación se pueden encontrar diversas cifras que ponen a Colombia en el primero o en éste lugar a México, sin embargo para el caso colombiano se debe ser crítico. Para ello se pide consultar y contrastar dos tipos de artículos los institucionales como por ejemplo el Boletín de Resultados en Seguridad Democrática 2008 por el DNP o el artículo de Hernando Salazar “Colombia: Al fin ¿cuántos secuestrados?”

*conciudadanos, para comprender que Colombia es hoy un país agobiado por múltiples crisis. (...), el problema de (...) [la] delincuencia (...), una pavorosa situación de violencia familiar, una profunda crisis en el modelo de la educación” (2001, p. 153).*

Después de un extenso y minucioso análisis por las regiones de Colombia, vale la pena detallar, desde la cosmovisión y la cultura, aspectos que caracterizan cada zona reflejando una realidad social, política y cultural. Por ello es necesario partir de lo general para llegar a las ciudades logrando así mostrar aspectos que han motivado este trabajo de investigación.

**Ilustración 8.** Ranking de calidad de la educación



**Fuente:** Abrew (2010)

Es perceptible en el modelo de educación actual con que cuenta Colombia, especialmente en el campo relacionado con lo público, un sistema carente de fortaleza en la formación, por esto R Orq - C expresa que, “*se debe liderar un proyecto de educación basado en realidades*”, falta de buenos resultados académicos, pues según estudios de la OCDE (Abrew Quimbaya, 2010), Colombia se encuentra entre los últimos países en materia de educación (Ver Ilustración 8). Seguido a esto tenemos plantas

físicas (escuelas y colegios) sin espacios adecuados para la recreación, la cultura, la ciudadanía y un plantel de profesor sin incentivos y sin fortaleza en el conocimiento a pesar de existir políticas educativas que aparentemente favorecen al sistema académico del sector público, frente a la educación privada y a las necesidades de mercado. En el país no se logra establecer un esquema y una fortaleza de educadores que a través del amor por la educación permitan y generen un aprendizaje de sentido por la vida, no se trata, según (RP – V), “*de continuar con una educación chatarra*”, parece primar un interés particular del maestro como actor. Podría creerse que el docente en nuestro país ha caído en la desgracia de trabajar exclusivamente por un salario. De acuerdo a lo que sucede con el sistema escolar, “*el maestro es una mercancía política*” (R And – P).

En cuanto a las escuelas y colegios públicos de las cinco regiones consultadas en Colombia, es necesario reconocer que la gran mayoría cuenta con plantas físicas antiguas y deterioradas, las cuales no gozan de espacios dignos para actividades deportivas, las aulas no cumplen con condiciones adecuadas, escritorios obsoletos, sanitarios con una

**Ilustración 9.** ¿Escuela pobre, o pobre escuela?



presentación lamentable y su cerramiento produce tristeza. Al analizar los datos suministrados por las secretarías de Educación Municipal donde afirman: “tenemos cobertura, tecnología y las plantas físicas están en buenas o regulares condiciones”. Me niego a pensar que los funcionarios de las alcaldías se acoplan de forma tal al sistema que no logran “pensar, sentir y mirar” conscientemente para ver la realidad. Es tan poderosa la fuerza del sistema que los

secretarios de educación de estas ciudades ignoran la realidad a pesar de observar resultados que muestran todo lo contrario (ver Ilustración 9). Parece que la *“necesidad económica ha sido el camino del educador”* (RC - Lc).

La deserción escolar en la nación está entre el “16,5% en el año 2003 y 12,9% en el año 2010”, la tasa de cobertura oscila en el 35%, pasa algo particular en esta estadística. Según (R And – P), *“la deserción escolar creció cuando la educación se subsidió”*. Podría uno preguntarse si ha sido falta de motivación por parte de las Secretarías de Educación o de la escuela o es que esta última no incentiva, mientras la educación privada anima. Pareciera que el modelo de educación privada en Colombia fuese el resultado de otro de los muchos proyectos políticos de quienes gobiernan, proyectos personales para no permitir calidad a la educación pública y así estructurar la educación privada que todos los días toma fuerza, pues existe, *“una gran brecha de producto, son grandes diferencias en la formación y el Estado se quedó atrás competitivamente”* (R Orq – Inv).

Ahora bien, es menester realizar una mirada más detallada de la Educación. Al respecto De Zubiría considera que: *“la educación va por una ruta, la de la preparación laboral, en cambio, la formación humana va por otra, la de las competencias interpersonales e intrapersonales, ¿que hoy nadie les enseña a los niños ni menos a los jóvenes?”* (2007, p. 118). De Zubiría hace especial énfasis en materia de la felicidad del ser y el bienestar humano, considerando que la educación debería ser un factor determinante en este aspecto. Como se dató, Colombia tiene una deserción escolar bastante alta. Manifiesta De Zubiría (2007), que de cada 100 estudiantes de primer grado sólo 53 niños concluirán el ciclo educativo. ¿Dónde radica el problema?, ¿acaso el gobierno genera caos en los sistemas para entregar la responsabilidad o delegar?

Al respecto, el diario La República publicó: “los estudiantes se rajan en lectura y matemáticas” (Abrew Quimbaya, 2010, ver Ilustración 8). Pero hay que reconocer que son muchos los factores que han puesto a la educación colombiana en una situación compleja. Lo anterior significa que

las Secretarías de Educación y las Instituciones adscritas al Ministerio de Educación, en un acto burocrático, hacen ver que la educación en Colombia sea inmejorable. Por tal razón acacció la necesidad de presentar derechos de peticiones a las Secretarías de Educación de las principales ciudades del país consultando el estado actual de las plantas físicas y el 100% respondió “todas en buen estado”; la segunda pregunta consistió en averiguar la cobertura y la respuesta fue “es del 100% en cada una de las sedes educativas”. Entonces si la educación en Colombia tiene esas “superioridades” que dicen tener en las Secretarías de Educación ¿dónde encontrar el aspecto a revisar para mejorar la educación? Me llamó la atención que en la ciudad de Cali, no fue posible entregar dos derechos de petición a escuelas bajo el argumento que la empresa transportadora no podía llegar al sitio por tratarse de zona roja.

¿Por qué tanta violencia, intolerancia, drogadicción, asesinatos y desempleo? Aunque la responsabilidad no debe recaer exclusivamente sobre el factor educativo, y mucho menos promulgar que la educación es la salvación, no se debe pasar por alto que la educación es un elemento en este conflicto, es la estructura más grande y poderosa que puede tener un Estado. Razón que nos lleva a preguntar en materia de educación ¿por qué la estructura del Estado muestra unos resultados y la práctica hace ver otros? Lo observado entre el año 2001 y el 2011 es que las plantas físicas de escuelas y colegios de Tumaco, Buenaventura, Leticia, Mitú, San José del Guaviare, Manizales, Cartagena, Cúcuta, Yopal, Arauca, Bogotá, Medellín, Quibdó, Popayán, Cali, y otras muchas ciudades, son paredes dotadas de pupitres en pésimo o regular estado, con baños lamentables, lugares deportivos mínimos y bibliotecas que no reúnen las condiciones adecuadas, que perjudican el estado de los libros, además de no contar con muestras bibliográficas actualizadas porque la gran mayoría de los libros son obsoletos.

Para complementar, según el DANE en el 2008, el 52,6% de menores entre cinco y once años de las cabeceras municipales asistieron a una biblioteca y el 47,4% nunca fueron en el periodo de un año. De otro lado, la misma institución,

consultó a niños mayores de doce años que visitaron las bibliotecas y el resultado fue: 24,16% asistió a una biblioteca y el 75,69% afirmó no haber asistido. La misma pregunta se hizo respecto a monumentos históricos, sitios arqueológicos en la población de 5 a 11 años y la respuesta afirmativa fue del 18,23%; museos el 16,64%; casas de la cultura 15,8% y centros culturales con un 14,72%. Los niños mayores de 12 años respondieron así: 18,12% visitó monumentos históricos, sitios arqueológicos, monumentos nacionales y centros históricos; 11,72% visitó museos, 11,46% visitó centros culturales y el 10,95% asistió a casas de la cultura (2009, p. 7). De manera que la educación seguirá siendo un factor de análisis y discusión desde una gran variedad de ámbitos.

Demos un vistazo rápido por las Instituciones del Estado. Nos encontramos con un Agustín Codazzi encargado de la cartografía y medio de información de tierras y propietarios; Instituto obsoleto, carente de recursos físicos y actualización, con imagen física de hace 50 años y gran ineficiencia. Parafraseando a Ospina (2001) en Colombia nada sirve. Doy una mirada a lo que fue el Instituto de Seguro Social y ahora con su cambio a “Nueva EPS” vemos un sistema de salud ineficiente, poco funcional e inoperante, sus plantas físicas antiguas y deterioradas y un personal dependiente de escasos recursos económicos. En cuanto a los hospitales, es perceptible un manejo político a través del Sisben<sup>4</sup>, pero siguen siendo hospitales sin presupuesto, con directores mediocres y un Estado sin interés en la salud de la población. El líder entrevistado en (RC – L com E), enfatiza, “*la salud es un fracaso en la nación y causa malestar en las regiones*”.

En las alcaldías y gobernaciones, nada que mostrar, ninguna novedad, su plantel burocrático o mejor su identidad, es en otras palabras el “tira y afloja” de los movimientos políticos en el proceso de “gestión” administrativo, son vistos estos espacios por la población en general como “el nido de

---

<sup>4</sup>Sistema de identificación de potenciales de beneficiarios de programas sociales.

corrupción más grande del país”, por lo tanto y así lo manifiesta (R Orq – Ed), “*los valores deben ser reinventados en la sociedad*”. La oficina de la fe pública o mejor de Instrumentos y Registro Público, es aquella encargada de velar por la propiedad privada y proteger a quien adquiere un bien material de tierras, casas, lotes o bienes raíces; dicha Institución como todas las del Estado, su imagen es obsoleta a pesar de tener en todas las ciudades sistematizada su información y ser de respuesta medianamente rápida.

Contralorías, Procuradurías y Fiscalías, entes gubernamentales que se encargan del control, vigilancia y hacer cumplir la ley en Colombia, son Instituciones que, a pesar de ejercer funciones diferentes, tienen un factor común y es la dependencia directa de nombramiento de funcionarios del sector político. Las instituciones de control anteriormente mencionadas tienen una particularidad y es la lenta resolución en cada proceso o congestión judicial como es llamado en Colombia. Las Registradurías y otras instituciones encargadas de certificar la identidad de los nacionales es vista como aquella oficina lenta en su proceso de cedulaación, y por ser quien escruta los comicios electorales y organiza los procesos electorales, se dice en cada región, “es quien pone los gobernantes”. En este caso no se trata de una institución ágil y mucho menos organizada, su infraestructura es obsoleta y poco funcional.

La Banca en Colombia ha sido uno de los estamentos más sólidos, con altísima protección del Estado, esto significa que bancos, compañías de financiamiento, fondos de pensiones, aseguradoras y comisionistas de bolsa han sido muy beneficiadas. El sector financiero cerró bien el 2011, sus ganancias ascendieron a 8.7 billones de pesos. Recordemos que las ganancias para el año 2009 fueron de 8.46 billones, según la Superintendencia Financiera. Por su parte, las administradoras de pensiones y cesantías reportaron utilidades por 425.328 millones, las sociedades fiduciarias 307.880 millones de pesos y las firmas comisionistas de bolsa 124.880 millones de pesos. Es de anotar que el índice de solvencia de estas instituciones se

encuentran en el 14,97% frente al 9% exigido por la norma, también se hace necesario indicar que la cartera de créditos en el año 2009 fue de 175.9 billones de pesos, significa que es el monto que deben los colombianos a los bancos con un crecimiento del 16.82 para el año 2010("Sector financiero cerró bien el 2010; ganancias fueron de \$ 8,7 billones," 2011). Según un reciente informe de profundización financiera suministrado por Asobancaria("Bancarización en Colombia llega al 62,4 por ciento," 2011), 62.4 % de los colombianos adultos cuentan con al menos un producto bancario y la cuenta de ahorros como el mayor medio de bancarización en el país (2010-2011), el cual crece a 8.6% alcanzando a los 17.6 millones de personas que las usan(Ramírez & Romero, 2011). Dicho de otra forma "*en últimas es la banca quien se queda con las ganancias de los colombianos*" (RC - EE).

El sistema financiero está compuesto por la autoridad monetaria, bancos, corporaciones financieras, las de ahorro y vivienda y compañías de financiamiento comercial. Es el Banco de la República quien controla el crédito al Estado y regula las políticas monetarias. Significa ello que el sector bancario refleja buena salud del sistema financiero colombiano. Considero que este concepto o clasificación se debe a los grandes ingresos obtenidos en el ejercicio bancario.

La agricultura nacional ha sido vista como el medio de sostenimiento de la población. Según la Vicepresidencia de Colombia, 17.670 personas son dueñas del 64% de las fincas o tierras, más del 50% del país es propiedad de 0.04% de la población ("Tierras ociosas," 2008), y el ejercicio en la siembra indica que, tenemos 581.750 hectáreas en maíz; 529.989 hectáreas en arroz; 365.546 hectáreas en palma africana; 217.721 en caña de azúcar, en la actualidad gran parte se utiliza para el alcohol carburante; 887.661 hectáreas en café; entre otros productos (ver Tabla 4).

Tabla 4. Hectáreas explotadas para monocultivos en Colombia

Productos	Hectáreas sembradas 2009
Café	887.661
Maíz	581.751
Arroz	529.989
Palma Africana	365.546
Reforestación Comercial	268.072
Yuca	236.534
Caña.de Azúcar	217.721
Papa	128.701
Cacao	127.988
Banano Exportación	46.970
Caucho	35.781
Soya	26.500
Sorgo	26.100
Plátano Exportación	20.584
Tabaco Rubio	9.147
Flores	8.482
<b>Total cultivos</b>	<b>3'517.527</b>

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural; Dirección de Política Sectorial; GSI (Arciniegas Riveros, 2011).

Estos aspectos nos llevan a inquietarnos en el campo de lo social y específicamente a cómo vive el colombiano en materia económica. El ingreso per-cápita del colombiano es de US\$ 100 dólares mes (Carranza, 2011), el salario mínimo para el año 2011 se fijó en \$ 535.600 pesos, recordando que el salario mínimo ha tenido las respectivas fluctuaciones año a año (ver Tabla 5).

Tabla 5. Comparación de salario mínimo en Colombia.

AÑO	SALARIO MÍNIMO	IPC
2001	\$ 286.000	7.65
2002	\$309.000	6.99
2003	\$ 332.000	
2004	\$ 358.000	5.50
2005	\$ 381.500	4.85
2006	\$ 408.000	4.48
2007	\$ 433.700	5.69

## El Estado de un Estado: Colombia

2008	\$ 461.500	7.67
2009	\$ 496.900	2.00
2010	\$ 515.000	3.17
2011	\$ 535.600	3.73

**Fuente:** Minproteccion, DANE, (referenciado por Sandoval Duarte, 2011 )

El salario mínimo para el año 2012 es 566.700. A esto debemos sumar que el 52% de los trabajadores de Colombia son informales y el desempleo llegó al 10,85% o mejor se ha mantenido entre el 10 y 12% durante la última década(Sandoval Duarte, 2011). Cabe mencionar que el Estado es el mayor empleador, bordeando los límites de la burocracia y con deterioro de la empresa oficial, en algunos casos, incluso, con nómina paralela. En las regiones de la Amazonía, Orinoquía, Pacífica y Caribe se nota con mayor fuerza la ausencia de industria. En cuanto al trabajo se refiere, se pudo apreciar que el 52,3% de trabajadores no formales ocupados tienen educación secundaria y el 30,85 tienen nivel primario (Sandoval Duarte, 2011). Esto lleva a demostrar que de este gran porcentaje sólo el 9,5% de los trabajadores informales cuentan con seguridad social. Es sorprendente *“pensar en lograr la felicidad en el país, si ni siquiera tenemos acceso a la salud y el futuro es incierto”* (R Amz - CE).

Pero el problema social de Colombia no empieza ni termina aquí. Según Gutiérrez (2008) más de 19 millones de colombianos conforman la fuerza laboral, de los cuales 10.963.000 son trabajadores informales sin seguridad social y 2.470.000 personas están totalmente sin empleo. 5.7 millones de colombianos trabajan bajo alguna modalidad de salario integral y cuatro millones de ellos devengan un salario mínimo. Según el DANE (2010) la canasta familiar está por el orden de un millón de pesos, pero existe otro fenómeno social y es que muchas personas que laboran para un patrón no alcanzan la jubilación al final de su edad productiva, además Colombia representa uno de los niveles más bajos en América Latina en materia de salario mínimo, el poder adquisitivo no le permite a la población acceder a lo primordialmente básico como lo es la salud y menos a la educación. Este factor social le da una identidad a

Colombia frente al mundo, por la cual la sociedad joven derrocha la energía debido a la falta de oportunidades, esto se aprecia en los buses, parques, zona rural, y en las calles. Para Gutiérrez(2009b) se ven los jóvenes “engañando la vida” “y *no puede haber calidad de vida con inquilinatos donde habitan tres o cuatro familias*” (R Orq - V).

Ahora veamos el tema de la pobreza en Colombia, dado que por las circunstancias sociales tiene un vínculo importante con la corrupción y especialmente con el aparato del Estado. Para Anif (2010) “la situación de pobreza en Colombia continua siendo dramática, tanto en pobreza absoluta, indigencia y distribución del ingreso”. El Estado en concordancia con el Departamento Nacional de Planeación, el Banco Mundial, y otros organismos han demarcado tres indicadores de la pobreza: **a)** Por ingreso automático. **b)** Imputación del efecto de los subsidios de programas como Familia en Acción. **c)** El índice multidimensional de Oxford. Hemos escuchado con frecuencia que la pobreza en Colombia entre el 2001 y el 2010 ha permanecido entre el 53,7% y el 45,5% y la indigencia ha oscilado en el 17,8%. Quizás sea éste uno de los muchos motivos de inseguridad y violencia en las ciudades (ver Ilustración 10).

Sin embargo, podrían existir indicadores que contribuyen a una mejor calidad de vida de la población pobre de Colombia, ellos son: mayor cobertura en salud, aumento en la escolaridad; y mejoras en atención infantil. Hoy la metodología para medir la pobreza varía de acuerdo a los indicadores seleccionados, pero se percibe en la región Pacífica

**Ilustración 10.** Dos realidades, explotación y prosperidad. ¿Cuál es la cara de la moneda que se debe mostrar?



un gran movimiento económico, con un puerto dinamizando la economía, más una pobreza del 70% de la población. La región amazónica carece de oportunidades laborales e industriales, su población depende en un gran porcentaje de la burocracia estatal.

De acuerdo al estudio de Anif (2010) el índice de oportunidades humanas mide la equidad en el acceso de niños y jóvenes a los servicios básicos, y en Colombia parece ir en ascenso. Debemos recordar que la región de la Amazonía carece de servicios básicos estructurados, la mayoría de los municipios son ciudades no interconectadas con el servicio de energía, esto significa que no cuentan con energía las 24 horas del día. En la región de la Orinoquía, su economía está basada principalmente en la extracción de petróleo y minas, o sea, que su economía depende de los recursos naturales.

En las zonas donde hay explotación minera o extracción de petróleo, se puede ver con cierto desagrado como sus pobladores tienen un pensamiento pasivo, conformista, como lo expresa el Sr. Ex Alcalde de Marmato, Uriel Ortiz(2011) cuando dice que *“las regalías aumentan para el municipio”* Para (R Orq – EE), *“provocó que las personas sean perezosas y haya cambiado la identidad de las regiones”*. Asimismo, se puede percibir que las regiones visitadas donde existen minas, traen consigo lo siguiente:

- a) Enfermedades profesionales.
- b) Ingreso de gente desconocida.
- c) Trabajadores informales.
- d) Aumento en consumo de psicoactivos.
- e) Concentración de jóvenes en el tema minero.
- f) Ingreso de mujeres a las explotaciones mineras.
- g) Pobreza.

Cuando hacía referencia a esa combinación de pobreza y política, Colombia ha permanecido en constante guerra social y política y la clase dirigente política ha sido vista como una clase preparada para delinquir por cuanto sólo busca beneficios propios, los cuales son al tiempo un obstáculo para el progreso

del país, sin embargo considera (RP – C) que, “*Colombia es un Estado joven y hay optimismo*”. De acuerdo al comunicado del Congreso de la República de Colombia, un congresista devenga \$ 21.446.551 pesos cada mes y tiene derecho a contratar personal para sus unidades legislativas hasta por 50 salarios mínimos, es decir \$ 26.780.000 pesos (Mateus Mora & Díaz Pérez, 2011, ver Anexo F - 11/a). Me permito hacer este análisis, dado que la función u objetivo del Congreso es legislar o mejor “hacer” las Leyes, sin olvidar las palabras de (RP – Lc), “*la ley se negocia*”. Con el fin de revisar dicho concepto, como experiencia personal me permito citar que en el año 1994, fui asistente de quien fuera el ponente de la Ley General del Deporte (Carlos Parra). Para ese entonces, “*el documento que contenía la ley llegó de la Presidencia de la República mostrando cómo debía presentarse*”, es decir los congresistas se convierten en presentadores de proyectos de ley, esto para convertirlos, a través del voto, en normatividad. La mirada de (R Orq – Ed) sobre este tema, se resume en la frase, “*necesitamos un equilibrio ideológico*”.

El Congreso de la República ha sido objeto de filtración de dineros tanto del narcotráfico como de lavado de activos, para-política, guerrilla. De los 167 representantes de la Cámara y 102 senadores, hoy tenemos 51 congresistas involucrados en este tipo de ilícitos y 29 de ellos han sido judicializados y con detención, es decir “*ese es el ejemplo que tenemos y es lo que aprendemos*” (RP - CE). En cuanto a Alcaldes y Gobernadores, se percibe en cada región un atraso insuperable: ciudades sin planeación, delincuencia común, miseria, mendicidad, inseguridad, consumo de drogas, gobernaciones y Alcaldías con instalaciones deterioradas y un factor común: la corrupción. En lo social es común encontrar masacres, terratenientes, cordones de miseria, turismo sexual, establecimientos de salud precaria, enfermedades y escasez de alimentos. En análisis de este tema, (R And – CE) concreta diciendo que “*el resentimiento es tan grande que no habrá donde vivir*”.

## Política y resentimiento



*Dejar la casa, originalmente con el fin de embarcarse en alguna aventurada y gloriosa empresa y posteriormente sólo para dedicar la propia vida a los asuntos de la ciudad, requería valor, ya que sólo allí predominaba el interés por la supervivencia personal.*

Hannah Arendt  
(La condición humana: 1993)

La Constitución Política colombiana de 1991, como ley de leyes, es el soporte estructural donde se fundamentan los procesos políticos y las condiciones para que cualquier ciudadano pueda ser aspirante a las corporaciones públicas por elección popular dentro del esquema general de la política. Dicha elección popular, viene acompañada de todo un proceso electoral que se caracteriza por ser una fiesta, una extravagancia y un derroche. En las décadas pasadas los caciques políticos — quienes se apoltronan en el poder y son llamados también varones electorales— se repartían las poblaciones geográficamente para obtener su caudal electoral. En la última década, periodo en el cual quiero hacer especial énfasis, la fuerza de los aspirantes a cargos por elección popular se mide de acuerdo con la inversión económica que se haga para los tiempos de elecciones y la fuerza que lo estructure como cacique político. Teniendo en cuenta lo anterior, vemos cómo en Colombia han primado los intereses particulares sobre los públicos, pues, entre otras cosas, los cargos políticos son posiciones heredadas a través de los años por hijos, hermanos, padres, primos o sobrinos; es decir, quienes han gobernado el país son unas pocas familias (Ospina, 2008a).

Ello es posible corroborarlo con un antecedente: en el congreso de la República de Colombia aún existen familiares de

Luis Carlos Galán; del ex presidente Lleras; del ex presidente Turbay Ayala; del ex presidente Gaviria; del ex presidente Rojas Pinilla, del ex ministro Lara, por no mencionar los casos regionales. Al respecto, Arendt (1993), afirma que la política no es más que una función de la sociedad, que debería mantener una estructura relativa al interés social y no al discurso.

Por tanto, participar en procesos políticos en Colombia significa estar inmerso en las directrices del gobernante de turno o pasar desapercibido durante el periodo para el cual fue electo; el sistema, para (RP – CE), “*absorbe a quien no esté de acuerdo y lo condiciona*”. El otro camino es la oposición, la cual se puede interpretar de dos formas:

La primera, a través del tiempo quienes han ostentado el poder en este país nos han enseñado con acción, omisión y hechos, que la oposición es el mecanismo por medio del cual se le impide al gobernante llevar a cabo sus proyectos, máxime si estos benefician a una población. Se trata en este caso de generar impedimentos al gobierno hasta provocar hostilidad para que el gobernante se vea en la obligación de llamar a la oposición a participar del gobierno. Es un instrumento para deteriorar la imagen de quien ostenta el poder o incluso destruirlo o acribillarlo y así evitar un gobierno exitoso, fue el caso del actual presidente de la República Juan Manuel Santos, quien a través de la oposición y críticas al presidente Uribe logró escalar posiciones burocráticas guardando silencio a partir de su posesión. Como el ejemplo de los gobiernos y gobernantes en Colombia, en los últimos diez años no han sido éticos y morales, se ha desatado una gran ola de comerciantes y mercaderes de la política, lo cual significa que para ser Senador<sup>5</sup> de la República, se requiere una inversión de al menos quinientos millones de pesos y un poquito de popularidad; para ser representante a la cámara<sup>6</sup>, es necesario cuatrocientos millones de pesos y ser reconocido en el departamento donde quiere ser elegido.

---

<sup>5</sup>Son 101 miembros del senado, elegidos popularmente.

<sup>6</sup>Son 167 miembros, elegidos popularmente.

La segunda, una oposición reflexiva requiere diálogo, comunicación, seriedad, acuerdos, pero ante todo aportes de buenas ideas al gobernante de turno sin importar a qué partido político represente, es buscar buenas ideas, quizás superiores a la de otros movimientos políticos para plasmar el sello de una oposición que quiere algo bueno para un país. Para Ricoeur (2008), es este deseo de vivir en instituciones justas el que encuentra visibilidad y legitimidad en la sentencia pronunciada por el juez en la aplicación de las normas que, por su parte, dependen del núcleo duro de la moralidad privada y pública.

La política es el arte de gobernar, producir leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad pública y conservar el orden y buenas costumbres (RAE, 1947, p. 1011). La política será abordada a partir de los planteamientos de algunos autores como Arendt:

*“sólo la fundación de la ciudad-estado capacitó a los hombres para dedicar toda su vida a la esfera política, a la acción y al discurso, la convicción de que estas dos facultades iban juntas y eran las más elevadas de todas parece haber precedido a la polis y estuvo siempre presente en el pensamiento presocrático”*(1993, p. 39).

Entonces vale la pena preguntarnos si la estructura social y política de Colombia corresponde a una actividad verdaderamente humana y analizar si Colombia es una organización política o una nación para algunos estratos, pues al parecer el concepto de nación ha sido distorsionado a través de la ambición de poder y de la necesidad de excluir algunos ámbitos sociales como un acto de dominación.

Para Arendt (1993) en todos estos casos la libertad de la sociedad es lo que exige y justifica la restricción de la autoridad política. La libertad está localizada en la esfera de lo social, y la fuerza o violencia pasa a ser monopolio del gobierno. Pero la libertad debe ser la que caracterice a una nación como humana, pues la polis contempla libertad con relación en una nación, es la libertad la que proporciona medios para exigir y justificar la restricción de la autoridad política, inmersa en lo social, una

libertad amplia en su estructura mental. Por tales motivos, la formación de la libertad permite al ser humano el camino a la conformación del Buen Vivir. Al contrario, “*la violencia es el acto pre-político de liberarse de la necesidad para libertad del mundo*” (Arendt, 1993, p. 44).

Tener necesidades o ausencia de buena salud es una ocasión para el sometimiento, pero la política es una estructura relativa al interés social y no debería ser sometimiento que impida una libertad general del ser humano, ese sometimiento se logra a partir de la necesidad de las personas, se juega con el hambre y la dignidad y al político no le importa conocer las situaciones precarias de sus críticos con tal de verlos doblegados y humillados. Lo que nos lleva a preguntar ¿por qué razón los políticos dedican su vida a los asuntos del país? Si bien puede pensarse que se trata de una actitud de valor patriótico; pero las evidencias en Colombia muestran que lo que prima es la ambición de poder y dinero, incluso llegando a representar un riesgo para la vida, pues en nuestro país se ha llegado al punto de matar por poder. Lo paradójico es que los hijos de quienes mueren en la actividad política, continúan con la ambición de poder como único camino para desarrollarse como personas, lo cual es más bien, como señala Fromm (2006), un acto incomprensible. De tal forma, se considera la personalidad y el resultado de esfuerzos como mercancías que pueden ser vendidas a cambio de dinero, prestigio y poder.

Muchas voces se escuchan alrededor de la política en Colombia, conceptualizaciones, opiniones y participación. Estos procesos se convierten en actos mal o bien intencionados teniendo presente que en últimas décadas es el lector quien debe asumir posturas. Encontramos el diario *Le Monde diplomatique* que es uno de los medios escritos, periodísticos e investigativos con criterio que quiere a través de sus investigadores marcar un panorama de nuestro país con sentido crítico. Para Libardo Sarmiento (2009a) el presupuesto general de la nación tiene una orientación del 56% a gasto de funcionamiento con beneficio para una parasitaria, inmensa maquinaria burocrática militar; el 27% al servicio de la deuda pública y un 17% a gasto de

inversión. Otra mirada es la de (RP – E), *“mucho de ese dinero se queda en manos de senadores, representantes a la cámara, alcaldes y gobernadores”*.

Es preocupante hacer un análisis del periodo comprendido entre los años 2002 al 2012 en el presupuesto nacional, acto que para su aprobación debe hacerse en la Cámara de Representantes, Senado de la República y sancionado por el Sr. Presidente de la República. Ese presupuesto acrecienta la dependencia estatal del capital especulativo, la guerra, la tecnocracia y la clase política. En medio de estas preocupaciones se logra percibir que en los últimos diez años de los gobiernos en Colombia el fomento del desarrollo fue poco, tampoco se logró un bienestar social y mucho menos la estabilidad ambiental.

Esto significa que los tres últimos gobiernos no logran comprender, ni tampoco fomentar el Buen Vivir para los colombianos, pues como lo hace ver (R And – Lc), *“el dinero corrompió”*. Así que el tema estadístico de mostrar resultados cuantitativos, se convierte en una herramienta para los gobiernos de turno, pero la realidad es visible en una economía fragmentada y colapsada. Se entiende, entonces, que los gobernantes maquillan, inflan y reevalúan bienes y servicios para obtener resultados positivos, incluso llegan a utilizar una variable que se convierte en un elemento o arma atroz contra la humanidad: la explotación excesiva y sin control de los recursos naturales y minerales, con lo que el subsuelo es objeto de intervención desmedida. Para Sarmiento, el modelo de desarrollo forzado colombiano se basa en la expropiación de la naturaleza por parte del capital nacional y las transnacionales, unido al despojo, la expropiación y el destierro de cuatro punto cinco millones de pobladores del campo (2009b). Este fenómeno social destruye cualquier intento de encontrar la felicidad en los pobladores de Colombia que hayan soñado con una vida en paz.

Las cifras muestran cómo, dentro del presupuesto general de la nación para el año 2010 lo que respecta a lo ambiental asciende al 0.1% del PGN<sup>7</sup>. Ahora bien, interpretando a Gutiérrez, la realidad que vive la sociedad colombiana es desgarradora: la educación está lejos de obtener sus propósitos; los jóvenes, sin opción educativa ni laboral; las distintas expresiones del poder oficial, en relación cada vez más evidente con el paramilitarismo; y el territorio nacional, entregado sin sonrojo alguno a una mayor presencia y abierta operatividad de las tropas de los Estados Unidos, la cual, puede durar hasta el 2019 (2009a). Pero dicha intervención extranjera, específicamente de Estados Unidos, ha sido el propósito del gobierno pasado (a 2010) y del actual (a 2011) Pero hay que alertar que esta es una intervención que nos pone en una guerra preventiva, pues la aceptación de las bases colombianas ocupadas por los Estados Unidos confirman que nuestro país es el centro de operación norteamericana para controlar o activar la guerra, es decir, Colombia es un aliado en Latinoamérica de los Estados Unidos (Ballén Molina, 2011). Dicho de otro modo, el país ya es un centro de operación militar de los Estados Unidos, lo que en palabras de Gutiérrez (2009a), lleva a “*poner en riesgo la estabilidad de la región*”.

En cuanto a la educación el país ha visto un Estado debilitado, una nación donde los jóvenes, adultos y mayores carecen de oportunidades sociales y laborales, y un país donde infortunadamente la seguridad y el amor por la vida se pierde de tal forma que Colombia registra un altísimo grado de inseguridad en cada una de las regiones lo que se puede confirmar por la delincuencia que se sigue presentando a diario. No podemos decir, ni imaginarnos que nuestra nación en alguna de sus regiones se fomente y se trabaje con ideales del Buen Vivir, respetando la vida y la tierra para lograr la felicidad por la misma vida.

---

<sup>7</sup>Presupuesto general de la nación.

De otro lado, para Marcelo Ferreira(2009) “*En los últimos diez años, el pueblo colombiano cuenta 300.000 muertos, y el registro oficial sobre el censo electoral dejó constancia de un millón y medio de muertos que aparecen en los padrones*”. Para este investigador los gobiernos de Colombia en los últimos diez años han generado “una subcultura de la atrocidad”, arrasadora de los valores que acompañaron, bien o mal, el respeto por la vida, más ampliamente, por el otro. Como lo manifiesta Ospina (2008a), hoy en Colombia esos millones y millones de pesos que nunca fueron capaces de invertir en evitar los males de la pobreza, los tienen que gastar en armas para reprimir a los hijos del resentimiento y de la miseria. En la última década se vive una “limpieza social” de, prostitutas, drogadictos, mendigos y todo con un pretexto, redefinir valoraciones sociales. Así las cosas parece que las posturas son: ni el Estado, ni los actores armados tienen un compromiso de acabar la guerra, es como si se tratara de un negocio por parte del Estado y sus gobernantes para manipular a sus electores.

Sin salirse de esa problemática, Álvaro Sanabria Duque (2009a) menciona, el paso de una economía de renta cafetera a una de renta minera fue crucial. Pero debemos entender que esa explotación minera ha sido una actividad sin planificación, en los últimos años el gobierno de Colombia ha intensificado la explotación minera proporcionando áreas geográficas por periodos de tiempo para su explotación, sin importar las comunidades, como es el caso de las tribus Emberas ubicadas en el Chocó, las cuales son desplazadas por la explotación aurífera. Así las cosas, ¿qué recursos dejaremos para otras generaciones?; considera (R Amz) - E que, “*la evolución será crisis*”. Los gobernantes no pueden continuar con la explotación desmedida de los recursos naturales, los colombianos no podemos ser ajenos a esta realidad que tratan de ocultar. Hoy el país pierde 800 mil hectáreas en la producción, a causa de la violencia y la apertura económica (Sanabria Duque, 2009b).

Buenaventura de Sousa Santos (2009), por su parte, explica que, “*..., cada una de las sociedades (...) tiene su historia y tiene que encontrar una solución política distinta, propia*”. Es necesaria una

emancipación social como lo han sugerido expertos. De allí que veamos cambios sistémicos en América latina y en algunas regiones de Colombia.

Carlos Gutiérrez (2008) realiza una extensa radiografía de Colombia que política y socialmente deja varias inquietudes y permite pensar en la necesidad de reabrir el debate nacional sobre la multiculturalidad y la pluralidad, re-contextualizar el concepto de la tierra de acuerdo al Buen Vivir y como eje central la vida; es necesario concentrar un gran esfuerzo en el conflicto por precisar el uso, el “goce”, la tenencia y la posesión para el bien común. En esa dirección, volvemos al gran interrogante expresado líneas arriba y expuesto por Rémi Lefebvre (2009): ¿Vivir de la política o hacer política? La respuesta que se vislumbra hasta el momento, no es alentadora, en tanto la actitud política de los gobernantes en este país, asume una mayor preocupación por lo personal e individual, dejando lo social en un segundo plano, pues el poder y la posición que dan los cargos por elección popular y la misma burocracia generan confianza y ansias de más poder de quienes lo ostentan, *“estamos viviendo en un paraíso, pero lamentablemente nuestros ‘líderes’ gubernamentales no están enfocados a trabajar por el pueblo”* (RP - CE). Por tales razones, el poder en Colombia se aproxima a una enfermedad terminal que por encima del tratamiento continúa destruyendo y generando otros males. Las decisiones tomadas por el Senado de la República, La Cámara de Representantes y sancionadas por el ejecutivo<sup>8</sup> en la última década, han desestabilizado la paz, la justicia social y han dejado al garete los recursos naturales.

Esto podría significar un Estado y su presupuesto al servicio de proyectos políticos y la razón: *“no confiamos en nosotros mismos, por eso no nos sentimos en buenas manos cuando estamos en manos de nuestros paisanos, por eso no compramos lo que producimos y por eso sólo valoramos lo que producen otros”* (Ospina, 2008a, p. 21). La credibilidad *“se le da a otros países”* (R And – L com).

---

<sup>8</sup>Presidente de la República.

No sólo es preocupante ver movimientos políticos cuyo fin es la estructura de un negocio, sino ver cómo los políticos, sus hijos, sus padres, sus primos, sobrinos y hermanos, fortalecen grupos en Colombia para su permanencia en el poder y así estructurar un Estado al servicio de pocas familias. Por todo ello y como se ha venido diciendo, Colombia sigue siendo una nación sin proyecto histórico, donde la pedagogía del ejemplo se ha desplazado a las cinco regiones visitadas, De este modo, afirma Gutiérrez (2009b), dejando un mar de corrupción y descartando los valores ciudadanos.

Al respecto, Carlos Gutiérrez (2009b) habla del dinero que compra y gana conciencias, puesto que a lo largo del tiempo la acción pública del narcotráfico logra su participación directa en el Congreso, a través de la inversión en cabeza visible de “líderes” que logran ingresar en los altos cargos públicos. Se trata, como hemos dicho, de una fuerte alianza entre el narcotráfico y la política en manos de presidentes, alcaldes, gobernadores, concejales, diputados, representantes a la cámara, senado, ministros y muchos más.

De ello se desprenden las crisis políticas como generadoras de cambios sistémicos que ponen al ciudadano frente a una realidad, crisis política que ha tocado las regiones colombianas consultadas y sin embargo el común aguanta, crisis donde el común de la población se abstiene de votar y de elegir y el abstencionismo sale vencedor en todos los comicios electorales, o mejor una minoría se encarga de elegir un presidente por cuatro años. Por todo ello y a pesar del panorama, debe seguir la esperanza, pues no se pretende en absoluto ver a Colombia como un país imposible de habitar, pese a la pobreza y la enorme inseguridad, sigue siendo un territorio agradable, bonito con hermosos paisajes y gente con buenas intenciones que luchan por la vida. Lo que se necesita es valorar el país que tenemos y activar un pensamiento crítico y responsable, un sentimiento de concientización por lo social (Boff, 2003).

La condición humana parece mostrar que los propósitos e intereses sociales y políticos en este país son actos personales

para tomar posición que representa poder y dinero, es necesario por lo tanto acomodarse o ajustarse a una minuta que el Estado propone.

De acuerdo con lo anterior, la población colombiana ha elegido a sus dirigentes históricamente. No obstante, es posible ver la forma en que en el país, las elecciones han sido guiadas por actos de emoción que han llegado a legitimar a candidatos de visibilidad mediática o que han pasado por circunstancias particulares. De tal forma, el país eligió a un presidente que fue candidato cuando asesinaron a su jefe de grupo político; a otro que fue periodista y presentador de noticias y además hijo de presidente, etc. Lo cierto es que la mayoría de gobernantes se hacen elegir a través de inversiones millonarias para persuadir a quienes tienen la facultad de votar o “elegir”.

En todo caso, para cada proceso electoral se requieren votos y quienes más ejercen este derecho, según datos del DANE (2010), son los más necesitados. En ese sentido, llegamos a la conclusión que se trata de un mercado, una feria, un derroche con una condición social permisible. Al respecto considera Ospina (2008a), donde los candidatos, cuales príncipes de aldea con vocación de virreyes, sólo salen a recorrer el pueblo cuando es necesario recurrir a la infecta muchedumbre para obtener o comprar los votos. Esa compra de votos a la que se refiere el autor, es una tarea más onerosa que suplicar o mendigar por el favor de un voto. En cuanto a la clase media y clase alta y su poca motivación por ejercer el derecho a la elección, viene de las dudas que motivan los candidatos y la condición histórica que los hace visibles en un campo de desconfianza e incapacidad. Lo dicho hasta el momento se ve reflejado en las elecciones de dirigentes como los del Congreso de la República y el poder ejecutivo, que en la década inmediatamente pasada, se mostró ausente de valores, de ética y vocación de servicio, pues la ambición de poder y búsqueda desmedida de capital ha llevado a delinquir sin temor y sin importar lo social. De hecho, cuando se delinque la ley puede permanecer ciega o hasta salvaguardar al delincuente si se recurre a soluciones económicas o burocráticas, o simplemente

puede llegar a ser acolitado por la fuerza y el poder. Hay autores que como Ospina afirma: “*Ya se sabe que la única pedagogía es la pedagogía del ejemplo, y un Estado no puede exigir que se respete la ley si él mismo no la respeta*” (2008a, p. 79).

El mal de Colombia es la incapacidad de reaccionar, “*parece que todos estuvieran de acuerdo con todo lo que nos hacen, sin importar las consecuencias o el daño*” manifiesta (R Amz – L com E); la pérdida de la confianza, la pérdida de la esperanza, la abrumadora falta de carácter que permitió cometer el error de llegar a la sociedad que tenemos y en lugar de reconocerlo cerremos los ojos, negándonos a la difícil pero prometedora transformación que nos está exigiendo la historia. Así las cosas, la población colombiana sigue sin un proyecto esperanzador, con resultados mediáticos y sin conscientización de la gravedad en la explotación de los recursos naturales acolitados por la clase dirigente política. Es cierto también que la organización adecuada de la población puede motivar y generar cambios sociales y políticos. Considera Arendt (1993) la polis, propiamente hablando, no es la ciudad-Estado en su situación física, sino la organización de la gente que surge de actuar y hablar juntos, y su verdadero espacio se extiende entre las personas que viven juntas para este propósito, sin importar donde estén.

Colombia y su cultura muestran cosas particulares a través de su gente, de sus dirigentes y de la enorme indiferencia, existe odio y envidia, es el resultado provocado por los mal llamados “padres de la patria”. Para Ospina (2008a), una increíble estupidez hizo que finalmente nadie pueda disfrutar de lo que tiene, y el país del egoísmo, de la mezquindad y de la exclusión, se devora a sí mismo mientras se pregunta por qué, si todos soñamos con la felicidad y la prosperidad, nos vemos hundidos en la incertidumbre y ahogados por el mal. El periodo de elección en Colombia es directamente proporcional al anhelo de estar en el poder, pues una Presidencia de la República por cuatro u ocho años asegura la fuerza de la ambición y el deseo de gobernar. Además es un cargo que permite ajustar la ley para gobernar con soberanía. Para Fromm (2006), la diferencia entre

la autoridad racional y la inhibitoria es tan sólo de carácter relativo. Tanto para Cámara y Senado el Estado de acuerdo con la Constitución Política ha establecido siete comisiones para tratar diversos temas de competencia y su elección interna del congreso se realiza por apoyo de los mismos congresistas.

Hoy en el congreso hay personas con más de treinta años al “servicio”, toda una vida lucrándose de la burocracia, en el caso particular de Caldas se escuchaba de un senador que “*era una estrella en el congreso y un bandido en la región*”. Algunos congresistas al terminar su periodo, son reemplazados por sus hermanos e hijos o parientes en la elección popular siguiente, para pasar a ocupar consulados o embajadas. No obstante, lo especial no está en el congresista, sino en un pueblo que bajo dádivas como: pago de facturas, mercados, inodoros, cargos públicos, tejas y dinero, vota sin elegir y elige sin querer, poniendo al país en un estado de impotencia. Ese estado de gravidez es más intenso al ver que la mayoría de quienes pueden votar no lo hacen, no eligen, aunque muestran inconformismo. En todo esto hay una manifestación social, la pobreza es mayor y la inseguridad otro factor común.

De otro lado, es importante recordar que a través de los años la política en Colombia, infortunadamente, ha estado marcada por violencia, narcotráfico, odios, envidia y muchos flagelos que originan guerras entre partidos políticos y seres humanos, tal como lo menciona Gutiérrez (2009b). Así y en este camino, la política y el poder se confunden con el narcotráfico, la corrupción, la deshonestidad, entre otros, e incluso se llega a pensar que son sinónimos o simbolismo, por esto (R And – P) considera, “*seguimos siendo animales se requiere educación para animales*”. Todo ello deja marcas imborrables en la identidad de Colombia, tanto a nivel nacional como internacional. Por tal motivo, vale la pena preguntarnos: ¿Para qué política? O, como se pregunta RemiLefebvre (2009) “*¿Vivir de la política o hacer política?*” Estos cuestionamientos, en medio de la incertidumbre vivida en el país, no hacen más que remitirnos a afirmaciones como las que hace Carlos Gutiérrez (2008): “*Colombia: violencia, productividad y desprecio por los pobres*”.

De acuerdo con ello, es posible afirmar que la política crea fabricantes de miseria, pero lo cierto es que en los últimos años la nación ha visto flagelos como: ausencia del concepto de familia (padre, madre e hijos), suicidios, desplazados, desencanto por el campo y ante todo cordones de miseria y delincuencia en las principales ciudades del país. No se percibe interés en estructurar un Buen Vivir para los colombianos, como tampoco se logra libertad en la forma de pensar de los ciudadanos. Montoya y Trigo (2009), se preguntan: ¿Por qué los que producen conocimiento no son capaces de influir en los políticos?, cuestionamiento difícil de responder y mucho más cuando el poder absorbe y el dinero domina.

En Colombia cada elección tiene algo particular de acuerdo a la idiosincrasia de cada uno de los departamentos, todo esto a pesar de llevarse a cabo las elecciones en la misma época a nivel nacional. Es preciso destacar que existen factores comunes en la forma de cautivar a los electores, con lo cual los congresistas, alcaldes, gobernadores y concejales, han obtenido beneficios. Frente a ello, los perjuicios sociales han sido también muchos, pues pese a la promesas de los candidatos, el panorama muestra vías en mal estado, ausencia de acueducto, escasez de empleo, pobreza, respecto a este factor, se considera que “*el robo de regalías ha llevado a generar mucha más*” (R Orq – L com E). El analfabetismo, la necesidad de alumbrado, los servicios públicos y necesidades condicionadas por los mismos políticos, escuelas sin cupos, instituciones educativas en alto grado de deterioro. Afirma Ospina (2008a) Colombia es hoy un país donde los pobres no pueden comer, la clase media no puede comprar y los ricos no pueden dormir.

Es necesario tener claro que la política ha sido selectiva y opresora, por lo que algunos autores afirman:

*“Porque desde hace mucho tiempo el Estado en Colombia es simplemente un instrumento para permitir que una estrecha franja de poderosos sea dueña del país, para abrirles todas las oportunidades y allanarles todos los caminos, y al mismo tiempo para ser el muro que impida toda promoción social, toda*

*transformación, toda sensibilidad realmente generosa”* (Ospina, 2004, p. 13).

De allí la referencia de grupos de apellidos como los Galán, Lara, Valencia, Pastrana, Gaviria, Vargas, Gómez Hurtado, y qué decir en los departamentos donde los caciques políticos se establecen y permanecen, cueste lo que cueste.

Entonces surge, de nuevo, una pregunta ¿qué es lo emocionante de la política? La labor social, evidentemente, no lo es, pues los resultados lo que muestran es una honda crisis social; gestionar a nivel nacional o intervenir ante terceros por quienes apoyan electoralmente, no puede ser; resolver problemas de salud o emocionales a otros, tampoco; “hacer leyes”, la gran mayoría de los proyectos de ley presentados ante el legislativo son motivados directamente por el ejecutivo<sup>9</sup> que ostenta el cargo, para así lograr gobernar con toda la plataforma legislativa.

Un país donde se mata al ser humano por matar, un país donde la mezquindad está primero, tal como señala Ospina (2008a), no puede ser que la clase dirigente política sea motivadora de ejemplo. Leemos en los grandes diarios, cuyo esfuerzo persiste por disimular el horror y cuya renuncia crítica de la sociedad han sido por décadas el sedante de la opinión pública; el país ha perdido sus valores y se han deteriorado la moral y las buenas costumbres. Por eso, hoy las ciudades de Colombia están cercadas por el resentimiento y odio de quienes no tuvieron oportunidades. En el proceso de conformación de partidos políticos, los colombianos hemos visto cómo el reconocimiento de personería jurídica a algunos dirigentes, hace que los movimientos políticos crezcan, por lo que hoy tenemos algunos en la costa; en el centro del país; en el interior; en el eje cafetero y en muchas poblaciones, quizás un poco más reducido en estos momentos, pero existieron alrededor de diez y seis movimientos en todo el país.

---

<sup>9</sup>Presidente de la República.

Son partidos políticos sin ideologías que han estructurado la empresa o industria electoral, para recibir presupuesto del Estado y mantener su estructura al servicio de los aspirantes a la elección popular. Así las cosas, señalan algunos autores (Apuleyo, Montaner, & Vargas Llosa, 1998), gobernar a través de un partido es colocarse tarde o temprano bajo su dependencia. Y para el autor existe una segunda premisa: “*Sin democracia es difícil crear sociedades en las que esté presente el desarrollo intensivo*” (1998, p. 21). Esto significaría que en las condiciones actuales los partidos políticos nos ponen en una gran dificultad política en lograr el Buen Vivir para los colombianos. Este tipo de democracia no es conveniente para una nación, en esta democracia la fuerza no es por ideas, es por dinero, es la denominada industria de votos.

Esa industria, como hemos dicho, se refleja en la cantidad de partidos políticos, que en Colombia pudieron ascender a diez y seis; son movimientos reconocidos por el Estado y uno de los requisitos es tener representación en el Congreso de la República. Pero así como se conforman los movimientos, también los problemas de nuestra sociedad se expanden por todo el territorio, uno de esos problemas es el caudillismo, pues se trata de “*alguien que ejerce un liderazgo especial por sus condiciones personales*” (Apuleyo et al., 1998, p. 23), una persona, en el caso colombiano, con algo o poco de liderazgo que aprovecha las fallas en que permanentemente incurre el sistema. Ese caudillismo es la acción maquinadora que ejerce una persona a través de beneficios económicos, con estructura del Estado y el poder de la palabra. Apuleyo los llama fabricantes de miseria porque confunden los bienes públicos con los propios y disponen de ellos con absoluta libertad.

En cuanto al costo de las elecciones en Colombia conlleva a pensar qué es lo bueno de un proyecto político o, mejor, cuál es el provecho que se obtiene de ser elegido. Las elecciones en Colombia tienen tres tipos de gastos<sup>10</sup>:

---

<sup>10</sup>Usaré la unidad de pesos y dólares por tratarse de cifras muy grandes

- El costo de elecciones para el Estado.
- Lo que “gastan” los candidatos en cada elección.
- Lo que paga el Estado al candidato sin importar el triunfo o la derrota.

El Estado debe preparar una estructura para cada elección y el caso particular de cámara, senado y parlamento Andino, fue estimado en 45 millones de dólares (marzo-2010). De los 2.600 candidatos inscritos para las elecciones del año 2010, sabemos que 268 hacen parte del Congreso de la República y ellos estiman un costo mínimo de quinientos millones de pesos para ser elegidos, esto equivale a 67 millones de dólares. El resto; es decir 2332, pueden gastar así: 100 millones, 1300 candidatos que creen tienen posibilidades y los otros mil treinta y dos candidatos pueden gastar 20 millones cada uno; o sea, 65 millones de dólares. Y los candidatos al parlamento Andino donde sólo saldrán electos cinco, pueden gastar 15 millones de dólares aproximadamente entre todos. Los gastos para las elecciones del 14 de marzo de 2010 donde votamos en Colombia unos once millones de electores, el Estado pagará a cada aspirante cuatro mil pesos por cada voto obtenido; esto es, 22 millones de dólares<sup>11</sup>. En cuanto a la elección de Presidente de la República de Colombia, estamos hablando de una cifra de aproximadamente 5 millones de dólares de aquel que sea elegido y no menos de 1 millón de dólares para cada uno de los otros candidatos para las elecciones de octubre del año 2011, se han inscrito 83.000 aspirantes a alcaldías, gobernaciones, concejos y asambleas, lo que le costaría al Estado 140 millones de dólares. ¿De dónde sale el dinero? Realmente de donde sale no tiene ninguna relevancia, la pregunta es: ¿Cómo se va a recuperar ese dinero?

De otro lado, se dice que la elección de alcalde para un municipio de importancia puede costar al candidato quinientos mil dólares de quien salga electo; para Gobernador se rumora de

---

<sup>11</sup>Sería interesante calcular las obras que se podría desarrollar con esta suma.

un millón de dólares y no quisiera hacer referencia al caso de los concejales y diputados, pues se trata de una economía que podría acercarse al Producto Interno Bruto de Colombia. Le pregunté a un amigo candidato al concejo municipal de Cali cuánto había costado su campaña y me respondió, 400 millones de pesos y replicó “es una inversión”. Pero hay un valor intangible e incalculable, dado que a través de los años, los alcaldes, gobernadores, funcionarios públicos, presidentes y ministros, ponen la administración al servicio de los jefes políticos por medio de contratos de obras, de funcionarios, despilfarrando el erario público y desestabilizando la economía del Estado. Como lo manifiesta Ricoeur (2008) es en las éticas aplicadas donde la virtud de prudencia puede ser puesta a prueba en la práctica. Dicho de otra forma, en Colombia parece no percibirse ni virtud, ni prudencia, y la muestra está en la falta de equidad y ausencia de justicia. Tratemos ahora de interpretar por qué dos mil seiscientas personas quieren aspirar al congreso de la República y 83.000 a las corporaciones de alcaldía, gobernación, concejo y asamblea, de qué se trata y por qué todos quieren “legislar”. Pero antes, es necesario aclarar que si bien se ha venido afirmando los aspectos negativos percibidos a partir de la elección de ciertos candidatos, también al congreso aspira gente buena que busca un fin común social.

¿Quiénes financian las campañas políticas en Colombia? Las campañas políticas a través del tiempo han tenido sus intereses, intereses que nunca logran contemplar lo social, sino lo particular. Cada elección y cada candidato tiene sus seguidores y cada seguidor tiene su propósito de invertir para recuperar. Por ende, todo candidato tiene su intención de ganar para pagar favores, pero para ganar es necesario hacer lo del tahúr: jugarse el todo por el todo. Históricamente en Colombia los dirigentes políticos no sólo han cobrado dinero a quienes ocupan posiciones públicas <sup>12</sup>, también los medios de comunicación que han “invertido” en candidatos; asimismo el

---

<sup>12</sup>Sus recomendados burocráticos.

narcotráfico; la para-política; los empresarios; quienes desean ocupar posiciones destacadas; los contratistas, quienes en la mayoría de los casos no gustan del candidato, pero deben aportar dinero para sus campañas y así lograr una plataforma laboral para también obligarlos a depositar el voto por el dirigente de turno.

Hay una situación aún más triste y es que los políticos aprendieron a jugar con las necesidades de los más pobres; vías sin pavimentar; barrios sin alcantarillado; barrios sin agua potable; barrios o veredas sin energía; sectores sin alumbrado público; viviendas de interés social; ausencia de polideportivos, etc. Estas necesidades sociales son el comodín para cada elección en nuestro país; de allí que en Colombia quienes votan son los miembros de la clase social de estrato bajo, pues venden su voto por cualquiera de las anteriores necesidades; por el billete de veinte mil pesos; por una oportunidad de empleo; por el pago de una factura de servicios públicos, con lo cual se demuestra una vez más la incapacidad de un gobierno para dar cubrimiento a las necesidades básicas de una población. Máxime que para (R Orq – C) *“es un problema la llegada de tanta gente de todas partes con costumbres y culturas diferentes, poco a poco se pierde la identidad y los gobernantes aprovechan para despilfarrar los recursos públicos”*.

Los dineros recibidos por los políticos son la fortaleza electoral para lograr escaños, lo que convierte las elecciones en una verdadera fiesta del derroche, en un camino del mal ejemplo que los padres de la patria dan a los ciudadanos. Es por eso que, como lo manifiesta Ospina (2004), el desperdicio señorial por los humildes tiene en este país uno de sus mayores reductos. Mientras la situación continúe, las campañas políticas seguirán siendo una gran industria de transición económica, donde los más poderosos económicamente lograrán escaños para poder pagar favores económicos. Y dentro de todo ello, no se puede pasar por alto una condición: para ser elegido en Colombia, el aval debe ser expedido por un movimiento político reconocido por el Consejo Nacional Electoral, es decir con personería jurídica, lo cual hace que el negocio de los avales tomen fuerza y

la renta sea mayor aún para sus representantes legales. Para las elecciones de marzo de 2010 este jugoso negocio fue dirigido en gran parte desde las cárceles de Colombia. El motivo es uno, el parlamento colombiano entre el periodo 2006-2010 vio como la gran mayoría de los congresistas eran condenados por actividades al margen de la ley.

Ser político, en nuestros días, es ser el payaso de las bofetadas. De hecho, en nuestro Estado, el político ya no tiene credibilidad, pues sus actuaciones le han fallado al pueblo, dado que han sido sólo para lograr el enriquecimiento soñado a través de la deshonestidad, de la mentira, de desangrar las instituciones públicas. Todo esto en tanto el sueño más esperado de cada congresista es pertenecer a la comisión de presupuesto<sup>13</sup>, la cual tiene como función distribuir los recursos del Estado. Por eso, al decir de Apuleyo (1998) se llega a la presidencia *“porque es ahí donde está el dinero”*. Con una seria descripción el mismo autor, manifiesta *“la imagen generalizada, la que la sociedad mayoritariamente sustenta, es la del político corrompido que promete villas y castillos, pero acaba alzándose con el santo y la limosna”*. La actitud del político es utilizar al Estado como un botín para comprar conciencias y desconfigurar *“las facultades que tienen las familias, es el caso del gobierno de Andrés Pastrana donde el divorcio toma fuerza y las madres cabeza de familia son quienes deben luchar por sus hijos”* (RP - E).

Lo cierto es que en el país se vive con un descrédito generalizado de los políticos, debido a que son elegidos para que otorguen prebendas y los desprecian cuando las distribuyen. Este es un país donde todos sabemos que los políticos y los más influyentes en cargos públicos viven del Estado; los políticos y funcionarios arriban al poder para saquearlo (Apuleyo et al., 1998).

En estas condiciones el aparato del gobierno es inservible; los jóvenes no logran cobertura educacional, no hay oportunidades y la impotencia de la sociedad es extrema. Se ha promovido no sólo en la última década sino muchos años atrás

---

<sup>13</sup>Comisión tercera o comisión cuarta.

el ejemplo de los fabricantes de miseria.

## 4. LA SITUACIÓN SOCIAL



*"Cuando una sociedad no es capaz de realizar a tiempo las reformas que el orden social le exige para su continuidad, la historia las resuelve a su manera, a veces con altísimos costos para todos".*

William Ospina  
(¿Dónde está la franja amarilla?: 2008)

La situación social

## Desigualdad

La democracia es una doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno. Y como tal Darío Botero trata a través del Vitalismo Cósmico, el sentido por la vida y la razón, conscientizar en la construcción de un vivir adecuado para el sujeto en un Estado democrático. Quiere Botero (2002b) referirse al papel de la democracia en la vida social como ideología del poder, reivindicación democrática y concepción de vida y para esto considera que es necesario la legitimidad de la autoridad política y democratización de los procesos políticos. En esta democracia y actividad política responsable a la cual se refiere, hay un factor importante que es cubrir las necesidades del pueblo y lograr equidad, para devolverle la dignidad a la vida y establecer un verdadero orden social y no una explotación y marginalidad del pueblo.

Entendemos, por tanto, que en los procesos democráticos es necesario tener claridad con el concepto de igualdad, pues cada ser humano realiza esfuerzos de acuerdo a las cualidades propias de la persona. La igualdad puede ser el acceso a la educación, ayudar a desarrollar aptitudes y talentos pero también es necesaria la dignidad humana. La democracia debe replantear políticas que eviten la carencia de lo necesario para la vida de una población. Botero (2002b) menciona que, la miseria es una carencia de imaginación del orden político, una forma inaceptable de desentendimiento y expoliación. La democracia debe generar política que concientice al ser humano del dominio de la naturaleza y comprenda la necesidad de una actitud del no maltrato a la misma para así llegar a la democracia desde la vida, que llevaría a pensar en la convivencia armoniosa entre los hombres.

Para Botero (2002b) los políticos y líderes de esta civilización pretenden resolver los agudos problemas de la vida social exigiendo a la naturaleza una cuota de alimentos y bienes inmensamente superior a la que se exigía en el pasado. Analizando lo anterior se observa cómo el Vitalismo Cósmico comprende el cuidado y la necesidad de generar conciencia en la

armonía social y armonía con la naturaleza, como también una igualdad ligada a la dignidad humana, a las oportunidades y a la educación.

De otro lado, hemos vivido a través de la experiencia que la desigualdad es la forma de producir resentimiento y también violencia, (RP – L com E) manifiesta que, “*uno de los inconvenientes que hemos tenido en nuestro país ha sido la violencia, esa época en que los políticos enfrentaban las masas para que se masacraran los unos contra los otros y hoy aun continuamos con diferencias sociales de partidos políticos*”. En el proceso de orden social el Estado no aparecería como una forma de dominación política sino más bien como un coordinador y administrador de los intereses sociales de toda la comunidad (Botero, 2002b). Es entonces donde se lograría el predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado y así lograr la democracia, ésta que se ha dificultado dado “*que Colombia ha estado muy ligada a la sangre, la injusticia y la violencia*” (RP-L com E).

Ospina tiene una interpretación clara y dura de lo que le falta a Colombia para buscar así una reacción humana y social frente a las circunstancias que han rodeado al país, dado que, éste “*Ha permitido que sean otros pueblos los que le impongan una interpretación social y ética de algunas de sus riquezas naturales*” (2004, p. 8). Y es que a través de los distintos gobiernos, ha existido un afán por la explotación desmedida de los recursos.

Para Ospina surge una pregunta: “*¿Cómo se sostiene una sociedad en la que todos saben que prácticamente nada funciona?*” (2004, p. 10). Y se refiere a la ausencia de administración por parte del Estado, pues los intereses particulares superan la ambición de cualquier gobernante. Se constituye así un Estado que sobrepasa límites cuando de injusticias se trata o lucrarse de los bienes de la comunidad y brindar privilegios a algunas clases políticas o sociales del momento.

Lo paradójico es que el pueblo no reacciona, no actúa con pensamiento crítico, por lo que Ospina agrega: Colombia “*es un país que se ha acostumbrado a la mendicidad, y ello significa, es un país que ha renunciado a la dignidad*” (2004, p. 18). Aquí es importante mostrar cómo el Estado asume su función de dar ejemplo y

generacionalmente lo ha hecho, por eso la descomposición no permite mirar hacia los valores, sino a la comparación, a la desconfianza, al extremo de repetir con fuerza e insistencia que es bueno arrepentirse a tiempo. La miseria no es objeto visible para los gobernantes y esto lleva a que una sociedad se corrompa, hasta el punto en que todo se convierte en motivo de intranquilidad: desplazarse por las vías, por las calles, la salida del colegio de nuestros hijos, etc.; y todo ello aunque los gobernantes tampoco terminen siendo dueños del país.

En medio de esta enorme crisis no alcanzamos a observar nuestros corazones, podemos mirar al exterior de nuestra propia humanidad, pero no la propia para así conscientizarnos del país que estamos construyendo, por eso hemos llegado a la sociedad que tenemos, una sociedad cuyos *“funcionarios, sus autoridades y sus políticos son apenas producto de los malos hábitos de una larga historia; no son ellos la causa sino la consecuencia del Estado que existe* (Ospina, 2004, p. 47). Para el autor en mención, *“Colombia es hoy un país donde los pobres no pueden comer, la clase media no puede comprar y los ricos no pueden dormir”* (2004, p. 48).

Ricoeur (2008) resalta la importancia de una sociedad con una ética del bien y la moral del deber, en la cual los dirigentes políticos deben acompañarse de sabiduría práctica. Para este autor, la experiencia moral a la vez la más fundamental y las más común, es: la conjunción entre la posición de sí mismo como autor de sus elecciones y el reconocimiento de una norma que obligue. Es importante que el ser humano aspire a la felicidad y por supuesto tomar un camino para proyectar una vida buena o un Buen Vivir.

Para comprender más a fondo lo anterior, podríamos enfatizar en lo justo, ya que el factor político en Colombia trata de entender o distorsionar su contenido semántico. Para Kant (Ricoeur, 2008), la idea es no tratar a otro solamente como un medio, pues en eso consiste la injusticia social, sino como un fin; es justa la conducta que respeta la dignidad del otro al igual que la mía. En este nivel justicia quiere decir igualdad.

Vivir conforme a las leyes y a la equidad es lo justo. En estos casos no se trata de juzgar ni comparar en lo social y lo

político de nuestra nación, es necesario lograr la capacidad de reflexionar críticamente para lograr el Buen Vivir en un país que como Colombia, los proyectos tienen importancia en lo particular.

Ricoeur es claro: *“falta a la equidad quien toma más de lo que debe y menos de su parte de males”* (2008). De allí la preocupación sobre el Buen Vivir, en el que debe primar la equidad como elemento estabilizador de lo social, que al tiempo genere oportunidades para aquellos que por muchos años han sido comodines de gamonales políticos.

### **Colombia: ¿Un fraude?**

En mi condición de ingeniero parece una utopía pensar en un proyecto político educativo para el Buen Vivir en Colombia. Pero se hace necesario enfrentar y asumir responsabilidades para ver aquello que sucede en nuestro país. Interpretar realidades lo considero como uno de los ejercicios más complejos en el campo de investigación, por eso tuve dificultades al negarme a entender que las realidades no son aquellas que estoy viviendo, sino aquellas que todos ven y yo no logro percibir. He pensado que esta investigación me pondría de frente a vida y de allí emprendería el camino a construir un proyecto político-educativo que se afiance en el Buen Vivir.

Realizando la pasantía en Brasil, en diálogo con Leonardo Boff (2009a) me manifestaba respecto a esta investigación: *“éste es un proyecto osado. Recuerde que los paradigmas son un conjunto de valores y usted debe asumir como eje de la investigación, en la más amplia diversidad de la vida y la tierra, son estos sus dos ejes centrales”*. Y continuó diciendo:

*“recuerde Guillermo que estamos en una guerra mundial contra la tierra y la humanidad y se requiere; a) el cuidado como paradigma, b) el valor civilizatorio con auto-limitación, c) responsabilidad observando consecuencia, d) espiritualidad como una dimensión de lo humano. Respecto de esto, una nación debe promover los valores*

*infinitos como el amor, la amistad, la lealtad, la compasión, la transparencia y la solidaridad incondicional. Es necesario desde la escuela, el hogar, por lo tanto la sociedad debe implementar una emergencia de la espiritualidad, los hombres deben asumir la postura de San José como figura de padre, para entender el mundo”.*

Es así como enfoqué la mirada a la categoría del Buen Vivir, pero no sin antes escuchar posturas de personas como Darío Botero y el profesor Luis Guillermo Jaramillo en el 2<sup>do</sup> Encuentro por la Vida y el Vitalismo Cósmico<sup>1</sup>, me sugerían que “*la utopía es la búsqueda de justicia, de la humanización*”. Esa utopía en la que yo pensaba como investigación “*es el reconocimiento de dos líneas paralelas en la realidad; una, lo que se hizo, la historia tal como se ha dado; la otra, la historia como podría ser*”.

Entretanto mi directora de tesis me sugirió: “*Guillermo, que la investigación sea de su agrado para su propia felicidad y que esa investigación no se convierta en más de lo mismo*”. Igual José Eustaquio Romão, coordinador del Instituto Paulo Freire en Brasil, “*su investigación debe tener propósitos de esperanza y esto lo logra usted como ser humano, buscando ser más*”. En ese mismo orden de ideas Gaudencio Frigotto de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, trayendo palabras de un político brasileiro me manifestó: “*se imagina usted la escuela, donde los hijos de los servidores públicos y políticos tuvieran a sus hijos estudiando en ellas*”.

Todos estos aspectos motivaron a observar la realidad de Colombia. Por lo cual inicié plasmando la mirada desprevenida del colombiano que habita en otros países, siendo común la expresión: “*Colombia es un paraíso*”. Y desde la perspectiva de un extranjero que viene a Colombia en planes de placer sería: “*este país es el cielo*”. Pero la realidad que vivimos en toda la geografía nacional es motivo de análisis e interpretación.

Lo que nos lleva a interrogarnos acerca de: ¿Qué hace que Colombia sea vista con ese encanto y ese placer? No cabe duda que el clima es algo maravilloso; el paisaje encantador; la gente

---

<sup>1</sup>Evento realizado en Colombia en el año 2008.

atenta y simpática; el campo y las playas verdaderamente inolvidables; los ríos, únicos; la vegetación y la ganadería motivo de orgullo; la selva, espléndida; los nevados, imponentes; las tres cordilleras un símbolo; los océanos motivo de recreación; la gastronomía variada, y las ciudades llenas de misterios. Lo anterior me ha provocado una gran necesidad de observar la realidad de Colombia y responder ¿Qué hace que el país sea visto como una nación de interés?

El mayor interés de considerar en esta investigación la economía de Colombia, tiene que ver con el sistema en que estamos inmersos para buscar opciones que conduzcan al Buen Vivir, lo cual exige cambios profundos en las dinámicas económicas, las cadenas productivas y la redistribución de la riqueza, pero al tiempo considerar qué fortalezas puede tener el país para propiciar condiciones de calidad de vida, bienestar y esperanza de vida. Cuando se habla del direccionamiento futuro de la calidad de vida de la población es necesario citar indicadores y variables económicas que permiten la interpretación y el análisis desde diversas perspectivas y miradas.

Existe la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) como indicador económico, cuyo fin es comparar de forma veraz el nivel de vida de diversos países. Esto significa que para comparar el Producto Interno Bruto (PIB) de varios países se homogeniza la información y se analizan las variaciones de precios asumiendo salarios y gastos, como calidad de bienes y servicios. Asimismo Colombia es una economía emergente con beneficios en la producción agrícola a pesar de tener altos costos en los insumos y reflejarse en la tierra un enorme cansancio para la producción, pues se necesita abonos y nutrientes en cada cultivo, también su economía está la minería, pero también se debe incluir un alto índice de desempleo, a pesar de exportar café, textiles, oro, carbón y petróleo, como antes señalamos. Su economía está catalogada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2009) como la sexta más grande de América (DANE & PROEXPORT, 2010), destacando la exportación de esmeraldas, floricultura, agricultura e industria automotriz, petróleo, gasolina y oro.

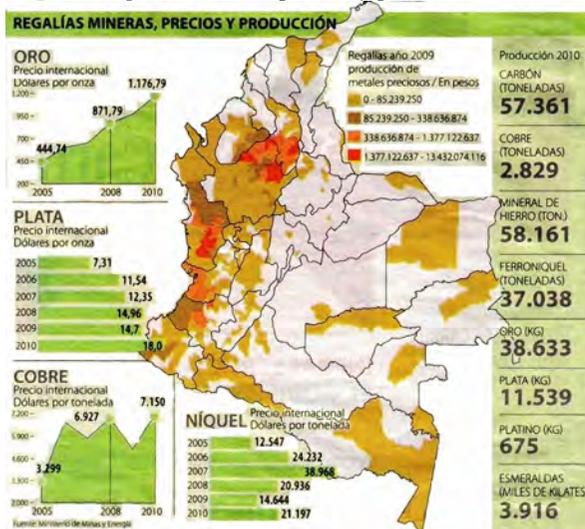
Colombia sostiene acuerdos comerciales e institucionales con organismos internacionales como la Organización Mundial de Comercio (OMC), la Comunidad Andina (CAN), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Además existe un mercado de valores cuyo nombre es “Bolsa de Valores de Colombia”.

Esto quiere decir que un 23% de la fuerza laboral está dedicada a la agricultura, la ganadería y la pesca. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2009-2010) Colombia tiene un PIB de US\$ 401.966 millones de dólares. El PIB (Nominal) 2009 es igual a US\$ 228.800 millones; es decir, que éste es el valor monetario de la producción de bienes y servicios finales de Colombia en un periodo de un año. Las exportaciones en el país ascienden a 63.000 millones de dólares, representado en la venta de carbón (37,3%), níquel (56,4%), petróleo (36,3%); oro (25,2%), café (5,4%) y floricultura (11,6%). En tanto Colombia importa un valor de US\$ 29.273 millones de dólares (2010). La deuda externa de Colombia asciende US\$ 55.526 millones de dólares, equivalente al 20% del PIB nominal del 2010 (Banrep, 2009), repartida así: deuda privada US\$ 23.032 millones de dólares y la deuda pública es de US\$ 38.103 millones de dólares y la deuda interna pública asciende a los 68.130 millones de dólares, mientras las reservas internacionales son de tan sólo 24.030 millones de dólares. Esas reservas internacionales son depósitos de moneda extranjera en calidad de garantía de la deuda, controlados por el Banco de la República, siendo un indicador económico demostrar los recursos disponibles como garantía de pago.

Del año 2010 al 2012 es un periodo del auge de la minería en Colombia, todo porque las concesiones de territorios fueron objeto de intervención y las firmas extranjeras resultaron las más beneficiadas, “*el presidente Uribe ha vendido los terrenos del Estado y entregó para su explotación o saqueo todo el territorio*” (R And - L). En el caso del carbón, utilizado como combustible fósil no renovable, sus depósitos se asocian con mercurio. Según el periódico La República (“Producción de carbón en 2011 será de

90 millones toneladas," 2011), Colombia podría terminar el 2011 con una producción de 85 y 90 millones de toneladas de carbón. Significa estos datos que Colombia es el quinto país del mundo en la producción de carbón y la explotación está controlada por multinacionales como: BHP Billinton, Anglo American, Xstrata, Drummond y Glencore. El auge de la producción data del año 1985, pero su inicio de explotación es en el año 1951, hoy, “*solo quedan grandes daños ecológicos irreparables*” (R Amz - Et).

**Mapa 2.** Regalías mineras, precios y producción en Colombia



**Fuente:** Ministerio de Minas y Energía. Diario la República (28 de enero de 2011)

Valdría la pena realizar un análisis de acuerdo a la mirada común del ciudadano, del investigador y de los diarios para así interpretar realidades y estado actual de las regiones. Es necesario analizar en conjunto el tema de la pobreza, definida como una condición económica de ausencia de dinero y de las necesidades básicas para vivir (comida, agua, educación, servicios médicos y hábitat). La estabilidad económica y la posibilidad para satisfacer las necesidades básicas están inmersas en estos indicadores.

Lo anterior tiene significados importantes para analizar de

manera desprevenida, pues Colombia posee encantos en cada ciudad, en cada región y la imponente magia de enamorar a propios y extranjeros con sus costumbres, cultura y paisajes, parece tratarse de una enorme contrariedad, una imagen a nivel mundial que no se puede desconocer, pero un atractivo en su gente. En cuanto a la estructura de Estado no es perfecta, pero a lo largo de los años se percibe una inmensa minoría que pone gobernantes y unos gobernantes que aprovechando la pasividad, la ignorancia de sus ciudadanos, y especialmente, las necesidades de los mismos, logran escalar posiciones en los tres poderes (legislativo, ejecutivo y judicial) para demarcar poder.

En ese orden de ideas al índice de progreso de la nación se debe observar, puesto que este aparentemente tiene un atraso social respecto a otros países, pues la inversión social basada en el presupuesto nacional es de tan solo del 17 %, porcentaje reducido por el alto índice de corrupción política. En este sentido, existe una preocupación desde la formación y modelo económico empleado por la estructura política que ha basado la economía de la nación en la explotación de la naturaleza y los recursos naturales, siendo notorio esto en el análisis del producto interno bruto.

La inmensa riqueza que poseen las regiones colombianas en el subsuelo y en su naturaleza, me hace pensar que la nación ha vivido inmersa en el gran dilema de la abundancia generadora de pobreza, esto significa que por tratarse de un país con capacidad de producir ha llegado al extremo social de ver acrecentar sólo sus necesidades, pobreza y miseria.

No todo es malas noticias. Colombia posee grandes bosques y pocas reservas de petróleo que afortunadamente los dirigentes políticos no se han percatado de esto, lo cual pone a Colombia frente al mundo como una potencia en la reducción del dióxido de carbono y reservas naturales. Y cuando se piensa en las tres cordilleras montañosas, en la gran diversidad en la fauna, ríos y flora que poseemos nos llena de emoción y alegría el país que tenemos; incluso ver desde el aire los ríos y océanos nos permite olvidar lo que estamos viviendo, aquello que muchos aún nos negamos a creer. Pensar en petróleo, bosques,

níquel, carbón, generación eléctrica, esmeraldas, arroz, maíz, plátano, café, productos perecederos, también nos hace a pensar que Colombia es una nación inmensa y rica, que pese al gran saqueo al que se ha visto expuesta, aún conserva recursos valiosos para futuras generaciones.

Otra de las cosas que nos cuesta creer es que la estructura política de nuestro país nunca ha considerado el índice del bienestar y calidad de vida entre su población, y más me niego a pensar que sea cierto que por muchas generaciones el gobierno central esté pensando como única salida económica la explotación de los recursos naturales como bienes y servicios. Son muchas las preguntas e inquietudes que ha provocado este trabajo de investigación, pero quizá la mayor es aquella que no es posible resolver o al menos no se ve un panorama de alivio y seguridad; inquietud que se trata de la corrupción desde la administración pública.

Hoy se habla en Colombia de la esperanza de vida de un ciudadano, la cual según análisis del Estado supera los setenta años de vida y la tendencia es aumentar, pero ante una realidad social, política y familiar como la que se vive en el país podemos creer que esto no es posible, pues el índice de felicidad, calidad de vida y bienestar del colombiano es mínimo.

Podría creerse que las regiones costeras son más pasivas que la región Andina, pareciera que el país socialmente actuara como una gran represa ante la acción política del Estado y la falta de objetivos en el desarrollo humano hacia la población, pero al tiempo las nuevas generaciones se percibiera que han sido contagiadas por nuestras generaciones cargadas de ambiciones, pasividad y anhelos de alcanzar logros personales; para R And – Et, “*se ha desconfigurado la identidad*”.

En cuanto a la construcción de ciudad educadora, con gran tristeza podemos afirmar que en Colombia no se logra desarrollar un modelo, pues las ciudades son desorganizadas, los centros se han convertido en lugares oscuros y tristes, la mendicidad ronda las calles y la inseguridad es una realidad. Todo parece responder a la ausencia de voluntad y capacidad intelectual, pues el liderazgo ha sido escaso. Lo anterior es el

resultado de una generación carente de conscientización, y es allí donde sin duda alguna puedo señalar como responsable a la “escuela” y el modelo de educación implementado por la clase dirigente, ésta misma que tienen una inmensa deuda social.

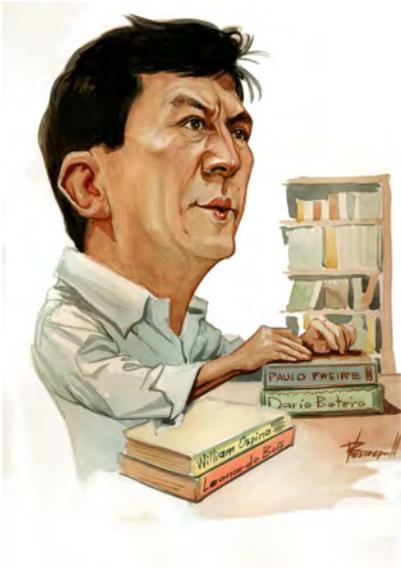
Pensar que Colombia es un fraude requiere un poco de memoria frente a la Federación de Cafeteros en manos de Jorge Cárdenas Gutiérrez, la Flota Mercante Gran Colombiana, Banco de Caldas y empresas filiales. También es necesario pensar en el fraude en la venta del Banco del Estado, Banco Caja Agraria, Seguro Social con el Banco Central Hipotecario, Telecom, Cerrejón, Ecopetrol, Incora, Idema. Basta un recorrido por los municipios de Colombia, departamentos y regiones. Es solo pensar en Colpuertos, ferrocarriles Nacionales y ver las Instituciones del Estado. Se trata pues de fortines políticos al servicio de una minoría política.

Existen momentos de ejercicios académicos en que me pregunto si valió la pena la recopilación de esta información o era mejor permanecer en el estado donde idealizamos la nación, ese estado mostrado por la clase política de turno. Me sigo preguntando por qué la clase dirigente no le ha importado mentir y estructurar un Estado del mal ejemplo, pero con inmenso dolor me cuestiono puesto que, esto también ocurre por la falta de reacción del ciudadano común frente a los acontecimientos nacionales.

Después de dar una mirada a la realidad, Colombia me sigue pareciendo un escenario propicio y adecuado para estructurar el Buen o el Bien Vivir. Un país con una riqueza espiritual que provoca deseos, una nación que permite una re-estructuración social y un uso sistemático de sus bienes, pero ante todo un país donde la naturaleza podría ser sujeto de derechos y motivar la conservación de la diversidad y belleza natural, para dar un valor ontológico al territorio con sentido por la vida.

La situación social

## 5. BIBLIOGRAFÍA



*“Se preguntará, entonces, por qué no se puede permanecer en el deber ético del deseo de vivir bien. La razón es que la vida en sociedad deja un lugar inmenso y a menudo espantoso para los conflictos de todo género, que afectan a todos los niveles de relaciones humanas, en términos de intereses, creencias y convicciones.”*

Paul Ricoeur,  
Lo Justo 2 (2008, p. 215).

## Bibliografía

## Bibliografía

- Acosta, A. (2008). *Bitácora constituyente* (1a. ed.). Quito, Ecuador: Abya Yala.
- Acosta, A. (2009). *La maldición de la abundancia* (1a. ed.). Quito, Ecuador: Abya Yala; Comité Ecuménico de Proyectos-CEP.
- Apuleyo, P., Montaner, C. A., & Vargas Llosa, Á. (1998). *Fabricantes de Miseria*. Barcelona, España: Plaza y Janés Editores S.A.
- Arendt, H. (1993). *La Condición Humana* (R. Gil Novales, Trans. Castellano ed.). Barcelona, España: Paidós.
- Boff, L. (1998). *O despertar da águila. O dia-bólico o sim.bólico na construção da realidade*. Petrópolis, Rio de Janeiro: Vozes.
- Boff, L. (2002). *Crise, oportunidade de crescimento*. Campinas, Brasil: Verus.
- Boff, L. (2003). *Ética e eco-espiritualidade*. Campinas, Brasil: Verus.
- Boff, L. (2005a). *Florecer en el Yermo* (J. García, Trans.). Maliañao, España: Sal Terrae.
- Botero, D. (2002a). *El Derecho a la utopía* (4a ed.). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia; Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.
- Botero, D. (2002b). *Vitalismo cósmico*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores; Universidad Nacional de Colombia; Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.
- Colombia, A. N. C. (1991). *Constitución política de Colombia*. Bogotá: Legis Editores.
- Dierckxsens, W. (2008). *Crisis mundial del siglo XXI: Oportunidades de transición al poscapitalismo*. Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo; Departamento Ecuménico de Investigación - DEI.
- Duverger, M. (1976). *Ciência política : teoria e método* (2ª ed.). Rio de Janeiro: Zahar.
- Estévez Estrella, J. R. (2010). *Humanismo económico*. Quito, Ecuador: Grupo editorial Amaranta.
- Frankl, V. (1957). *Psicoanálisis y existencialismo* (C. Silva, Trans. 3a ed.). México - Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica - FCE.

Frankl, V. (1979). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, España: Herder.

Frankl, V. (1994). *El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. Barcelona, España: Editorial Herder.

Freire, P. (1965). *La educación como práctica de la libertad* (L. Ronzoni, Trans.). Bogotá, Colombia: Editorial América-Latina.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Editorial Siglo XXI.

Freire, P. (1971). *Conciencia crítica y liberación. Pedagogía del oprimido*. Bogotá: Ediciones Camilo.

Freire, P. (1972). *Educación liberadora*. Medellín, Colombia: Editorial Prisma.

Freire, P. (1975). *La desmitificación de la concientización*. Bogotá: Editorial América Latina.

Fromm, E. (1992). *El corazón del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica - FCE.

Fromm, E. (1994). *Sobre la Desobediencia y Otros Ensayos*. España: Paidós.

Ospina, W. (2001). *Lo que se gesta en Colombia*. Bogotá, Colombia: Dann Regional.

Ospina, W. (2004). *Lo que le falta a Colombia* (1a ed.). Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Ospina, W. (2008a). *¿Dónde está la franja amarilla?* Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Ospina, W. (2008b). *La escuela de la noche*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

Padilha, P. R. (2004). *Currículo intertranscultural. Novos itinerários para a educação* (Vol. 9). São Pablo, Brasil: Cortez; Instituto Paulo Freire.

Padilha, P. R. (2007a). *Educar em todos os cantos: reflexões e canções por uma educação intertranscultural*. São Pablo, Brasil: Cortez; Instituto Paulo Freire.

Trigo, E. (1999). *Creatividad y Motricidad*. Barcelona, España: INDE.

Trigo, E. (2001). *Motricidad creativa: una forma de investigar*. Coruña: Universidade da Coruña, Servicio de Publicación.

Trigo, E. (2011). *Ciencia e investigación encarnada*. [En edición]. Universidad del Cauca. Popayán.

Wallerstein, I. (2007). *La crisis estructural del capitalismo*. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.

Wallerstein, I. (2008). *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.

### **Documentos y comunicados gubernamentales o institucionales**

Andersen, Lykke E. (2003). Educación en Bolivia: el efecto sobre el crecimiento, el empleo, la desigualdad y la pobreza (Proyecto - Alternativas hacia Modelos de Desarrollo: Una Agenda de Políticas para la Nueva Década ed., pp. 1-16): Programa de Investigación Estratégica en Bolivia - PIEB.

Arciniegas Riveros, Elizabeth. (2011). Explotación del área cultivable en Colombia. Bogotá: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

Banco de la República. (2009). Pobreza en Colombia. Bogotá: Banco de la República - Colombia.

Banco Interamericano de Desarrollo. (2009). Economía de Colombia frente a Latinoamérica. USA: Banco Interamericano de Desarrollo - BID.

Bolivia, Congreso Nacional. (2008). Nueva Constitución Política del Estado. La Paz: Gobierno de Bolivia.

Celis Mora, Diana. (2011). Cobertura a nivel nacional de redes informáticas y telecomunicaciones. Bogotá: Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2010). Superficie de Colombia. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi - IGAC.

Constituyente. (1998a). Constitución de Buthán. Buthán: Gobierno Recuperado de <http://www.constitution.bt/>

Constituyente. (1998b). Constitución del Ecuador. Ecuador: Gobierno Nacional.

## Bibliografía

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2009). Comunicado de prensa - Segunda Encuesta sobre prácticas de Consumo Cultural en Colombia (pp. 1-8): Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DNP. Oficina de prensa. Colombia.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2010). Censo Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE. Colombia.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, & Promoción del Turismo Inversión y Exportaciones. (2010). Exportaciones de Colombia. Bogotá: Autores.

Departamento Nacional de Planeación. (2006). Los Pueblos Indígenas de Colombia en el Lustral del Nuevo Milenio: Departamento Nacional de Planeación. Colombia.

Departamento Nacional de Planeación. (2011). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. Prosperidad para todos. Bogotá, Colombia: Autor.

Fondo Monetario Internacional. (2009-2010). Producto Interno Bruto de Colombia. Washington: Fondo Monetario Internacional.

López Casas, Juan Gonzálo. (2011). Cubrimiento nacional de agua potable e Índice IRCA. Bogotá: Ministerio de la Protección Social.

Mateus Mora, Sandra Liliana, & Díaz Pérez, Nurdín. (2011). Sueldo de congresistas y formación profesional. Bogotá: Congreso de la República.

Municipios, Federación Colombiana de. (2007). Generalidades de la gestión pública local. Bogotá: Federación Colombiana de Municipios Recuperado de <http://www.fcm.org.co/fileadmin/Contenidos/txt/Generalidades.doc>

Ortíz Castro, Uriel. (2011). Explotación, inversión y riesgos ambientales de la minería en Marmato. Marmato, Caldas: Alcaldía municipal de Marmato - Caldas.

Sarmiento Villamizar, Luz Helena. (2011). Informe: Deforestación en Colombia. Bogotá: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

## Bibliografía

Taboada Velázquez, Andrés. (2011). Sector de energía eléctrica en Colombia. Bogotá: Ministerio de Minas y Energía.

Toro Córdoba, Jorge Hernán. (2011). Inversión extranjera en los sectores de minería y petróleo. Bogotá: Banco de la República.

Urquijo Velásquez, Luis Enrique. (2011). Cubrimiento nacional de agua potable. Bogotá: Ministerio de la Protección Social.

Vera Díaz, Julio César. (2011). Explotación de recursos minero-energéticos. Bogotá: Ministerio de Minas y Energía.

## Bibliografía

## EVALUACIONES DEL COMITÉ EDITORIAL

El Doctor Rojas, nos presenta un libro con una visión global muy completa de la crisis Colombiana en lo político, económico, social, educativo, valores, naturaleza. Fue un trabajo de investigación bien sustentado con datos y cifras escalofriantes, que lo lleva a uno a preguntarse ¿cómo el país y el pueblo colombiano resiste tanto? De las crisis, tensiones, destrucción, odios, resentimientos, narcotráfico, corrupción, guerrilla lo sabemos, lo escuchamos en el día a día, es tan cotidiano que con nuestra pasividad, nuestro conformismo nos acostumbramos a ella. Pero de verdad da coraje que nosotros, como colombianos, lo permitamos; por lo tanto debemos tener sentido de pertenencia y como propósito de esperanza como lo plantea Guillermo, debemos alentar a otros para defender lo nuestro, nuestro país, nuestra tierra, nuestras riquezas ecológicas y culturales, nuestro hogar, nuestra familia y... con pequeñas o grandes acciones todos los días y unidos propendamos por una Colombia mejor y más justa para todos.

Mag. Harvey Montoya (Colombia)

Tuve conocimiento de primera mano del desarrollo y defensa de la tesis doctoral de Guillermo Rojas Quiceno. Ahora tengo en mis manos la publicación titulada "Colombia: política, encanto, amor y odio", la cual recoge planteamientos centrales de esta tesis. Encuentro este libro pertinente para el actual momento de la historia colombiana, cuando se han iniciado nuevas negociaciones de paz en Noruega, buscando terminar un conflicto de más de cuarenta años de la vida nacional. El libro, en su denso desarrollo, presenta informaciones actualizadas, relevantes e inquietantes para pensar una posible Colombia

post-conflicto. ¿Será entonces la propuesta del BUEN VIVIR, una alternativa? La lectura del libro de este autor podría ofrecernos claves interesantes.

Dra. Magnolia Aristizábal (Colombia)

Es un gran placer y un honor hacer la evaluación de este libro en el cual he tenido la satisfacción de haber colaborado con la investigación que le dio origen. La satisfacción es todavía mayor por el hecho que uno de los atributos importantes de las investigaciones que se desarrollan en el Grupo de Investigación Filosofía y Educación EDUCOGITANS que yo coordino en Brasil, está presente de forma muy significativa en esa publicación. Se trata de la concepción de que todas las interacciones ambientales y planetarias ocurren como un proceso que denominamos como eco-desorganización/organización, sustentadas por permanentes tensiones que hacen con que todas las acciones ocurran en función de la presencia de fuerzas que se caracterizan como tensiones. De esa forma todas las interacciones suceden con la presencia de tensiones, de tal forma que el equilibrio ocurre cuando las tensiones son equivalentes entre sí. Con eso este libro tiene entre otros, el mérito de hacer un intercambio internacional y presentar innovaciones para el campo de la educación, de tal suerte que presenta esa concepción de la dinámica planetaria, para que la educación sea un proceso que refrende el Buen Vivir. De esa forma los conocimientos están liberados de la ilusión de que todo está predeterminado o que las cosas ocurren porque están previstas. La perspectiva que las tensiones están en todas las relaciones, muestra cuanto ese concepto es importante para la identificación que todo es tenso y todo está en permanente estado de mutación. Así todo lo está en este libro también está con validez prescrita, pues todo saber es condicionado a las posibilidades del entorno y de las circunstancias en la cual está inmerso. Esa posición de que todo se relaciona con todo es la base y matriz que motiva las concepciones del Buen Vivir, que en Brasil divulgamos como

“el grito andino a favor de la Madre Tierra”. Así se tiene que la educación es un importante instrumento a favor de la paz, una vez que ella trata de las tensiones y las debate para que, en el momento en que una fuerza rompe la equivalencia entre las fuerzas se constituye una crisis. Esa crisis se hace presente como una quiebra en la equivalencia existente entre las fuerzas y ella será tanto más grave cuanto el desconocimiento de las tensiones que constituye el contexto en que el hecho ocurre. Así tener las tensiones sobre control es una forma de reducir la fuerza de la crisis. Conocer las tensiones, para no temer las crisis es una importante posición a favor de la educación para la liberación. Llamo la atención finalmente, que me refiero a la educación de la libertad y no de la liberación, una vez que la liberación es la acción en la dirección al encuentro de la “libertad” que es un estado pleno, mas inalcanzable y, la liberación es una acción en recurrencia de un permiso que autoriza que puedes hacer algo. Procurar la libertad es diferente de ir en dirección del liberado que es algo dirigido a que alguna autoridad o forma de poder haya dado permiso. La educación para el Buen Vivir tiene que ser una acción de insurrección y no de sumisión.

Como última palabra tengo que agradecer por la oportunidad de participar de ese debate académico que eleva a todas las personas y privilegia la vida hacia adelante de todas las demás vanidades y poses, materiales y simbólicas. Esto es relevante pues puede promover una mejora de la calidad de vida de las personas de nuestro planeta y el perfeccionamiento de los sentidos atribuidos a la naturaleza, de las instituciones desarrolladas por los humanos, para servirles y no el revés. Este libro también es importante y relevante en la medida que apunta como el Estado Colombiano puede participar de ese proceso internacional a favor de la vida planetaria, desarrollando una propuesta política educativa para tal. Digo entonces que el contenido de ese libro atiende de forma muy plena al que está propuesto en el título siendo notable, necesario y oportuno para la vida con dignidad y emancipación humana sin miseria y marginalización.

Dr. Ernesto Jacob Keim (Brasil)



## NOTA SOBRE EL AUTOR



Guillermo Rojas Quiceno plantea una investigación ontológica donde la condición humana debe permitir proyectar sus esfuerzos en el ser humano y la naturaleza, estructurados en el Índice de Felicidad y el Buen Vivir.

Es ingeniero Electricista, especialista en telecomunicaciones, especialista en derecho de las telecomunicaciones, especialista en derecho empresarial, magister en educación y doctor en ciencias de la educación.

**Obras editadas por la Colección Léeme  
Instituto Internacional del Saber  
www.iisaber.com**

Aristizábal, M. & Trigo, E. (2009). *La formación doctoral en América Latina... ¿más de los mismo?, ¿una cuestión pendiente?*. Léeme-1. Colombia: Iisaber. ISBN: 978-1-4092-9810-6

Sérgio, Trigo, Genú, Toro (2010). *Motricidad Humana: una mirada retrospectiva*. Léeme-2. Colombia: Iisaber. ISBN: 978-1-4452-2249-3

Trigo, E. & Montoya, H. (2010). *Motricidad Humana: política, teorías y vivencias*. Léeme-3. Colombia: Iisaber. ISBN: 978-1-4452-7654-0

Benjumea, M. (2010). *La Motricidad como dimensión humana – un enfoque transdisciplinar*. Léeme-4. Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-4466-5641-9

Rojas Quiceno, G. (2011). *La vida y sus encrucijadas – un camino para el Buen Vivir*. Léeme-5. Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-4475-1107-6

Montoya, H. & Trigo, E. (2011). *Colombia Eco-Recreativa*. Léeme-6. Colombia/España: iisaber. ISBN: 978-1-4709-5418-5

Gil da Costa, H. (2012). *O Medo e o desenvolvimento humano*. Léeme-7. España/Portugal: iisaber.

Trigo, E. (2011). *Ciencia e investigación encarnada*. Léeme-8. España: iisaber. ISBN: 978-1-4709-8358-1

Rojas, G. (2012). *Colombia: Política, encanto, amor y odio*. Léeme-9. España: iisaber.



